



Revista del Archivo Nacional del Perú

PUBLICACION SEMESTRAL

DIRECTORES:

HORACIO H. URTEAGA

P. DOMINGO ANGULO



TOMO IX

ENTREGA I

LIMA 1936

LIBRERIA E IMPRENTA GIL S. A. — LIMA
Calle de Zárate Nos. 459 al 465

SUMARIO

Ollanta.—Prólogo al drama kechua por Horacio H. Urteaga.—Ollanta o sea La severidad de un padre y la clemencia de un rey.—Drama en verso kechua por un anónimo.—Traducción al español por Sebastián Barranca.—Notas.

El Conquistador Pedro de Alonchel por Domingo Angulo.—Testamento de Pedro de Alonchel, vecino feudatario de la Ciudad de los Reyes.

Prosíguese con el segundo libro de las cédulas y reales provisiones despachadas por sus Magestades los Señores Reyes de Castilla e sus Chancillerías Reales a la Dignidad Arzobispal de la Ciudad de los Reyes, Cabeça de estos Reynos y prouincias del Perú.—(Continuación).

Índice de Documentos del Archivo Nacional.—(Continuación).

"OLLANTA"

Publica hoy la Revista del Archivo Nacional el celebrado drama "Ollanta" tesoro artístico del Imperio Incaico, cuya factura, dentro de los moldes clásicos, seguramente ha sido obra de un mestizo.

El manuscrito original que es el que posee el Archivo Nacional, perteneció al intelectual cusqueño Gavino Pacheco Zagarra; éste lo dejó, al morir, a uno de sus parientes, el Obispo del Cusco Monseñor Castro, ya fallecido. El Ilustrísimo Obispo lo obsequió al Archivo Nacional y así mismo hizo la traslación del manuscrito al más puro kechua, limpiándolo de errores ortográficos y de alteración de voces. La competencia lingüística de Monseñor Castro abonan la perfección de su trabajo. El drama fué traducido al español por el Dr. Sebastián Barranca, la versión de éste, acompaña, en la publicación que hacemos, al original kechua.

Hace más de veinte años que conocí el drama, lo estudié y emité mi juicio sobre su autenticidad y valor literario. Mucho he leído de lo que se ha escrito sobre la obra, apoyando mi tesis o contradiciéndola. Después de tanto tiempo vuelvo a repetir lo que dije en otra época. No me rectifico, sino acentúo la satisfacción de no haber disminuído mi respeto y admiración a la cultura indígena.

Sabido es el estado floreciente de la cultura que allá por los siglos XII y XIV reinaba en las dos grandes monarquías americanas: México y el Perú. De su civilización perdida, apenas quedan fragmentos y los relatos y crónicas que la describen son incompletos unos, demasiado suscintos otros y todos tachados de parcialidad. Esto no obstante, de los estragos de la conquista han salvado dos tesoros artísticos inapreciables; allá en México, en la vasta confederación de Tenochtitlan, las poesías del rey de Tezcuco; aquí en el Perú, el celebrado drama *Ollantay*. Más felices que los mexicanos, nuestro tesoro pertenece al género dramático, el de aquéllos, al lírico, y siquiera por la suerte del hallazgo, les llevamos ventaja: el género lírico florece antes que el dramático,

y cuando éste aparece es porque aquél, habiendo dado todos sus frutos, se debilita, cuando no muere.

A juzgar las bellezas de este drama inmortal y descubrir en él las aspiraciones nobles y el espíritu culto de los imperiales, se han dedicado eminentes escritores, tanto nacionales como extranjeros, y es, tomando nota de sus justas cuanto racionales observaciones, que nosotros vamos a ensayar una crítica del *Ollantay* y dar nuestra sincera opinión respecto a su valor intrínseco.



La acción se desenvuelve del siguiente modo:

Bajo el reinado de Pachacutec, monarca peruano, que vivió probablemente a mediados del siglo XIV, figura un general indio, jefe de la provincia de los Andes, llamado Ollantay, quien, por su valor y talentos militares, llega a obtener el favor del monarca, y es por éste, elevado a las más altas dignidades. En la corte, Ollantay, considerado como el más encumbrado de los señores o indios principales, concibe pasión violenta por Estrella, hija del Rey, en quien éste fija todas sus complacencias. El amor de Ollantay llega a ser correspondido y sabiéndolo la madre de la princesa, mama Anahuarqui, lejos de irritarse, dando prueba de nobleza y bondad de corazón, se contrae a consolar a Estrella, a quien augura su unión con Ollantay, sin presumir la voluntad del Inca su esposo.

El general indio que sufre con la incertidumbre de ver realizadas sus aspiraciones, es sorprendido por un astrólogo, que adivina "su amor diabólico" y le concede un día para que elija su felicidad o su perdición, su vida o su muerte. Ante semejante sentencia, Ollantay toma resolución extrema y se presenta a Pachacutec. Después de preparar la magnanimidad del Inca con el relato de los servicios que ha prestado y los favores que ha recibido, pide la mano de Estrella, y se prosterna. Pachacutec, más orgulloso que magnánimo rechaza su petición y le reprende por haber querido subir demasiado alto.

Desengañado de este modo Ollantay y herido en sus más caros sentimientos, da rienda suelta a su despecho y jura vengarse. Oigámosle: "¡Oh, Cusco, bella ciudad, dice. Desde hoy seré tu enemigo implacable; abriré tu seno para arrancarte el corazón y arrojárselo a los buitres! ¡Ya verá tu rey! Reuniré a miles de mis andícolas, y seducidos y armados por mí, los guiaré hasta Sacsahuamán, fulminándole desde allí, como una nube de maldición. Cuando el fuego enrojezca el cielo, y tu yagás sobre tu lecho ensangrentado, tu rey perecerá contigo, y entonces se verá si mis yungas son débiles y pocos. Y cuando le ahogue entre mis

brazos, veremos si su boca inanimada me dice todavía "no eres digno de mi hija. No la poseerás". Ya no me humillaré más ante su altiva presencia, para pedirle de rodillas! Entonces seré yo el rey, y la ley será mi voluntad!"

Ollantay, principia a realizar lo que promete. Sale fugitivo del Cusco, burlando la vigilancia del Inca, y pronto se presenta ante los andícolas a quienes revela la tiranía de Pachacútecc, recuerda los sufrimientos del pueblo por satisfacer sus caprichos, y consigue no sólo la obediencia y adhesión de los andícolas, sino el nombramiento de rey para que se oponga al soberano del Cusco.

Ollantay organiza y aumenta sus huestes y hace de Tambo su baluarte. Mientras tanto, Pachacútecc, que ha recibido noticias del levantamiento, manda a Ojo de Piedra (*Rumiñahui*) con un grueso ejército para someter a los rebeldes; pero es encerrado por Ollantay en unos desfiladeros, especie de "Horcas Caudinas", en donde pierde todas sus tropas, salvando él milagrosamente. Ollantay se cree en el colmo de su dicha, pues mientras obtiene tan señalados triunfos, en el Cusco muere su rival, a quien sucede no sin obstáculos, Yupanqui, que se promete continuar la guerra para sofocar la rebelión.

Rumiñahui para vengarse de la derrota y conseguir rehabilitación ante su soberano, medita un plan tan acertado como indigno. Es Zopiro meditando la toma de Babilonia, es Pisistrato abusando de la confianza de los atenienses. Pide pues, al Inca, que le deje obrar libremente, y le promete traer al culpable desolado. A ti te toca hacer grandes esfuerzos, le contesta Yupanqui, para volver por el honor de tu nombre.

En la fortaleza de Ollantaytambo se presenta Ojo de Piedra, como el sátrapa parto ante Darío, mutilado y manando sangre. Condúcenle a la presencia del rey Ollantay a quien el traidor hace mil reverencias y le pide amparo. Al reconocer Ollantay a su compañero, un sentimiento de nobleza y piedad se eleva en su alma; perdona a su rival y le promete socorro, protección y amor. Pero ¿cómo has venido solo, le dice, sin temor a la muerte? "Tupac Yupanqui acaba de posesionarse del Cusco, le contesta, se ha elevado contra la voluntad de todos, sobre olas de sangre. . . . Sin duda no te habrás olvidado que yo era jefe del país alto. Yupanqui sabiendo lo que me había sucedido, me hizo llamar a su palacio, como tiene un corazón tan feroz, ordenó que me atormentaran y mutilaran así. Mira, pues, amado protector, cómo me han destrozado por orden de Yupanqui".

El ardid produce el efecto que el traidor esperaba. Ollantay recibe al antiguo colega con marcadas muestras de complacencia y, dócil a la magnanimidad, no sólo le perdona sino que le otorga su confianza, hasta el extremo de recibirle como auxiliar en su ejército. Aprovechóse Rumiñahui de estas concesiones para perder a Ollantay. El día de las fies-

tas del Sol, en que todos los guerreros andícolos y el pueblo se entregan a regocijos, Rumiñahui abre las puertas de la fortaleza a las tropas del Inca, que atisbaban los manejos de su felón agente, y una vez en el interior de Tambo, sorprenden a los descuidados guerreros de Ollantay y los apresan junto con su generoso y confiado rey. Conducidos los prisioneros a presencia del inca, éste ordena inmediatamente sean conducidos al suplicio. Más, cuando los infelices emprenden la marcha fúnebre, Yupanqui, más clemente que vengativo, les perdona; llevando aún más lejos su generosidad, no sólo vuelve a Ollantay a sus antiguos privilegios, sino que le concede la regencia del imperio, mientras él va a emprender la conquista Chayanta (Bolivia).

El desenlace de la acción no concluye aquí. Falta saber cuál ha sido la suerte de Estrella y cuál también la suerte del fruto de su amor desgraciado.

Paralelamente al desenvolvimiento de la acción de Ollantay, el poeta ha sabido mezclar ciertos toques reveladores de la suerte de la princesa, que de este modo no permanece ignorada. Y lo más sorprendente es que aunque entremezcla otras noticias con las peripecias del héroe, no las anuncia sino con velos de un arte encantador, sin que distraigan el interés de la acción principal.

En el palacio de las Vírgenes del Sol crece una niña cuyo nombre es símbolo de su hermosura y de su gracia, se llama, Bella; encerrada en el claustro, esta niña que se cria como expósito, está destinada a formar parte de la comunidad. Paseando un día por los jardines conventuales oye tristes gemidos que salen de una gruta inaccesible. Pregunta a su dueña, Salla, la causa de tan extraños lamentos, y la madre Salla, que está destinada para ser la catequizadora, le ofrece revelar el secreto. Condúcela, en efecto, una noche a la gruta misteriosa y muéstrale un espectáculo por demás horrible; es una mujer, que fija en cadenas y rodeada de animales ponzoñosos, yace tendida en el suelo, próxima a expirar. Esta escena de horror arranca a Bella esta frase: ¿Quién eres dulce paloma? ¿De qué crimen eres culpable para sufrir de esta suerte? ¿Qué tiranía cruel te condena a este suplicio, compañera mía? Esta es, en Bella, la voz de la naturaleza, que conmueve el corazón de la desdichada prisionera. Atraída por tan simpático acento, la infeliz encadenada revela a la compasiva niña, su amor desgraciado y su castigo injusto.

Estrella, investigando la edad de Bella, sabiendo su nombre y aconsejada por instinto misterioso, expande el tesoro de sus caricias maternas, dormidas tanto tiempo en su corazón atribulado. Al llegar a esta escena conmovedora, fácil, breve e intensiva, se cree uno bajo la influencia de los resortes dramáticos de un Sófocles, de un Corneille o de un Shakespeare, profundos conocedores del corazón humano.

Conocida la suerte de su madre, Bella no tiene otro pensamiento que el de libertarla de ese suplicio, tanto más injusto cuanto más horrible. Para realizar su intento, aprovecha el instante feliz en que Yupanquí, clemente, perdona a Ollantay y a sus cómplices. Preséntase la inocente niña al monarca y le pide la vida y la libertad de su madre. El Inca cede a las instancias de la pequeña encantadora, y en ese día "de las misericordias", va acompañada de un séquito, del que forma parte Ollantay, al jardín de las "Virgenes del Sol", donde al contemplar el suplicio de Estrella, para todos "horrible", el mismo Yupanquí exclama al mirar el estado de la víctima: "¿Quién es el cruel que la ha mandado atar? Es posible que un rey haya dado abrigo en su pecho a la víbora del odio".

Pronto sabe el rey que su padre ha sido el juez de semejante condenación. Pronto descubre en Estrella a la hermana desventurada, y en Ollantay al rebelde con justa causa; entonces, en una escena rápida, sentida, precisa como la convicción sin restricciones; alborozada y enérgica, como el grito del esclavo ante la liberación, se reconocen, se felicitan y se prometen una era de completa ventura; se estrechan, corazón con corazón, y se encadenan con eternos lazos de amor. "En esta nueva era de dicha, la tristeza debe ser desterrada y renacer la alegría"; con esta frase que es una promesa y un voto, pronunciada por Yupanquí, finaliza el drama.



El drama de Ollantay por el desarrollo de su acción, por el carácter de sus personajes, por la elevación de sus conceptos, la pureza de su estilo y la estrictez de su moral, acusa procedencia de un período de elevada cultura. Es indudable que en la época en que se concibió las ideas éticas de los imperiales, llegaban a su refinamiento, puesto que los sentimientos de benevolencia, sinceridad, pureza de intención, lo mismo que las ideas religiosas y políticas, campean en feliz consorcio en todo el curso de la obra.

Semejante conjunto de bellezas artísticas, digno de las mejores épocas de la civilización del Viejo Mundo, han hecho dudar de su autenticidad y de su filiación incaica, creyéndose por muchos que tal obra no podía ser fruto único o primero del arte del Tahuantinsuyo, sino de inteligencia exquisita, conocedora del mecanismo dramático clásico, y por consiguiente, ajena al origen que se le asigna. El drama de Ollantay, se ha dicho, es coetáneo con la conquista, o escrito durante el Coloniaje; su autor tomó una acción legendaria y tradicional, la revisió con las galas de una dicción correcta, un pensamiento sólido y tin-

tes aborígenes, y por la consonancia y ajuste con la vieja civilización incaica logró hacerla pasar como obra aborígen. Tal recurso para imponer ciertas obras, no es extraño; los "Viajes de Antenor", a Grecia y Asia (1) destinados a reconstituir la civilización antigua, parecen que son obra de Plinio (El viejo), y los "Viajes de Anacarsis", siendo escritos por Barthelemy; ¿no pasaron en el siglo XVII como relatos auténticos del escita que figura en la obra?

Sin embargo, toda esta argumentación ha sido refutada brillantemente. El señor Pacheco Zegarra cree, y con razón, que este drama no pudo inspirarse en los relatos posteriores a la Conquista, ni en las obras de Garcilaso. Ha hecho notar que no siempre el drama se ajusta a la narración del historiador, y que las cosas en que difiere, acusan más bien errores en Garcilaso que en el autor del Ollantay. La Geografía de los lugares, que el poeta del drama describe, la índole de los pueblos sometidos, las penalidades de las conquistas, acusan un conocimiento profundo de la situación de los países donde se realizaron las peripecias dramáticas y del estado político y social de aquella época.

Garcilaso, que es tan estricto en la biografía de los soberanos del Perú, nada dice respecto de los incidentes de esas luchas de andícolos y cusqueños, que no por conservarse cantadas son menos históricas, como lo son las luchas de los Corus y Pandus en la India, ni la conquista del país de Ceylán por Rama, a pesar de haberse nos transmitido sólo en los colosales poemas épicos del Mahabarata y Ramayana.

Tenemos algo que agregar: Garcilaso refiere el orden estricto de la sucesión imperial. "El hijo mayor de la Coya era el heredero de la borla imperial, sin restricción y sin obstáculo; sólo en tiempo de Yahuar-Huaca se abdicó en la persona de Huiracocha, el legítimo heredero; pero fué debido a la incapacidad del monarca. Salvo este tropiezo en la regularidad de los reinados, Garcilaso presenta a los soberanos dotados de índole tan pareja, de costumbres tan firmes, de pensamientos tan uniformes y hasta de edad tan semejante, que los catorce reinados pueden reducirse a uno solo, y el espíritu de Manco Cápac, parece haber pasado en encarnaciones sucesivas a los trece soberanos imperiales. ¿Puede dársele crédito a todo lo que refiere? Bien se comprende que Garcilaso no estuvo discreto, ni meditó acerca de la naturaleza humana, al narrar de tal modo la sucesión imperial de los hijos del Sol; más imparcial, el autor del Ollantay, nos hace ver en Pachacútec, no al legislador y hábil político de Garcilaso, sino al soberano altivo y caprichoso, el que, como todos los tiranos, considera confundido al individuo en el Estado y al Estado sujeto a su omnimoda voluntad. El mismo nos dice luego que Yupanqui subió al trono imperial,

(1) Esta obra ha sido encontrada en las ruinas de Pompeya.

no como legítimo heredero. "¿Y quién ocupará el puesto que ha dejado Pachacútecc? Si Túpac-Yupanqui le sucede, serán otros despojados de su derecho porque este inca es menor y hay otros mayores que él". ..

Con lo dicho basta para notar la oposición en los relatos del historiador y del poeta, y como éste se penetra más en la naturaleza de las cosas, describe con más verdad episodios y narraciones legendarias, y se ciñe también a la civilización de esa época; no cabe duda que el inmortal drama se representaba en el Cusco mientras en Roma se asistía al espectáculo de los motines sangrientos provocados por Cresencio y Arnaldo de Breccia; mientras en París se hacían preparativos para Crecy y Poitiers, y mientras en Constantinopla se sacaban los ojos al Príncipe Isaac Angel.



Toda obra artística es un organismo y como tal ha de tener un principio vital que le dé la cualidad de "Ser". Esa cualidad que se revela a través de todas sus formas, es la "acción". ¿La tiene la obra que analizamos? Sí, y ella es eminentemente fecunda, grandiosa y moral. Describe el desarrollo de una pasión, que, como tal es avasalladora. Expone los obstáculos, esencialmente naturales que se le oponen, y muestra el triunfo de la sinceridad y de la virtud; para alcanzar este fin, no se reforma a la naturaleza humana: el amor desesperado de Ollantay, recurre a la venganza; la debilidad de una mujer sensible, acarrea el martirio; el orgullo de las clases nobles, impulsa al odio y a la injusticia; el servilismo recurre a la traición; por último, el corazón humano da lo que tiene de noble, y, en medio de todos los estragos que preparan las pasiones brillan la magnanimidad y la clemencia, que cuando se ejercitan en un soberano, traen un cortejo de dones y bienandanzas.

Ollantay, Pachacútecc, Rumiñahui, Estrella y Yupanqui, son figuras realmente históricas, que han existido en todos los países y en todas las épocas. El desgraciado Turnus de Virgilio, es Ollantay metamorfoseado; Pachacútecc es Augusto castigando al desgraciado Ovidio; Rumiñahui, ya lo hemos dicho es un Zopiro; Estrella, ¡ay! esta mujer aún existe y existirá mientras haya debilidades de sexo y tiranías de abolengo. Yupanqui, por último, no habría hecho un mal personaje en el Cinna de Corneille. ¿Y Bella? Esa criatura inmaculada también la soñó Calderón en su "Justina".

Para mí, el drama de Ollantay habla tan alto del espíritu de las sociedades del imperio incaico que sí, sin conocer su origen, se me hubiera ofrecido a la lectura, lo habría atribuido a un talento tan acaba-

do, como el de Cornelle, o a un maestro en oponer las situaciones más encontradas pero naturales, como a Plauto.

Los caracteres de todos los personajes de Ollantay, respiran verdad; en las situaciones y episodios hay exactitud; a pesar de lo maravilloso o novelesco de su engranaje.

Sólo los yaravies cantados por voces proféticas me desagradan, sobremanera, acompañando acontecimientos tan naturalmente desenvueltos; esas escenas fantásticas, inducen a desestimar un drama tan real y bien sentido. Sin embargo, para atenuar mi censura debo oír a Taine, que dice: "para juzgar una obra de arte es preciso conocer el estado general del espíritu y de los tiempos a que el artista, que crea la obra, pertenece" (1). Como se ha hecho notar por los críticos del Ollantay, se encuentran en el drama escenas que parecen mutiladas; personajes que se presentan meteóricamente, como Mama Anaguarqui, y que no influyen después en el nudo y desenlace; por último, colocación de escenas caprichosas, poco motivadas y faltas de solidez.

El quechua puro, ya no se habla, por desgracia; los que hemos nacido en las faldas de allende los Andes y hemos oído a nuestras nodrizas charlar en un quechua españolizado, apenas hemos podido apreciar las bellezas del viejo idioma armonioso.

Sin embargo, hombres, hemos cantado dulcísimas endechas en ese idioma de notas melancólicas, cuyas expresiones, ya sonoras, ya melifluas, traducen también las emociones del alma. Con ellos, parece que se traduce el dolor en acentos más patéticos.

En el Ollantay, se hace ostentación de un estilo delicado; sus frases son correctas y su dicción castiza; sin despreciar los modismos populares, toma de cuando en cuando una elevación que llega hasta la profundida del pensamiento filosófico, para luego descender a los arranques de ingenuidades infantiles.

Empero, no sólo méritos campean en la obra; también abunda en defectos gravísimos, que, tal vez, en gran parte han nacido de la ignorancia o presunción de los compiladores. Y aquí cuadra una observación:

Creo que mano profana ha retocado muchos pasajes del drama, pues no me explico cómo, en el país místico por excelencia, en el pleno teatro, se haya hecho una comparación a Estrella: "en aquel paraje me pareció vería brillar como el Sol y la Luna". (Escena Primera). Semejante comparación en boca de un creyente adorador del Dios-Sol, es una exclamación sacrilega, imposible de haberse tolerado en ese tiempo y en medio de un pueblo fanático. Pero hay más aún; en la misma esce-

(1) Taine.—Filosofía del Arte.

na leo: mi amada (Estrella) oscurece el Sol y brilla sin rival; aquí se sale de los límites de la comparación (1).

Versos semejantes se encuentran desparramados en todo el curso del drama.

Cuando leímos por primera vez el Ollantay, nos chocó la semejanza del yaraví de la escena cuarta, con el canto cuarto del Cantar de los Cantares, de Salomón. Entonces apuntamos estas observaciones: la semejanza del Yaraví y del Cantar de los Cantares estriba: primero en la forma de la rima; segundo en los epítetos empleados; tercero en el fondo de la composición; cuarto en el naturalismo de las comparaciones; quinto en la descripción fisonómica de las personas; sexto en el finto de sencillez y naturalidad que respiran ambas composiciones. Este juicio era exagerado, porque entonces, como hoy, nos hemos debido fijar, que hay un período en que la evolución literaria, sea de forma o de fondo, es idéntica en todos los pueblos y las razas, prueba segura, al menos en cierto sentido, de la unidad, de la especie y de la ley que domina la vida humana.

En cuanto a nosotros, niños sempiternos, como diría Benán, que sólo estamos condenados a imitar o admirar glorias pasadas; ante la contemplación de estos frutos magníficos que nos legaron nuestros antepasados, no podemos menos que reverenciar la memoria de ese pasado imperial que el sol de Junín y de Ayacucho aún no ha vivificado.

HORACIO H. URTEAGA.

OLLANTA

O SEA

LA SEVERIDAD DE UN PADRE Y LA CLEMENCIA DE UN REY

RIMAK RUNACUNA

PACHA-CUTIK, Inca.
THUPAK YUPANQI, Pachacutikpa.
WAINA CHURIN, Inca.
WILLAK-UMU, hstun hmbuta.
OLLANTA, Anti Suyu Waminc'a.
RUMI-SAWI, Habañ Suyu Waminc'a.
ORKO-WARANKA, Ollantak Waminc'an.
HANKO-WAILLU, machu Auqi.
PIQI-CHAQI, Ollantak Wariman.
HUJ, Chasqi.
ANA WARQI, Koya, Pachacutikpa.
Warmin.
CUSI KOILLUR, Incak Ususin.
IMA-SUMAK CUSI, Koillurpa, Wawan.
KAKA MAMA, Ajllawasi hstun mama.
PITU-SHALLA, huj thalla. Ima Sumak-
pa uywaken.

PERSONAJES

PACHACUTEC, Antiguo rey.
CUSI-COOYLLUR, Princesa, su hija.
IMA-SUMAC, Niña de diez a once años.
TUPAC-YUPANQUI, Príncipe, hijo de
Pachacutec.
PITU-SALLA, Carcelera.
MAMA-COACCA, Matrona.
OLLANTA, General de Anti-Suyu.
RUMI-SAHUI, General de Habañ-Suyu.
HUILCA-UMA, Sumo sacerdote.
HANCCO-ALLI-AUQUI, Anciano.
PIQUI-CHAQUI, Siervo.
ORCCO-HUARANCCA, General.
CCOYA, Madre de la Princesa.
UN INDIO CAÑARI.

ACTO I

ESCENA 1.^a

Ollanta kosko kapaek llaktapi, sumak uncuwan pachaska, champita rijrampiapaspa ricjurin, Piqui Chaqiwán cusea, Koricancha kaillapi.

OLLANTA.

Piqui-chaqi, ricunqiehu
Cusi koillurta Wasinpi?

PIQUI-CHAQI.

Ama Inti munachuchu
chaiman churacunaitaka,
¡manachu kanka manchanqi
Inca ususin caskantaka.

OLLANTA.

Chaipas cachun, munasakmi
chai lulucuskai urpita,

fian cai soukoi paipak chita
paillallatam munashcani!

PIQUI-CHAQI.

Supaichã raicusheasunqi;
icha kanka musphanqipas.
Hinantinpin warmá sipas:
anchatam rucupacunqi.
Ima p'unchaucha yachauka
Inca, yuyaicuskaigita,
Korochinkan umaiqita,
Kantak canqi aicha canca.

ACTO I

ESCENA 1.^a

Gran plaza en el Cuzco con el templo del Sol en el fondo. La escena tiene lugar ante el vestibulo del templo.—Vestidos característicos de la época incaica. Sale Ollanta con manto, con la maza al hombro y tras él Piqui Chaqui.

OLLANTA.

¿Has visto, Piqui-Chaqui, a Cusi-Ceoyllur (3) en su palacio?

PIQUI-CHAQUI.

No; que el Sol (4) no permita que me acerque allá: ¿Cómo, no temes siendo hija del Inca?

OLLANTA.

Aunque eso sea, siempre he de amar a esta tierna paloma:
(5) a ella sola busca mi corazón.

PIQUI-CHAQUI.

¡Creo que el demonio te ha hechizado! estás delirando, pues hay muchas doncellas a quienes puedes amar, antes que llegues a viejo. El día que el Inca descubra tu pensamiento, te ha de cortar el cuello y también serás asado como carne.

OLLANTA.
Ama, rona, hanc'awaichu,
caipitak sipirkoiqiman!
Ama rimapayawaichu,
maqūwantak lliq'ūqiman!...

PIQUI-CHAQUI.
Purū, ari, aisarkamui
allko wañuska hinata:
ichaka, ama ñokata
purū, Piqui, mascarkamui
ñiwanqichu sapa wata,
sapa p'unchau, sapa tuta....

OLLANTA.
San nūqifa, Piqui-chaqi,

qiqin wañui ichūnantin,
hinantin orko, hinantin,
sayarinman auka-waqi,
chaipachapas, sayaimanmi
paicunawan churacuspa.
Sekam, i, causai wañuspa
Koillorūpi mitasheani!...

PIQUI-CHAQUI.
Supai lloksimunman chairi?

OLLANTA.
Paitawanpas t'ustuiymanmi!

PIQUI-CHAQUI.
Masa sinkanta ricuspa
cunan chaita rimasheanqi....

OLLANTA.

¡Hombre! no me sirvas de estorbo. No me contradigas porque en este momento, te he de quitar la vida, destrozándote con mis propias manos.

PIQUI-CHAQUI.

¡Veamos! arrójame afuera como un can (6) muerto, y ya no me dirás cada año, cada día, cada noche, Piqui-Chaqui, busca a Cusi-Ccoyllur.

OLLANTA.

Ya te digo, Piqui-Chaqui, que acometería a la misma muerte con su guadaña; aunque una montaña entera y todos mis enemigos se levantaran contra mí, combatiría con ellos hasta morir por abrazar a Ccoyllur.

PIQUI-CHAQUI.

¡Y si el demonio (7) saliera?

OLLANTA.

Aún a él hollaría con mis plantas.

PIQUI-CHAQUI.

Porque no veis ni la punta de sus narices, por eso habláis así.

OLLANTA.

Chaipas, Piqui, willallawai,
ama imata pacaspaiqi,
¿manachu Koillu ricuskaiqi
llapak t'lean?—i, ñillawai.

PIQUI-CHAQUI.

Koillurllawan musphasbeanqi....
manam ñoka ricunichu;....
paichà carkan,... icha pichu;
kaina p'unchau ranqhi-ranqhi,
purun tasqicuna uejupi
lloksimurkan chai suyupi:
Intimanmi rijeh'acurkan!....
Qillamantak tucapurkan!...

OLLANTA.

Paipunim!—chaika riksinqim

Ima-Sumak, ima cusi!...
cunallanmi purinqi
cunainüwan cusi-cusi.

PIQUI-CHAQUI.

Manam ñokaka rümanchu
p'unchauka batun wasitta,
chaipifñatak k'epintinta
mana pita reksümanchu....

OLLANTA.

Reksiniñam ñinqitakmi?

PIQUI-CHAQUI.

Chaitaka... ñüllamà ñini...
tutallam koillurka c'anchan,
tutallatakmi reksini!...

OLLANTA.

En hora buena, Piqui-Chaqui, dime sin recelo: ¿Cusi-Ccoyllur, no es una brillante flor?

PIQUI-CHAQUI.

¡Vaya! Estás loco por Cusi-Ccoyllur. No la he visto. Tal vez fué una que entre todas las sin mancuilla, salió ayer, al rayar la aurora, hermosa como la luna y brillante como el Sol en su carrera. (9).

OLLANTA.

Sin duda ella fué. He aquí que la conoces. ¡Qué hermosa! ¡Qué jovial! Anda en este instante y habla con ella que siempre está de buen humor.

PIQUI-CHAQUI.

No desearía ir de día al palacio, porque en él no se conoce al que va con quipe (10).

OLLANTA.

¿Cómo, no me has dicho que ya la conoces?

PIQUI-CHAQUI.

Eso he dicho, por decir. Como las estrellas brillan (11) de noche, por eso de noche sólo conozco.

OLLANTA.

Lloksiwai caimanta, laika!—
chai koillur munacuskaika...
Intik kaillanpi aswanta
c'anchan, chipchin sapanmanta

PIQUI-CHAQUI.

Chaika, cunan lloksimuscan

huj machu... icha payachu!...
warmimaumi rij ch'acuscan.
Icha cunainūqi apakhu...
¡Paiwan cunai! Sokataka
cachapuri fiwanmanmi
pi, maicanpas, ¡Wajchataka!...

ESCENA 2.^a

Saupak cakuca.—Hatun hamaut'a Willa Uma, yana aksuntin, tumita ma-
qinpi hapispa yaicumun, Intitatak kawaicun.

WILLAK-UMU.

¡Causak Inti! yupūqitam
ullpuicuspa yupaichani,
Kanpaktakmi Wakaichani
Waranka llama hinatam,

p'unchaunūqipi korospa
yawarninta kaillaiqipi,
ninapi canaspa lipi
ruphachinka, mana akospa

OLLANTA.

Sal de aquí brujo (12), pues mi idolatrada Ceusi-Ceoyllur
deslumbra al mismo Sol con su hermosura. Ella no tiene rival.

PIQUI-CHAQUI.

Aguarda que ahora ha de salir un viejo o una vieja, que
creo idónea para llevar tus recados y hablar con ella; porque
aunque soy un pobre huérfano, no quisiera que me llamaran ru-
fián (13).

ESCENA 2.^a

HUILLCA-UMA (14) con larga túnica negra y un cuchillo en la
mano observa al Sol.

HUILLCA-UMA

¡Sol vivo! Postrado delante de vos, adoro vuestra marcha.
Para vos solo he separado cien llamas, (15) que debo sacrifi-
car en el día de vuestra fiesta. Derramaré su sangre en pre-
sencia de vos. Quemadas en el fuego arderán, después de hecho
el ayuno.

OLLANTA.

Piqi-chaqi, caika hamushean
 chai hamanta, Willak-umu.
 Ima kenchas mana e'umu
 paiwan cusca purimushean!...
 cheknicunim chai laikata,
 ancha llaqita watuktin,
 tucui phutita wantuktin,
 pai rimarin chaipachaka.

PIQUI-CHAQI.

Upallai... ama rimaichu...
 pairi huj rimaskaigita
 ñan yachañña iscai mit'a,
 ñan watunña chaichu-caichu!...

OLLANTA.

Rieuwanñam, rimaicusak:
*(Ollanta Willak-Umaman kaillaicuspa
 ullpuicus).*

Kapak Auqi, Willak Umu,
 yupachaigim pachaj cuti,
 Kanpak eachun tucui sut'i,
 hinantintak kanpak e'umu

WILLAK-UMU.

Kapak Ollantay, Kanpakpas
 tucui soyu t'akta eachun,
 callpaiqitak p'uchueachun
 llapata sekranapakpas.

OLLANTA.

He allí, Piqui-Chaqui, que viene el sabio Huillea-Uma: ese león anda acompañado del mal presagio. Aborrezco a este agorero, que siempre que habla anuncia negros cuidados y vaticina el infortunio.

PIQUI-CHAQUI.

Calla: no hables, pues ya aquel agorero, sabe mejor que tú lo que has dicho.

OLLANTA.

Hablaré; ya que me has visto, poderoso y noble Huillea-Uma, te adoro con profunda veneración. Para tí nada hay oculto; veamos que todo ha de ser así.

(Ollanta se acerca a Willak).

HUILLEA-UMA

Poderoso Ollanta, a tus plantas tienes rendida la comarca: tu valor te bastará para dominar todo.

OLLANTA.

Anchatam mancharicuncu
 machuita caiپی ricuspa....
 hinantinmi chiri uspha,
 tica, t'uru, kaka, runcu... (tunu)
 maipachas kanta ricuncu,
 Kawarisunqicu chaika!...
 Siwai, ¿imapaktak caika,
 Inachu wakyarkasunqi,
 llaqichu pusamusunqi....
 icha cusipakehu chaika?
 ¿Imamantak hamurkanqi
 manarak Raimi caktinka?
 ¿Onkorinchu icha Inca,
 imatachu waturkanqi,
 hais'atachu apamunqi?

yawar sut'ak panti-tunqi?
 Inti watana p'unchaupas
 Qilla makchina pachapas
 ancha carurakmi cashcan,
 chairakmi Qillata pascan
 situwa Raimi cananpakpas.

WILLAK-UMU.

Auyaspachu tapuwunqi,
 warmalqichu icha cani:
 tucui imatam yachani,
 kanñam, ricui yuyawanqi.

OLLANTA.

Mancharinmi llajlla sonkoi
 yanka p'unchaupi ricuspa,
 chayamuinūqi ruruspa
 ichapas ñokapak onkoi.

OLLANTA.

Tiemblo al verte aquí; como también el presenciar estas cenizas frías, cimientos, adobes, vasos y cestos. Cuantos te ven admiran todo esto. Dime ¿para qué sirven, si todavía no es la fiesta? ¿Está por ventura enfermo el Inca? Tú vaticinas sólo por medio de la sangre del Tunqui (17) rojo, y está muy lejos el día de sacrificar al Sol y a la Luna. Si aún comienza el mes ¿porqué hemos de abandonar los goces?

HUILCA-UMA

¿Para qué me interrogas increpándome? Todo sé: tú me lo recuerdas.

OLLANTA.

Mi cobarde corazón teme el verte en un día particular, para aprovecharme de tu venida, aún cuando me costase una enfermedad.

WILLAK-UMU.

Ama, Ollantai manchaichu
 sunan caiپی ricuwaspa;
 ichapas Kanta munaspa
 purimuni phawak waichu.
 Siwai, ama pacawaichu,
 gimatam tokllan sonkoiqi?
 cai p'unchaumi Kaupak koiqi
 sumi, miyu ajllacuita,
 causai wafui taricuita:
 chaitan cunan horkomuiqi.

OLLANTA.

Aswan sut'inta mast'arü
 chai watuskaiqi simita,
 cai arwiska k'aitutari
 pascarü aswan pharita.

WILLAK-UMU.

Caika, Ollantai, uyapai
 yachainüpa tarişkanta,
 yachashcanim llapallanta
 pacaskata fioka sapai,
 cantakmi fiokakpas collpai
 ranramanta horkonaipak
 Kan Auqita, i pusanaipak...
 Warmamantam uywarkaiqi
 anchatatak munarkaiqi,
 caman cani yananaipak,
 Antisuyu camachiktam
 tucui Kanta reksisunqi
 Kantam Inca munasunqui,
 llautunta kanwanmi ch'ektan:
 hinantinta kawariktan
 fiawinta kaupi churarkan;

HUILLCA-UMA

No temas, Ollanta, viéndome aquí, porque sin duda alguna es por que te amo. Volaré donde quieras como la paja (18) batida por el viento (19). Dime los pensamientos que se anidan en tu vil corazón. Hoy mismo te ofreceré la dicha o el veneno para que escojas entre la vida o la muerte.

OLLANTA.

Explicáte con claridad, ya que has adivinado el secreto. Desata pronto esos hilos.

HUILLCA-UMA

He aquí Ollanta, escucha lo que he descubierto en mi ciencia. Yo sólo sé todo aún lo más oculto. Tengo influjo para hacerte general: más ahora como que te he criado desde niño debo, pues, ayudarte para que gobiernes Anti-Suyu. Todos te conocen y el Inca te ama hasta el extremo de dividir contigo el cetro. Entre todos te ha elegido, poniendo sus ojos en tí. El aumentará tus fuerzas para que resistas las armas enemigas. Cualquiera

callpaiqita amucararkan
aukancunamunpanpakpas, (champi-
pakpas)

tucui imascha cakpas
Kanllallapa'uchucarkan
¿Chaihu mana phisachüta
sonkoipipi amashcanqi?
Ususintamun munanqi,
chai Koillurta musphachüta
chai Cusita amachüta
Ama chaitan ruraichu
amapuni amachüta
sonkoipipi amachata:
munasunqimuni anchata;
manam chasamasunqichu.
chai chica amaskanmanchu
chai kellita amachiwak?
Mite'aspac amuririwak,
urmaiçuwa amonkomanachu?

Manam Inca munanmanchu,
anchatam Koillurta ejuyan;
rimarinqi chairi cunan,
t'okyankan phisaricuspa,
Kantak, ricui, muspha-muspha
Aucimanta cawak runan!!....

OLLANTA.

Maimantatak kan yachanqi
cai sonkoipi pacaskaita?
mamallanmi yachan chaíta
cunantak kan willawanqi!...

WILLAK-UMU.

Qillapim tucui imapas
suyuska qhipu ñokapak,
(sek'eska kellka ñokapak)
aswan pacaskaiqi cakpas
sut'illan capun ñokapak.

cosa que voy a, con tu presencia ha de terminar. Respóndeme ahora, atenuando tu corazón reviente de ira. ¿No estás deseando seducir a Cusi-Ccoyllur? Mira, no hagas eso: no cometa ese crimen tu corazón, aunque ella mucho te ame. No te conviene corresponder a tantos beneficios con tanta ingratitud, cayendo en el lod. El Inca no permitirá eso, pues quiere demasiado a Cusi. Si hablas al punto estallará su enojo. ¿Qué estás delirando por hacerte noble?

OLLANTA.

¿Cómo sabes eso que mi corazón oculta? Su madre sola lo sabe. ¿Y cómo tú, ahora me lo revelas?

HUILLCA-UMA

Todo lo que ha pasado en los tiempos para mí está presente, como si estuviera escrito (20). Aún lo que hayas ocultado más, para mí es claro.

OLLANTA.

Watusharkanim sonkoipi,
ñokak miyui canaiqita;
ch'aqiska, upianaiqita
hich'awakechu huj onkoipi?

WILLAK-UMU.

Mai chica cutin upianchis
kori kerupi wañuita!...
Yuyarü tucui huñuita,
ricui wallawisam canchis.

OLLANTA.

Hujcamallaña korowai,
chai tumüqi maqüqipim,

cai sonkoita kan korkowai,
chaipak cani chaqüqipim!

WILLAK-UMU.

Chakai t'icata apamui:
ñan ricunqi ch'aqi eakta;
hina ch'aqim huj nanakta
unuta wakanka. Hamui,
(*T'icata chasqispa k'apirkoktin pa-
cha, hillin sut'umun.*).

OLLANTA.

Aswan utkaitam huj kaka
unuta pharararanka,
weketa nina wakanka;
mana ñokachu pajpaca
koillurta mana ricusak.

OLLANTA.

Mi corazón me vaticina que yo mismo he sido la causa del veneno, que sediento he bebido. ¿Me abandonarías en ésta enfermedad?

HUILLCA-UMA

Cuantas veces bebemos en vasos de oro la muerte, recuerda que todo nos sucede, pues somos temerarios.

OLLANTA.

En tus manos está el cuchillo: (21) sácame el corazón: aquí estoy a tus pies.

HUILLCA-UMA

Alcánzame aquella flor: (22) mira que está marchita, sin embargo, ella vertirá mucha agua.

OLLANTA.

Más pronto un peñazco derramará agua y la tierra llorará, antes que yo abandone mi amor.

WILLAK-UMU.

Chai allpaman huj ruruta
churacul, kanñam ricunqi,
manarakecha ripucunqi,
mirankan caru-caruta,
llisp'ankan chai tuputapas:
hinan huchaiqi parisbean,
hinan pisipanqi kanpas.

OLLANTA.

Hujcamuña willaskaiqi
pantaskaita hatun Yaya,
cunan yachai, yachai k'aya,
hujllam hucha anyanaqi,
hujlla cachun karanaqi:
Hatunmi arwiskai wasca
rancucunapak wataska
chaipas, kori k'aitumantam
sisp'aska, cai hinamantam
Kori hucha sipsicaska.

Cusikoillurka warmüñam,
paiwan wataskañam cani,
paichu cunan yawur sani,
ñokapas paipa saphiñam,
mamanpas yachan, i, ñiññam.
Incata rimaicuisiwai,
yanapawai, pusariwai,
cai Koillurta kowanapak,
callpaipas asta cananpak
phñacuktin purüsiwai!...
Anchachus usochiwanman,
mana Inca-yawar caktüf
Saupak wiññiñta katü,
ichapas chaipi urmanman
machuñunapi mamanman;
Kawarichun mite'askañta,
yuparichun puriskaita,
cai chanpüpim riejurinka
nanak waranka waminc'a
chañinman ullpuchiskaita!

HUILLCA-UMA

Siembra en ese campo (23) semilla, y ya verás que sin retirarte se multiplicará más y más, y excederá al campo: así también tu crimen crecerá hasta superarte.

OLLANTA.

De una vez te revelaré, Gran Padre, que he errado. Sabe ahora, sábelo, ya que me has sorprendido en esto sólo. El lazo que me enreda es grande; estoy pronto para ahorcarme con él aún cuando sea trezado de oro. Este crimen sin igual será mi verdugo. Sí, Cusi-Ccoyllur es mi esposa, estoy enlazado con ella: soy ya de su sangre y de su linaje como su madre lo sabe. Ayúdame a hablar a nuestro Inca: condúceme para que me dé a Ccoyllur: la pediré con todas mis fuerzas: preséntame aunque se vuelva furioso, aunque me desprecie no siendo de la sangre real. Que vea mi infancia, tal vez ella será defectuosa; que mire mis tropiezos y cuente mis pasos; que contemple mis armas que han humillado a mis plantas a millares de valientes.

WILLAK-UMU.

Chicallata, Auqi, rimai:
cai chutqika ancha arwiskam,
cai k'aitu millai p'tiskam,
kan t'isanqi, Kan cururai:
Sapai Incata rimaicamui

sapanpi, llaqi-phutispa,
pisillata rimarispa;
allintarak ricucamui:
ñokaka maipi caspapas
yuyaskaiqim sipiskapas.

(Lloksicapun.)

ESCENA 3.^a

Ollanta y Piquichaqui.

OLLANTA.

Ollantai, . . . karim canqi!
ama imata manchaichu,
ama chailla anhayaichu!
kanmi Koillur, e'anchawanqi!
Piquichaqi, ¿maipim canqi?

PIQUI-CHAQUI.

Puñurkuskani nanakta, (*Sawinta
pichacuspá*).
tapyapakmi moskocuni. . .

OLLANTA.

Imata?

PIQUI-CHAQUI.

Huj atokta wataskata.

HUILCA-UMA

¡Oh noble Ollanta! eso no más habla: tu lanzadera está rota; ese hilo es rompedizo; carda la lana e hila. ¿Quieres ir a hablar al Inca sólo? Por más que te entristezcas, muy poco tendrás que decir. Piensa todavía que donde quiera que yo esté, siempre he de sofocar tus pensamientos.

OLLANTA.

¡Oh Ollanta! Eres valiente, no temas; tú no conoces el miedo. Cusi-Ccoyllur, tú eres quien me ha de proteger. Piqui-Chaqui. ¿dónde estás?

PIQUI-CHAQUI.

Me había dormido como una piedra y he soñado malagüero.

OLLANTA.

¿Qué cosa?

PIQUI-CHAQUI.

En una llama (24) amarrada.

OLLANTA.

Kanpunim chaika carkanqi

PIQUI-CHAQUI.

Caicha ch'uñuyan senkaipas,
chaicha wiñan cai rinripas....

OLLANTA.

Hacu, Koillurman pusawai.

PIQUI-CHAQUI.

P'unchaurakmi!....

(Se van.)

ESCENA 4.ª

Inca Kapak Wasinpi, Cusi Koillur wakaspa ricjuriñ, Mama Koyak pusamuskan.

KOYA.

Haic'akmantam chica llaqi
Cusi Koillur, Intik lipun,
haic'akmantam chinearipun
cusiwan samiwan waqi
wekeiqicuna paraspa?
Sonkollaitam sipinkaña,
wañuimanpas hujcamaña,chica phutikla kawaspa!
Ollantaitam munaskanqi
ñatakmi paiwan yanaska
warminña canqi wataska?
katakmi ajllacurkanqi
kosiqipak chai Incata?
cusitakmi maqūqita
haiwarkanqi paktas chita?
Samaricui allallata.

OLLANTA.

Ciertamente; tú eres ella.

PIQUI-CHAQUI.

Sí, por eso me crece el pescuezo.

OLLANTA.

Vamos; llévame donde Cusi-Ccoyllur.

PIQUI-CHAQUI.

Todavía es de día.

ESCENA 3.ª

CUSI-CCOYLLUR, llorando y su madre CCOYA (26) se encuentra en el interior del Accha-huasi.

CCOYA

¿Desde cuándo estás tan mustia Cusi-Ccoyllur imagen (27) del Sol? Desde cuándo te ha abandonado el gozo y la alegría. Profunda tristeza despedaza mi afligido corazón: deseo mejor la muerte que presenciar tanta desdicha. Dime: ¿has amado a Ollanta? ¿eres su compañera? ¿estás ya desposada con él? ¿has elegido a ese Inca por tu esposo? Descansa un poco.

CUSI

Ai Koya! ay Mamallai!
 ¡Imainam mana wakasak,
 imainam mana sullasak!...
 I, chai Auqi munaskallai,
 kaka tupu wailuskallai,
 cai chica tuta p'unchaupi
 cai chica warma caskaipi
 konkapuwan... hakepuwan!...
 I, uyaita pai p'aqiwan
 mana waturicuwaspa!
 Ai! Mamallai! ai! Koyallai!
 ai! wailucuskai Kosallai!...

(wakan.)

Kanta reksicunaipacha
 Qillapi chai yana p'acha:
 Intipas pacaricuspa
 kospapurkan chiri uspha!
 phuyupas t'akru ninawan
 llaqi-phutita willawan!
 Akochinehai hoksimuspa,
 chupata aisaricuspa
 tucunincu tapyá carkan,
 phuyu yawarta pararkan!
 ¡Ai Koyallai! ¡ai Mamallai!
 ¡Ai wailucuskai kosallai! (Waka-
 cus.)

ESCENA 5.^a

Chai pacham hoksimun Pachacutik Inca, auqicunantin.

KOYA.

Picharicui uyaiqita
 ch'auqichicui ñawuqita

Inca Yyaiqim hoksimun
 cañekmanmi cutirimun

CUSI-COYLLUR

¡Ay Princesa! ¡Ay madre mía! ¡Cómo no he de llorar! ¡Cómo no he de gemir! Si mi amado, si mi protector que cuidó de mi niñez durante tantos días y tantas noches me olvida, castigándome con la más terrible indiferencia. ¡Ay madre mía! ¡Ay Princesa! ¡Ay mi adorado amor! Desde el día que entré aquí la Luna se vistió de luto; el Sol se oscureció como si estuviera cubierto de ceniza. Una nube tempestuosa vino a anunciar mi pesar, y aún la hermosa estrella del amor (28) dejó de emitir sus fulgores. Todos los elementos han conspirado contra mí, y el Universo ya no existe. ¡Ay madre mía! ¡Ay Princesa! ¡Ay mi adorado amor! (29).

ESCENA 4.^a

Los anteriores y el Inca PACHACUTEK (30) con su séquito.

CCOYA

Límpiate el rostro; enjúgate los ojos. Mira a tu padre que sale.

INCA

(*Cusikoillur ususinta mac'alli cuspa,*
ñin.)

Cusikoillur, sonko-ruru,
llapa churöcunak t'icap,
cai kaskoipa panti-llican,
simüqim raurak wairuru;
cai kaskoiman hamui urpi,
cai rijraipi samaricui
cai ñawüpi pascariçui,
kori-llica ch'anti ucjupi.
Tucui llumpak sami káupin,
ñawüpa rirpunmi cançl,
ñawüqipim wançhi-wançhi,
tucui Intik wach'in, ch'anpin,
llapatam llican ñawüqi,
keçhipraiqita qichaspa;
simüqitari pascaspa

pupantakmi samainüqi.
Kanllam cançi Yayaiqipak
tucui samin, causaiwanpas,
ñokata ricuspa kanpas
causai, wiñai cusinaipak.

CUSI.

Much'anim waranka cuti,
llamp'u Yaya, chaqöqita,
llantulecawai churüqita
chincarichum tucui phuti.

(*Konkoricus.*)

INCA.

Kan chaqöpi, kan ullpuspa?
manchaspam caita rimani!
Kawarü, Yayaiqim caní,
uywaiqim kanta luluspa!
¿wakanqichus?...

PACHACUTEC

¡Cusi-Ccoyllur! ¡Fruto de mi corazón! ¡Flor de todos mis hijos! ¡Bella red de mi pecho! ¡Relicario de mi cuello! Ven, paloma a mi pecho; descansa en mis brazos. Devana en mi presencia un ovillo de oro que está adentro. En tí tengo cifrada toda mi dicha: eres mi única felicidad: eres la niña de mis ojos. Aquí tienes en tu presencia las armas del Imperio, que con una mirada dominas. ¿Quién pudiera abrir tu pecho para descubrir tus pensamientos y fijar en él tu reposo? Eres para tu padre la única esperanza de su vida. Con tu presencia mi vida entera ha de ser un gozo eterno (31).

CUSI-CCOYLLUR

¡Oh padre! Postrada a tus pies te adoro mil veces. (32)
Favoréceme para que huyan mis angustias.

PACHACUTEC

¡Tú a mis pies! ¡tú humillada! (me espanto decirlo). Mira que soy tu padre: yo te he criado con solícita ternura. ¿Porqué lloras?

CUSI.

Koillurpas wakan sullatam
Inti lloksirimuktinka,
sullari unum purinka
maillarinka chai sullatam.

INCA.

Hamui, munacuskai t'alla,
tiaricui cai harp'aiipi.

*(harp'anpi tigachin.)*ESCENA 6.^a

Chaipachan huj p'asña lloksimun.

CRIADA.

Warmaiqicunam hamuska,
kanta cusichinancupak.

INCA.

Yricnicamuehuncu, ñü.
*(Makt'acuna p'asñacuna tususpa ta-
qispa yaicununcu.)*

ESCENA 7.^a

CANTO.—TAQL.

Ama, pisko, micjuichu, tuyallai!
Sust'allaipa chajranta "

Manam hina tucuihu "
Willucunan saranta "

CUSI-COYLLUR

Coyllur llorará como el rocío que el Sol disipa con su presencia; así también ella disipará su incauto amor.

PACHACUTEC

Vengo amoroso, bella escogida, siéntate sobre mis rodillas
(33).

UNA DOMÉSTICA

Tus siervos vienen para consolarte.

PACHACUTEC

Dí, que entren (34).

ESCENA 5.^a

Ocho pequeños niños se presentan danzando, con tamborcitos y panderetas en las manos. Música en el interior: ellos cantan:

De mi Princesa la mies
Pajarillos no comais,
Ni termineis con el maíz
Que sin dudarlo tierno es.
¡Ay Tuya! ¡Tuya!

Parakaimi rurunri, tuyallai!	Sonkollanta tapucui	"
Ancha kori parwanpas	Phuruntatak mascarü	"
Sujñurakmi ucjunka	—	"
Llullurakmi raphinpas	T'iraskatam ricunqi, tuyallai!	"
—	Huj rurunta chäpachaktin	"
Warac'anan hilluta, tuyallai!	minatakmi ricunqi	"
Pupaskaiqim kantapas	Hujllallapas chincaktin	"
Cuchusakmi sillnata	—	"
Hap'iskaiqim kantapas	INCA.	"
—	K'ochucusheai, Cusikoillur,	"
Piscacata watucui, tuyallai!	warmaiqueunak chaupinpi	"
Sipiskata kawarü	cai mamaiqikpa wasinpi.	"
		(Llokaipun).

Es él blando en su interior,
Aunque su corteza es dura;
De sus hojas la ternura
No marchitéis con ardor
¡Ay Tuya! ¡Tuya!

Cuidado pues golocillos,
Que a millares os cojamos
En la trampa, (35) que os hagamos
Lanzar tristes chirridillos (36),
¡Ay Tuya! ¡Tuya!

Y, si créerlo no queréis
Al Piscaca preguntad,
Que él os dirá la verdad
Y entonces os convenceréis.
¡Ay Tuya! ¡Tuya!

O si en el campo buscáis
En pedazos le hallaréis;
Sí, como tal os vereis
Si un sólo grano tocais (37).
¡Ay Tuya! ¡Tuya!

PACHACUTEC

Alégrate, Cusi-Ccoyllur, con tus domésticos, en el palacio
de tu madre.

KOYA.

Asñujñuta taqipaichis
hamaut'a harawikeuna

(makt'acunatatak ñin:)

Tapyatam taqin eaicuna
Kancunari, chai, ripuichis.

ESCENA 8.^a

Mamanpa rijranpi, Ilaqi-phuti-uyapan harawikeunata.

CANTO.—TAQL

Iscai munanaeuk urpi
Ilaqin, phutin, anehin wakan,
akoi-raqis auka t'akan
huj siphí q'iusi c'uro'urpi.

Hujñin caksi chincachiska
Waillucuskan pitullanta,
huj ranrapi sapallanta
K'amparmanaska Ilaqiska.

CCOYA

Cantad con más dulzura, adoradas ninfas, vosotros que habéis cantando la desgracia, idos. Entrad vosotras.

Canto (38).

Dos queridas palomitas
Tienen pesar, se entristecen,
Gimen, lloran, palidecen,
Con un inmenso dolor.
Ambas fueron sepultadas
De la nieve en la espesura,
Y cuya guarida dura
Era un árbol sin verdor.

La una a su compañera
Perdióla súbitamente,
Un día que fué inocente
Su mantención a buscar.
Al pedregal vá tras ella
Pero la encuentra ya muerta
Empezando, al verla yerta,
Triste en su lengua a cantar.

Huj cak urpitakmi llaqin
pitullanta kawarispa
wafuskataña tarispa;
cai simipi paipak taqin:

Chincachicuk cak urpiri,
kaka-kakapi musphaspa,
wakaspa kaparcachaspa,
utispa tucun ithiri!

Máimi, urpi, chai ñawüqi,
chai kaskoiqi, munai-munai,
chai sonkoiqi ñujch'acunai,
chai achankarai simüqi?

Hinantinta tapucospa
Yayallai!—¡maipitak canqi?
ñispam mite'an tanqi-tanqi,
ñispam wafun ullpuicuspa!

¡Corazón! ¿dó están tus ojos?
¿Y ese tu pecho amoroso?
Dó tu corazón virtuoso
¿Que con ternura me amó?
Y donde tus dulces labios
¿Qué adivinaban mis penas?
Sufriré pues mil condenas,
Ya mi dicha concluyó.

Y la infeliz palomita
De peña en peña vagaba
Y nada la consolaba
Ni calmaba su pesar:
Vuela al valle preguntando
Por su amor a una paloma;
Más la muerte ya se asoma
Y la quiere arrebatár.

Al despuntar de la aurora
En el puro azul del cielo,
Por último desconsuelo
Se estremece con dolor.....
Y bamboleando su cuerpo
Cae ya desfallecida,
Y al morir enternecida
¡Suspira llena de amor!

CUSI.

Chckanlam ñin chai harawi!
—chicallataña taqüchis,

sapañaña hakewachis,
Hokllarichunña cai ñawü!...

ESCENA 9.^a

Kapak-Wasipi Pachacutik ricjuria Ollantawan Rumi Ñawiwan cusca.

INCA.

Cunan p'uchaumi, Auqicuna,
ancha chaniok rimananchis.
Ñan chiran chayamuwanchis,
Hoksinanñan llapa runa,
kollasuyum mascamuna,
Ñan chayanta camaricun
ñokanchiswan Hokinanpak
callpaneuta tupunanpak
llapallancus tacuricun
wach'antari tupraricun.

OLLANTA.

Imatas, Inca, tajyanka
chai llajlla runacunaka
Koskontinmi, orko-kaka
paleunapak-ka sayanka,
Ñan pusak chunca waranka
Wallawisa suyashcanña
wane'arnüpa t'okyananta,
pututuipa wakyanta,
ñan makana tupraskaña
champipas, e, camariskaña.

CUSI-CCOYLLUR

Verdad dice este Yaraví: basta de cantar, pues, ya mis ojos se convierten en torrentes de lágrimas.

ESCENA 6.^a

PACHACUTEC, OLLANTA y RUMI-ÑAHUI (39) se sientan.

PACHACUTEC

¡Oh nobles! digo que ya llega el buen tiempo para que todo el ejército salga con dirección a Colla-Suyu, pues, ya Chayanta está listo para salir con nosotros. Que se preparen y afilen sus flechas.

OLLANTA.

¡O Inca! Cómo se han de sostener esos cobardes, pues el Cuzco (40) y sus montañas se levantarán contra ellos: como también ochenta mil soldados, que los esperan prontos al sonido del tambor (41) y tañido de las bocinas (42). En cuanto a mí, tengo mi *maccana* afilada y escogida mi maza de armas.

INCA.

Tucuitarak wakyai, eunai,
willanqichisrak, paktapas
e'umucunman waqin llapas
yawarnincum ancha ejuyai.

RUMI.

Ancha phiñas huñucuncu
Yuncacunata mine'aspa,
ñancunatari pacaspa.
Karamantas uejucuncu:
hinan manchainista pacan,
chai pisi sonko chayanta
mana chaqik chayananta
ñanta pascaspa munashean;
ñan akoya camariska
llamanchispas chakuanapak

ako puron t'iranapak
ñan rijranchis camariska.

INCA.

Lleksutañachu yuyanqi
phiña amaru tincurik
chai runacuna tacurik?
Ñaupaklarakmi wakyunqi
misq'i-simi paicunata;
ejuyanim, ricui, runata,
manam yawar hich'aitachu
pitapas kollochütachu.

OLLANTA.

San fiokapas lloksisakña
tucui iman camariska;
sonkollaimi manchariska
huj yuyaipi musphaakña.

PACHACUTEC

Todavía daré mis órdenes, para que todos los llamados sean proclamados; porque podrían haber muchos que amen demasiado su sangre.

RUMIÑAHUI

Al ordenar Chayanta que se reúnan todavía los más valientes, para obligar a los Yuncas (43) a que limpien los caminos y que se vistan de cuero; estoy convencido que con esto ha mostrado un corazón pulisánime, que disfraza su cobardía, no queriendo que se marche a pie antes que las salidas se hallen expeditas. Ya que están muchísimos prontos para cargar las llamas, partiremos al combate; pues nuestro ejército está listo.

PACHACUTEC

¡Pensáis que salís acaso al encuentro de feroz serpiente, y que vais a levantar aquella nación? Los llamaréis primero con dulzura, sin derramar sangre, ni destruir a nadie (44).

OLLANTA.

Yo también he de marchar, todo lo tengo preparado; pero mi corazón tiembla delirando en un pensamiento.

INCA.	INCA.
Rimarü, fiü, cai llantuita	(le dice a Rumi).
munaspapas.....	Hanansuyu Apu Wamine'a,
	wasüqipi samarimui
OLLANTA.	RUMI.
Sapaqipi uyariwai!	Kapak simüqim fiokapak
	lut'anai huj ch'imllüllapi.
	(vase)

ESCENA 10.^a

Pachacutik y Ollanta.

Ollanta, Pachacutikpa
Kaillanpi komkor-chaqi
ullpuicuspa rimarin.

OLLANTA.
(*De rodillas y sin yelmo.*)

San yachanqi, Kapak Inca,
warmamantam yanarkaiqi.
kantam wiñai kawarkaiqi
cai ruraskaiqi wamine'a
kanta katispam callpaipas
warankaman cutipurean,

PACHACUTEC

Dímelo aún cuando pidas el regio cetro.

OLLANTA

Escúchame sólo.

PACHACUTEC

Valiente general de Hanan-Suyu, descansa en tu palacio y
regresa mañana cuando te llame.

RUMIÑAHUI

Tu pensamiento es el mio: que se cumpla en el acto (45).

ESCENA 7.^a

PACHACUTEC y OLLANTA solos.

OLLANTA

Bien sabes, poderoso Inca, que desde mi infancia te he acompañado, procurando siempre tu felicidad en la guerra. Mi valor te ha servido para que impongas tu poder a millares de pueblos. Por tí he derramado siempre mi sudor: siempre he vivido

humpüpas unu sururkan,
 kan raicutakmi canipas
 phurur aukapas carkani
 tucui kakebak, tucui t'aktak
 mancharinan llapa llaktak
 ñanch'i hunt'a champim sire'arkani;
 maipim manapas llakllakchu
 aukaiqicunak yawarñin?
 ¿Pipakmi mana ch'awarñin
 Ollantaipa sutin cakchu?
 Sokam, kanpa chaqúqiman
 hanansuyu llapantinta
 churarkani, Yuncantinta
 yanacupak wasúqiman,
 Ch'ancacunata canaspa
 rapraeutam euehurkani,
 ñekalak cururarkani
 Wancawillcata t'aktaspa.
 ¿Maipim mana sayarirkan
 Ollantai ñaupak-ñaupakda?

Soka raicu lucui llakta
 chaqúqiman hamurirkan,
 Sarak llamp'uta llallaspa,
 ñarak phiña kaparispa,
 ña yawarñuta hich'aspa,
 wafuiwanpas tincurispa.
 Kanmi, Yaya, kowarkanqi
 kori champita, kantakmi
 kori chucuta; imapakmi
 auqiman horkowarkanqi?
 Kanpam cai kori makana.
 kanpatak ima caskaipas;
 callpak chanin cachun chaipas,
 tucuitam kanman t'ijrana.
 San Aputa horkowanqi
 Antisuyu wamine'ata,
 piska chunca warankata
 runaiqita yupawanqi:
 Hinantin Anti katiwan
 kanta yanacuskallaipi;

en tu defensa: he sido sagaz para dominar y sojuzgarlo todo. He sido el terror de los pueblos, pues nunca he dejado de caer sobre ellos; sino como una maza de bronce. ¿Dónde no se ha derramado a torrentes la sangre de tus enemigos? ¿A quién no ha impuesto el nombre de Ollanta? He humillado a tus pies a millares de Yuncas de la nación Anti, para que sirvan en tu palacio. Venciendo a los Chancas (46) he aniquilado todo su poder. También he conquistado a Huanca-Huillea, (47) poniéndola bajo tus plantas. ¿Dónde Ollanta no ha sido el primero en combatir? Por mí numerosos pueblos han aumentado tus dominios; ya sea empleando la persuasión, ya el rigor, ya derramando mi sangre, ya por fin exponiéndome a la muerte. Tú, padre mío, me has concedido esta maza de oro y este yelmo sacándome de la condición de plebeyo. De tí es esta maccana de oro, tuyas serán mis proezas y cuanto mi valor alcance. Tú me has hecho esforzado general de los Antis y me has encomendado el mando de cincuenta mil combatientes; de este modo toda la Nación Anti me obedece; en mérito de todo lo que te

fokatawanmi churaiqi
 ullpuicuspa chaqūqiman:
 ¡Asllatawan hokariwai!
 yansiqim cani, kawarū,
 cai kesaiqita uyarū!
 Koillurnūqita koriwai!
 chai e'anchaiwan puririspa,
 kan Apuita yupaichaspa
 wiñaitak kanta kawaspa
 wañunaipak thatqirispa!...

INCA.

Ollantai! kan, runan canqi!
 hinallapitak keparū!...

pin caskaiqita kawarū,
 ancha wichaitam kawanqi!...

OLLANTA.

¡Hujcamallaña sipiwai!!

INCA.

Sokam chaitaka ricunai,
 manam kaupā ajllanaiqichu;
 fiwai!—yuyaiñūqipichu
 carkanqi!—utkai ripullai!...

(Incam phña yaicupun.)

he servido, me acerco a tí como un siervo, humillándome a tus pies para que me asciendas algo más, ¡mira que soy tu siervo!, He de estar siempre contigo, si me concedes a Ccoyllur, pues marchando con esta luz, te adoraré como a mi Soberano y te alabaré hasta mi muerte.

PACHACUTEC

¡Ollanta! Eres plebeyo, quédate así. Recuerda quien has sido. Miras demasiado alto.

OLLANTA

Arrebátame de una vez la vida.

PACHACUTEC

Yo debo ver eso: tú no tienes que elegir. Respóndeme. ¿Estas en tu juicio? ¡Sal de mí presencia!

ESCENA 11.^a

Ollantaimi, Kosko-llakta sís pa waik'opi ricjorispan c'arak sonkowan, cai simita rimarin, ñacan Incata.

OLLANTA.

¡Wai, Ollantai! wai Ollantai!
 cai hinalachu wijeh'usunqi,
 caitachu cutichisunqi
 llapa t'aktak cainñuqiman?
 chai chica yanaskaiqiman?
 Wai! Cusikoillur, warmillai!
 cunanmi chinrichūqi,
 ñan ñoka pisipachūqi....
 Wai Sust'allai! wai urpillai!....
 (cae desmayado.)
 ¡Wai Kosko! ¡wai sumak llakta!...
 Cunanmanta k'ayamanka
 aukam casak, casak auka!...
 chai kaskoiqita c'arakta
 lliq'irkospa sonkoiqita

cunturcunaman konaipak!!
 chai auka, chai Incaiqita!!
 Huhu-huhu warankata
 Anticunata llollaspa
 suyucunata tokllaspa
 pusamusak pullkankata.
 Saksaiwamanpina ricunqi
 rrrraita phuyota hina;
 chaipim sayarinka ñina,
 yawarpim chaipi puñunqi,
 chaqūpim esuka Incaiqi!...
 Chaipachan paipas ricunka
 pisinchus ñokapak Yunca,
 p'nehunkachus chai cuncaiqi!...
 Manapunim koiqimanachu,
 ñiwanrak , chai Ususinta,

ESCENA 8.^a

OLLANTA conmovido y relegado a un lugar solitario de Cusi-Pata.

OLLANTA

¡Ah Ollanta! ¡Así eres correspondido! Tú que has sido el vencedor de tantas naciones: tú que tanto has servido. ¡Ay Cusi-Coyllur! ¡Esposa mía! ¡Ahora te he perdido para siempre! ¡Ya no existes para mí! ¡Ay Princesa! ¡Ay paloma!..... (48) ¡Ah Cuzeo! ¡hermoso pueblo! Desde hoy en adelante he de ser tu implacable enemigo: romperé tu pecho sin piedad: razgaré en mil pedazos tu corazón: le daré a comer a los cóndores (49)..... á ese Inca, a ese tirano. Alistaré mis Antis (50) a millares, les repartiré mis armas y me verás estallar como la tempestad (51) sobre la cima de Sacsa-Huamán (52). ¡El fuego se levantará allí y dormirás en la sangre! Tú, Inca, estarás a mis pies, y verás entonces si tengo pocos Yuncas y si tu cuello alcanza. ¡Todavía me dirás, no te doy

qicharinrak chai siminta!
manam kanpak-ka canmanchu
fispa... uticui phiñaska...
konkor sayaspa mañaktü!...

¡Incam paipass, fioka eaktü!
tucunimi chaika yachaska...
cunanka, chaillaña cachun!...
(Aparece Piquichaqui.)

ESCENA 12.^a

(Piqui-Chaqui Iloksimus.)

OLLANTA.

Piquichaqui, purü, rü,
Cusikoillornüta ñü,
cunan tuta suyawachun.

PIQUI-CHAQUI.

Ñaka rini, ch'lai rini
Cusikoillurpa wasinta,

tarini tucuita ch'inta:
tucuitaña tapurini;
manam allkollapas canchu,
tucui puncum wisk'arkoska,
hinantintañam karkoska,
manañam pipas tiyanchu.

OLLANTA.

Warmancunari?.....

a mi hija? ¿Serás tan arrojado para hablarme? Ya no he de ser tan insensato para pedirtela postrado a tus pies! Yo debo ser entonces el Inca, ya lo sabes todo; así ha de suceder muy pronto.....

ESCENA 9.^a

OLLANTA y PIQUI-CHAQUI.

OLLANTA

Vé, Piqui-Chaqui, y dile a Cusi-Ceoyllur, que esta noche me aguarde.

PIQUI-CHAQUI.

Fuí ayer por la tarde y encontré su palacio abandonado. Pregunté y nadie me dió razón de ella. Todas las puertas estaban cerradas. Nadie moraba allí; ni un sólo perrito había.

OLLANTA

¿Y sus domésticos? (53).

PIQUI-CHAQI.

Huc'uchapas aik'epuskan
miejuita mana tarispa,
tucullañam sayarispa
hoj wakaita taqicushcan.

OLLANTA.

Yayanchari posacapun
hatun wasinman pacarkok.

PIQUI-CHAQI.

Ichapas paita warcurkok...
mamantinoni pai chincapun.

OLLANTA.

¿Manachu pi fiokamanta
tapurican, Kainamanta?

PIQUI-CHAQI.

Waranka runallan kauta
mascasunqi champichautin.

OLLANTA.

Tucni suyu hatarichun,
tucuitam t'aktanka maqū
cai makanam maqū chaqū,
tucuitam champūka ichūn.

PIQUI-CHAQI.

Sokapas chai runataka
hait'aimanmi k'arataka

OLLANTA.

¿Pi runata?

PIQUI-CHAQUI.

Hasta los ratones habían huido no hallando que comer; sólo los buhos (54) sentados allí, dejaban oír su canto lúgubre....

OLLANTA

Tal vez su padre se la ha llevado a esconderla en su palacio.

PIQUI-CHAQUI.

Quien sabe, si la ha ahorcado y ha abandonado a la madre.

OLLANTA

¿Nadie ha preguntado ayer por mí?

PIQUI-CHAQUI.

Como cosa de mil hombres, te buscan para prenderte.

OLLANTA

Sublevaré entonces toda mi provincia: mi diestra demolerá todo: mis pies y mis manos son mi maccana: mi maza arrasará sin dejar nada.

PIQUI-CHAQUI.

Sí, yo también he de pisotear a ese hombre y aún he de quemar.

OLLANTA

¿Qué hombre es ese?

PIQUI-CHAQI.

Chai Orkowarankatam ñini,
paillam kanmanta tapucun

OLLANTA.

Incas icha mascachiwan
ñispam phñaacushearkani.

PIQUI-CHAQI.

Orkowaranka; manam Incacho,
runallam, chairi, millacui.

OLLANTA.

Chincarinñam Koskomanta,
cai sonkoimi watupacun,

chai tucun, chaitam willacun,
hacu, ripusun caimanta.

PIQUI-CHAQI.

Koillurtari hakesunchu?

OLLANTA.

Imanasaktak chincaktin!...
Wai Koillur, wai urpillai!

PIQUI-CHAQI.

Chai harawita uyarü.
picha taqicun.

PIQUI-CHAQUI.

Digo que Oreco-Huaranca (55) sólo ha preguntado por tí.

OLLANTA

Tal vez, se dice que el Inca me manda buscar, pensando que esté furioso.

PIQUI-CHAQUI.

Oreco-Huaranca; no el Inca: abomino a este hombrecillo.

OLLANTA

Que ha desaparecido del Cuzco; mi corazón me anuncia y el buho me lo avisa.

PIQUI-CHAQUI.

¿Dejaremos a Ceoyllur?

OLLANTA

¿Cómo he de permitir que se pierda? ¡Ay Ceoyllur! ¡Ay paloma!

PIQUI-CHAQUI.

Escucha esta canción. ¿No hay quien la cante?

Harawi Taqi. (Cantan afuera).

Urpi uywaskaltam chincachicuni
 huj ch'imllüllapi!
 pakta ricuwak masearüpuni
 chai q'itillapi!
 millui munaimi sumak uyanpi
 Koillur sutinmi
 pakta pantawak hujpa kaillanpi
 ricui sut'inmi.

Qillawan cusca Inti mat'iaipi
 nanak kapchüpi,
 euscan illancu hujpa sutinpi
 ancha cusipi
 suni chujchauri ch'illu caifinpi
 misatam awan,
 yana k'eluan llumpak sirinpi
 ricuitam rauran.

CANTO

Una paloma he criado
 Que perdí en un momento,
 Busca en la comarca atento
 Y averigua donde está
 Pues, ella tiene por nombre
 Por su rostro tan gracioso
 Ceoyllur, nombre armonioso
 Que dice con su beldad.

Su lozana frente iguala
 A la Luna en hermosura,
 Cuando brilla en la tersura
 De la celestial región
 Y las dos resplandeciendo
 Con singular bizarría,
 Causando están alegría
 Y hechizando el corazón.

Y sus cabellos reflejan
 Del blanco y negro, colores
 Que ornan sus sienas cual flores,
 Resaltando su esplendor.
 Y sus dos hermosas cejas
 En su rostro inmaculado
 Son el Iris matizado
 De la mañana al albor.

Kechiprancuna munai uyanpi e'olehín pakarin, iscaimi inti qiqin fiawinpi chaimi sayarin, pichukrallaari fiakch'aska wach'i tucui sipikmi: chaipim munaipas llipipak kapchin sonko siq'ikmi.	Achankaraipas sisan uyanpi rit'iwan cusca millun yurakta saai utcapi hinam ricuska: sumak sinuppi kantokmi pascan rit'i piñita, asispam k'apan misq'i samaskan tucui q'itita.
--	--

Y sus ojos son dos soles
Fijos en su faz radiante;
Su mirada penetrante
Hace llorar y gemir.
Domina con sus pestañas;
Y aunque adorada y querida,
Dolor en mi pecho anida
Y aniquila mi existir.

En su rostro como nieve
El Achancaray (56) florece,
Y a la greda se parece
Cuando en lo blanco se vé:
Y así como el encarnado
Que en el pétalo azulino
Se pusiera de un Lupino (57)
Resaltaría también

Hay de nieve cuentecitas
Sueltas en su bella boca,
Que al mirarlas se sofoca
De alegría el corazón.
Con el eco de su risa
Dulce, tierna y deliciosa,
Toda la comarea goza
Cual de armónica canción.

Llamp'u cuncanri kespí wayuska
 parakai rit'in,
 uteju munaimi kaskonwan cusca
 llat'an puririn:
 k'eki maqinri llalla cañinpi
 cullarinpunin,
 ruc'anancuna t'akacuininpi
 chulluncui cutin.

OLLANTA.
 Wai, Cusikoillar!
 rikir'rkanehus cai taqik-ka
 sumsinüqita?
 ripullachun cai llaqik-ka
 maitapas q'ita:
 Sokam kanta ehincachüqi!....
 musphallasakün....
 ñokam kanta sipiehüqi,
 wañullasakün!....

Y cual el cristal torneado
 Es su garganta divina,
 O cual nieve blanquecina
 Caída de etérea región:
 Y de año en año su pecho
 Desarrollándose, crece,
 Como en el prado frutece
 El suavísimo algodón (58).

Cual carámbanos de nieve
 Sus dedos yo los percibo
 Y al moverse, placer vivo
 Me dan, y ardiente emoción.

OLLANTA

¡Ay Coyllur, brillante estrella,
 De la zafírica altura!
 ¿Corresponde a tu hermosura
 Esta mi triste canción?

Que huyan tus penas y angustias
 Para que así estés contenta
 Y libre de la tormenta
 Que el pesar hace sentir.

¡Si te he perdido, el juicio
 Perderé con amargura!
 ¡Si te doy la sepultura
 También deberé morir! (59).

PIQUI-CHAQUI.

Sipinpunieha Koillurta,
manam tutapas e'anchanchu!...

OLLANTA.

Ichaka, reksinkan Inca
Ollantaipa ch'usankanta;
tucuitam tarinka aukanta,
tucuitakmi hakerinka.

PIQUI-CHAQUI.

Hinantinmi munasunqi
ancha kocuk caktüqieha
šokallapaktakmi mich'a.

OLLANTA.

¿Imapakmi kan muranqi?

PIQUI-CHAQUI.

¿Imapak?—chaipak, caipak
sipasman p'acha konaipak
huj kollkeita ricunanpak,
chaiwan manchacuwananpak.

OLLANTA.

Phifia-phifia purü-ari,
chaiwan tucui manchasunqi

PIQUI-CHAQUI.

Tal vez han muerto a Ceoyllur; ya no brilla de noche.

OLLANTA

Puede suceder que el Inca sepa que Ollanta está ausente,
que todos le han abandonado y se han convertido en sus ene-
migos.

PIQUI-CHAQUI.

Todos te quieren porque eres liberal; con todo el mundo eres
pródigo; pero conmigo mezquino.

OLLANTA

¿Para qué quieres?

PIQUI-CHAQUI

¿Para qué ha de ser? Para algo; como regalar vestidos,
para parecer caudaloso y también para imponer.

OLLANTA

Sé valiente, con eso, te tendrán miedo.

PIQUI-CHAQI.

Uyachai manam chaipakchu,
 anchatam sumaicachani,
 ancha asik ñawim cani,
 keusin, manam ñokapakchu.
 ¡Ima pututus wakamun,
 carumantam caiman hamun

OLLANTA.

Ñokatacha mascawancu
 Hacu, ñauparü.

PIQUI-CHAQI.

Aikeipak-ka, ñokan cani!...

ACTO II

ESCENA 1.^a

Incam, Rumi Sawiwan cusca Hoksimun.

INCA.

Ollantaitam mascachini,
 manapunim tarincuchu,

phifaisümi p'uchu-p'ucha,
 paipim llajllata tarini,
 ¡ricanqichu chai runata?

 PIQUI-CHAQUI

No tengo cara para ello, porque siempre me estoy riendo; siempre soy muy ocioso. Sé visco (60) que yo no lo seré. ¿Qué pito viene sonando desde lejos?

OLLANTA

¡Tal vez me buscan! ¡Adelante!

PIQUI-CHAQUI

¡Ay!, me voy a cansar.

ACTO II

ESCENA 1.^a

PACHACUTEC y RUMI-SAHUI.

PACHACUTEC

He mandado buscar a Ollanta. Ya no le encuentran. Mi furor me arrebató como un torrente (1). ¿Has visto a ese hombre?

RUMI.

Manchariskan kanpak carkan
 wonkopas chincariskata
 ricurkani chai sallkata:
 huchanpunichari carkan.

INCA.

Waranka runata ajillaspa
 purü, paita maseamuwai.

RUMI.

Sacha maitapas puririn,
 qimsantin p'unchaufias ch'usan,
 chai raicum mana ricjurin.

ESCENA 2.^a

Huj chasqi lloksimun, konkor chaqi Incaman huj qhiputa haiwarin.

MENS.

Cai qhiputa apamuñiqi
 Urupampamanta cunan,
 huj ch'imllöpin Inti munan
 hamanaita; ñam ricunqi.

INCA.

¿Iman chaicunapi simi?

MENS.

Chai qhipucha willasunqi.

RUMI-ÑAHUI

Te ha temido.

PACHACUTEC

Marcha en su persecución.

RUMI-ÑAHUI

¿Dónde andará ya con tres días que está ausente de su casa?
 Quién la habría guiado: por eso no parece.

ESCENA 2.^a

Personajes anteriores y un Indio con un Quipu. (2).

INDIO

Aquí te traigo un Quipu desde Urupampa (3). Me han mandado que venga muy de prisa. Ya te he visto.

PACHACUTEC

¿Qué negocios son esos?

INDIO

El Quipu te avisará.

INCA.

Chaita paseai, Rumiñawi.
(*Rumi-Nawi qhiputa chasqipa Kawacachan, Incamantak willaicun imainatas aukacuna Ollantaita sayachincu Tampupi.*)

RUMI.

Caika llant'a: ñan k'awawan
cai umanpi wataskaña,
cai rurucunari, runam
tucui paiman t'inqiskaña.

INCA.

¿Imatam kan ricurkanqi?

MENS.

Ollantaitas tucui Anti

runacuna chasqirkancu,
hinatam willacurkancu
kawatas llaitucun panti,
phurutas churan umanpi.

RUMI.

Chaitam Qhipu willasunqi.

INCA.

Amarak phiña t'okyaktü,
purü, rü, kan Wamine'a;
callpaiqipas pisiktinka
manarak aswan hayaktü
piskachunca warankata
suyulqita taurispa
utka-utkai puririspa
muchuchimui chai aukata.

PACHACUTEC

Desátale, Rumi-ñahui.

RUMI-ÑAHUI

He aquí una varita que tiene atada, la cabeza con una madeja de lana: se han revelado tantos hombres como granos de maíz, ves aquí suspendidos (4).

PACHACUTEC

Y tú ¿qué has visto?

INDIO

Que toda la nación Anti se ha sublevado con Ollanta. Me han asegurado que ya se vé su cabeza ceñida con la borla roja o encarnada.

RUMI-ÑAHUI

Eso también dice el Quipu.

PACHACUTEC

Antes que mi furor se calme, marcha valeroso, aunque tu ejército sucumba; pues no avanzarán mucho cincuenta mil hombres para levantar tu comarca. Parte pronto que el peligro amenaza.

RUMI.

Pakarillan lloksisakmi,
wallawisai yupariskam
champieuna camarisakam,
aikakta hare'amusakmi

caiman culichimunapak
chai aukata hap'inapak
causaklapas wafuktapas.
Atisakmi runantapas:
Kauri. Inca, samarishcai,
Wareunata, camarishcai. (*Váase*).

ESCENA 3.^a

Ollantai-Tampupi llapa Auka hatarikcuna.

ORCO

San Wamine'a chasqivunqi
Antisuyu runacuna:
ancham wakak warmicuna
ricunqi cunan ricunqi:
qiqin Incas ñauparinka
llapallatas pumarinka:
Chayantatas puririnka
tucui runa, tucui auqi,

ancha carum purinaiqi.
Ima p'unchaucha thaninka
sapa wata lloksinanchis,
chai caru llaktacunanaman,
chai auka runacunaman.
Yawartam llapa hich'anchis
ñokanchispata paicunakta.
Miejunata kespicuspa
as cucata apacuspa
purimuna llakta-llakta.

RUMI-ÑAHUI

Saldré muy de mañana; ya he ordenado que el ejército marche al Collao. Todo he de impedir, poniendo sitio al valle, para arrasar con esos traidores y traerlos vivos o muertos, sometiendo a ese hombrecillo; así no tengas cuidado.

ESCENA 3.^a

ORCCO-HUARANCCA y OLLANTA con su séquito vienen de dos lados opuestos

ORCCO-HUARANCCA

La valiente nación de Anti-Suyu ya te recibe y hasta las mujeres te aclaman. Has de ver ahora como todos los nobles y el ejército marcharán a Anta; así debemos salir en retirada. Que no llegue aquél día, en que cada año salgamos a aquellos remotos pueblos a derramar nuestra sangre; para cortar al Inca y a los suyos la provisión de víveres que han menester. Llevando poca

Ako purunmi mascana
 chaipim llamapas pisipan,
 chaqitapas qishca t'ipan
 chaipim kauchipi mite'ana:
 Unupas chaipakmi apana
 carumanta, upyanapak.
 Na pektuska samanapak
 wafuitawanpas wakyana.

OLLANTA.

Apucusa! uyarüchis
 Orko-Warankak rimaskanta:
 chai saic'ui sut'inchaskanta
 sonkoiqichispi hap'üchis.
 Kancunamanta llaqispam
 ejuyak sonko ñini Incata:
 samarichun cunan wata

Antisuyu: sispan-sispan
 chai runacunak t'okyanaan:
 sapa watam llapallancu
 ña canaska awarancu,
 ñarak chujchuk onkoimanan
 chica caru puriskanpi
 mai chica runa pisipan,
 mai chica Auqim taripan
 wafuinta saic'uskanpi:
 caita sispan lloksimuni
 sapai Incak ñauq'inmanta.
 Manam ñini, hinamanta
 ñoka cunan phawamuni.
 Ama pipas lloksichunchu:
 samaichis wasüqichispi;
 fokatak llaktaiqichispi;
 casak kancunawan ch'unchu

coca (5) todos los pueblos tendrán descanso. Es necesario buscar caminos arenosos y si las llamas se cansan, andaremos a pie; aunque sea entre espinas y zarzos. También necesitamos llevar agua consigo, y aunque sea aguardar la muerte.

OLLANTA

¡Capitanes! Escuchad las órdenes de Oreco-huaranca que manda que descanséis. Conservadlas en vuestra memoria; aún cuando se cubra de luto todo Anti-Suyu. Tengo bastante coraje para hacer saber al Inca que desista este año de acometer a Anti-Suyu. Entonces su ejército ha de sucumbir durante ese tiempo; ya sea por las enfermedades, ya sea por las fatigas, ya teniendo, en fin, sus campos incendiados en una marcha tan dilatada. ¡Cuánta gente habrá de perecer! ¡Cuántos nobles encontrarán una muerte segura en una empresa tan aventurada! Así, se ha de portar Anti-Suyu en presencia de su Inca. A decir no; volaré al momento para embarazar la salida. Descansad tranquilos en vuestros hogares, pues, soy enemigo implacable.

TODOS.

¡Incaicu causai! wiñaipak:
Apu unanchata hokarü
Llautuqipaktak camarü
Puca-Kawata utkaipak:
Inca pakarü Tampupü!

EL PUEBLO.

¡Incam pakarín!—¡Incam pakarín!

ORKO

Maqumanta chasqū, Inca,
Suyuk churaskan llaututa
caru-carum Willeanuta
Willak-Umata wakyaktinka
hamullankan p'unchan-tuta.
(*Ollantaita sunk uncuwan p'achallichincu, llakollata puca kawatawan llaututawan umanman churancu.*)

UNOS.

¡Inca pakarín Ollantái!!

OTROS.

¡Incam pakarín! Incam pakarín!!

Causapuwasun, causapuwasun,
Llantuicuwasun, llantuicuwasun,
Sonkontam chaipak cunan camarin,
Yayanchis hina uywaicuwasun,
Churinta hina lluluicuwasun,
Wajehancunata ejuyaicuwasun,
Sonko rurupí hat'alliwasun!!
(*Cai taqitam c'umillucuna taqisen pinculluta wakachispa, p'ashucunatak tinyantín.*)

OLLANTA.

Orko Waranka, Auqi cai,
Antisyuta camachū:
caika chucui, caika wach'ū,
sinehi Wamine'a cai.
(*Orkowaranka konkoricuipa.*)

TODOS

¡Orko-Waranka Wamine'a!

¡Orko-Waranka Wamine'a!

¡Causachun!—¡Causachun!

(*Cusi! Hailli! Takllai!*)

TODOS

¡Que viva para siempre nuestro Inca! ¡Que tome la borla roja! para que le toque en suerte el hacernos felices (7).
¡Elevadle al trono! ¡Salve Inca! (8) ¡Salve Inca! (9).

ANCCO-ALLIN-AUQUI (10)

Recibe en tus manos, Inca, la borla roja que la Comarca te ofrece. ¡Cuán grande es Huilleanota (11) te proclama en toda su extensión! ¡Qué venga ya aquél día (12) en que Ollanta sea nuestro Inca! (13).

OLLANTA

Orcco-huaraneca (14), sé noble, para que gobiernes a Anti-Suyu. Aquí tienes este yelmo (15) y éstas flechas (16), para que seas también valiente.

TODOS

¡Qué viva el valeroso Orcco-huaraneca! ¡Qué viva! (17).

OLLANTA.

Hanko-Waillu, kanmi canqi
 aswan yuyak, hatun Auqi,
 kanmi cunan churanaqi
 Willak-Umak allun canqi,
 cai sipita Waminc'aيمان
 cusitatak Ollantaiman.

HANKO.

Caika, sipitam watani
 maqúqiman, yuy anaiqipak,
 tucuita waillunaiqipak,
 Siachifiam canqi: sayarü.
 (Ch'ipanata maqinman watan.)

ORKO.

Warankatam yupaichani,
 Inca, cai ruraskaiqita.

HANKO.

Kari, karita kawarü
 saphimanta umancama
 qishcawan p'achalliskata;
 chainam eana kari-kari.
 Aman haic'ak ricunkachu
 wasaiqita aukacuna
 nikewaktak puna runa,
 manchawaktak llulla k'achu.

ORKO.

Uyaröchis, Anticuna,
 ñan Incachis cunan cañña,
 llapa runam tajyananña
 huñunafiam suyucuna:
 Machu Incam Koskomanta
 makanata camarispa,

OLLANTA

Ancco-Huallu, como eres el anciano más noble y más sabio, serás también ahora del linaje de Huilca-Uma. Pónme esas insignias par que pueda vencer a la misma muerte.

ANCCO-HUALLU

Te las pongo, para que debas recordar tu valor, para que domines y te manifiestes siempre como hombre (18).

ORCCO-HUARANCCA

¡Mil veces venero, poderoso Inca, tus hechos!

ANCCO-ALLIN-AUQUI

Mira al varón esforzado, cubierto de armas desde la cabeza hasta los pies; por eso ha de ser valiente; por eso los enemigos jamás han de ver su espalda, ni huirá como el montañez (19) ni será humillado como la tierna grama. (20).

ORCCO-HUARANCCA

Escuchad ¡oh Antis! ¡Escuchad lo que el Inca me amonesta! ¡Soldados, estad sobre las armas! Porque el viejo Inca ha mandado desde el Cuzco, a las comarcas del imperio, para que

runantatak tacurispā
 mascawasun qiqinmanta.
 Tucui Koskos lloksimunan
 cai waik' oman, ñokanchista
 sipinapak, wasinchista
 canarūta auka munan.
 Manam p'unchau usunanchu;
 orkopi runa mast'arū,
 compacunata camarū,
 manapunim kasinanchu,
 cai Tamputari perkaichis
 huj pucullata hakespa,
 tucui antiri eh'ekespa
 llapa Orkopi hatarūchis.
 Ashca miyukta cutaichis
 wach'inchista hampinapak,
 aukanchista sipinapak:
 cai tucuilari, utkaichis.

OLLANTA.

Orko-Waranka, kan ajllashcai
 Auqicunata ñaupakpak
 aillu-ailluta pusakpak
 sayananta unanchashcai.
 Ankanchis manam pununchu,
 huj cutipi alipaskaka
 cutipunka t'aka-t'aka
 runancuna kompi-sunch'u.

ORKO.

San qimsachunca waranka
 anticuna cai Tampupi,
 manam ñokanchis uejupi
 canchu kella, canchu yanka.
 Apu-Maruti lloksinka
 Willepampa anticunawan
 chai T'inqi-keru pataman
 chaipi runanta hap'inka

los nobles se preparen al combate. Ha ordenado también que todo el Cuzco, marche con dirección a este valle, a nuestros hogares, para exterminarnos; así lo ha decretado. Sin perder tiempo; ordenad que extiendan sobre aquellos cerros las galgas que sean necesarias; y para que no se permanezcan en el ocio, embarrad ligeramente el cuartel y dejad una sola puerta hacia las montañas. Levantaos en este momento, para moler todo el veneno (21), que es menester para curar nuestras flechas e hiriendo con ellas, la muerte sea instantánea.

OLLANTA

Te he elegido, Orcco-Huaranca, el primero entre los nobles para disimular tu linage; te he señalado para que estés en pié; pues nuestros enemigos no duermen. Les embarazarás la entrada y los pondrás en derrota. ¿Seremos cobardes?

ORCCO-HUARANCCA

Ya están aquí treinta mil Antis: entre los cuales no se encuentra un cobarde, ni un inválido. El capitán Marutu (22) saldrá con los Antis de Huillea-Pampa (23), hasta las orillas de la

pacaspa, willanaicaman,
 llapam hatunsonko cama,
 chimpanpitakmi hinatak
 Auqi-Chara runatatak
 pacanka wakyanaicama.
 Charamuraipim puñunka
 chunca waranka antinchis,
 Pacharpi camayokninchis
 huj chuncatatak hufunka.
 Yaicumuchun Koskocuna,
 upallaspalla suyasun,
 watikaspalla kawasun.
 llut'askam puncunchiscuna.
 Tucui tokllapi caktinri,
 pututunchista phucuna,

chai pachañan orkocuna
 châpelicunka rumi, t'inri:
 chijehim urmamunka rumi,
 wane'aceunam wicupanka!...
 tucu'itam chaipi p'ampanka!...
 ¡chaimi paicunapak tumi.
 Chaie pacham aikekeuna
 maqinchisman urmankacu!...
 kespü atik waqincuna
 wach'inchispi wañunkacu!...

PUEBLO.

...¡Allinmi! Allinmi!!
 (Nanak kaparcachai, ch'akwa; putu-
 tu, wane'arta wakachispa yaicupuncu).

confluencia del Qqueru, (24) donde estará emboscado con su ejército hasta que se le avise. El noble Chara ocultará igualmente su gente en la ribera opuesta hasta mi llamada. Diez mil Antis dormirán en los graneros de Chara, y tendremos en el valle de Pachar, (25) otras diez tribus. Aguardaremos que entren los cuzqueños sin tomar la iniciativa; cuando todos estén adentro, cerraremos la entrada y se verificará una inundación. Al sonido de las bocinas, los cerros lanzarán peñaseos, las piedras caerán como granizo, las galgas (26) rodarán sepultando todo lo que encuentren a su paso. Este ha de ser su castigo. En cuanto a los fugitivos, los unos morirán en nuestras manos y los demás sucumbirán al veneno de nuestras flechas. (27).

TODOS

¡Muy bien ¡muy bien!

ESCENA 4.^a

Ollantaitampu sispá purunpi Rumi-Sawi aukak atiskanllaqi-pacha lloksimun.

Monólogo.

RUMI.

¡Sallok Rumi!—¡Rumi Sawi!
 ¡Ima kencha rumin canqi!
 kakamantam lloksirkanqi!...
 sonkoiqim cunanka kawi!!
 ¿Manachu ñawüqi carkan
 chai waik'opi pacaskata
 Ollantaita mujmishcakta
 mach'akwaita ricuwak carkan?
 ¿Manachu yuyarir kanqi
 tapara sonko caskanta?
 Tucui makanacuskanta,
 ¿manachu kan paktarkanqi?
 Hinantimpi llullacuspá
 Suyueunata ichûrkan!

Paillapipunim tincurkan
 kella cai kari tucuppa.
 Chica waranka runata
 cunan p'unchau sipichini!
 ñoka ñac'aita kespini
 maqinmanta; chai kanata
 ñokaka karicha ñispa
 uyapura mascarkani:
 chai waikoman yaicurkani
 aikenpunim chaika ñispa.
 Ña suyui puncunpi caktin
 tucui kaka phokchirimun,
 urmamuita kallarimun
 huj wanc'ak hujta wakyaktin.
 Hinantimpim rumi ñit'in,
 hinantimpim kaka pacan;

ESCENA 4.^a

RUMI-ÑAHUI viene como fugitivo.

RUMI-ÑAHUI

¡Ah Rumi! ¡Ah Rumi! ¡Ah Rumi-ñahui! ¡Qué infortunado eres! ¿Has escapado de un peñaseco. Esto ha sido para mi una canción bien triste. No estuvo en tus manos rechazar a Ollanta emboscado en equél valle? ¿No has recordado que tiene un corazón insidioso para dominar todo? ¿Porqué no has recurrido a estrategias para aniquilar su ejército? En él solo, he encontrado un hombre que de cobarde se haga valiente. Hoy he muerto a millares de hombres, solo así he podido apenas librarme de gemir en sus manos. Había pensado que ese hombrecillo sería un fanfarrón; por eso le busqué cara a cara y penetré en el valle, juzgando que con mi presencia huiría; y estando ya a la entrada de su campamento, principiaron a caer y rebozar por todas partes los peñasecos, llevando consigo numerosas galgas; ellas aplastan y sepultan todo mi ejército. Aquí y allí matan, la

aswan ajllaskacunan,
 chaipi caipi cumpa sipin!
 Yawarllam tucui waik'opi
 purin, llokllan, mast'aricun;
 hinantinmi chaita ricun!...
 Sokari yawar p'onkopi,
 ¿piwantak tincuiman carkan
 mana runa lloksimuktin
 mana pipas ricjuriktin?
 Wanc'akunam hare'awarkan!...

¿Ima uyaiwanmi tincusak
 Incaivan, cunan kaillanpi?
 ¿manam canchu caipak hampi!
 Risak, ¿maitapas ripusak!
 San cunan sek'ocumanña
 cai warac'awan fiokalla!...
 ¿Ichatakchus paicamalla....
 Ollantaipas urmaumanña...
 (vásc)

ESCENA 5.^a

Ajllawasi canchapi Pitusalla Ima-Sumakwan.

PRU.
 Ama chicata puncuman,
 Ima-Sumak Hoksillalehu,
 unatak chaipi sayaichu,
 Mamaenam phiñacunman:
 Ima-Sumak sutūqipas,
 aucha munacuskai faña,

hinapitak pai camaña
 willapunman maipas, pipas:
 Ajllaman cusita konan
 cai canchapi wishk'acuspa,
 tiyai caipi cusicuspa
 pin, calmanta pita horkonan?
 Caipim taricunqi, ricui,

sangre corre, inunda y se extiende por todo el valle. Así ha sucedido, yo también estuve en medio de un hervidero de sangre; ¿con quién me hubiera batido si nadie salió, ni a nadie vi y los míos eran destrozados por las galgas? ¿Con qué cara he de ir a presentarme al Inca? ¿Estoy perdido! ¿Dónde huiré? ¿Ahora mismo me ahorcaría con mi propia honda; pero ella que sirva para cuando Ollanta caiga!

ESCENA 5.^a

La niña IMA-SUMAC (28) y PITU-SALLA (29).

PITU-SALLA

Ima-Sumac, no salgas demasiado a la puerta. No aguardes allí; porque las matronas se han de enfadar; no obstante de ser tu nombre Ima-Sumac muy querido, pues solo al oírlo pronunciar se llenan de regocijo todas las escogidas (30). Cuando te encie-

tucui ima kokñūqita,
 sumak p'achata, korita,
 caipim tucui misq'i micjui.
 Inca yawar Ajllacuna
 llapallanmi munasunqi,
 maqineupim apasunqi
 tucunllariču Yuyacuna.
 Sa much'aspa, ña luluspa
 kaskoncupi churasunqi,
 kantam llapa waillusunqi
 uyaiqipi kawacupa.
 Ima ashwantam munanqi,
 huj ñañancu canaiqipak
 Paicunawan tianaiqipak,
 chaitam kampak unanchanqi,
 tucui Auqik yupaichaskan.

Inca yawar ajllacaman
 Intita kawaspa saman
 Intik thallanpak camaskan.

IMA.

Pitu-Salla, ashea eutin
 chaillatatak, chaillatak
 cunawanqi; sokaraktak
 rimarisak: chaimi sut'in.
 Anchatam cheknipacuni
 cai canchata, cai wasita
 cai pi caspa cai kasita
 p'unchau-tuta ñacacuni.
 Cai payacunak uyanta
 amiskanam kawashcani;
 pallatatak ricushcani
 chai e'uehu tiyaskanmanta.

rres en aquel patio, mora allí en medio de los goces. Nadie sale jamás de aquí; por eso hallarás toda especie de comodidades, ricos vestidos, oro y exquisitos manjares. Todas las escogidas de la sangre real te aman y llevan siempre en sus brazos. Todas las maestras, sin excepción, te acarician, ya besándote, ya mirándote. Tú eres la única a quien distinguen y en cuyo rostro se fijan. ¿Qué más quieres, tú que debías servir a las demás hermanas, que vivas en su sociedad? También debes notar que toda la nobleza te venera, como si fueras de la sangre de las escogidas, y se recrean contigo, como si vieran al Sol y te conservan como a su linaje.

IMA-SUMAC

Muchas veces; eso no más, eso no más me dices, pues yo ahora te diré la verdad. Abomino estos claustros, esta casa: maldigo todos los días mi existencia y mi inacción. Aborrezco la sañuda cara de las matronas, que es lo único que miro desde el rincón de mi morada. Aquí no hay felicidad, solo lágrimas que llorar. Su voluntad sería que nadie habitara aquí; veo que ellas andan entre las risas y los goces, pues llevan en sus manos el colmo de la ventura. ¿Quién sabe si estoy clausurada porque no

Manam eusi caipi canchu,
 wekem kaillancupi caika;
 munsinipi canman chaika,
 manam pipas tajyanmanchu.
 Kawani purikeunata,
 asi-asim e'ueheneu
 maquillanpim spacuseu
 sapanea samieunata.
 ¿Nokallachu wisk'acusak
 mana mamai caskan raicu,
 kapak thalla canai raicu
 causashcaspa p'ampacusak?
 Huj tutam mana puñuspa
 muyanchisman yaicurkani,
 hinaspam uyarirkani
 ehica ch'inpi ricueuspa
 wakacukta!—pich ñirkañia
 llaquta ejuyapacusepa,
 qiqintapas yupacusepa
 ;wañullaiman, ñin, kaparin!
 Hinantintam kawarini,
 chujchaipas ch'ascallicusepa,

wakyani mancharicuspa,
 ¡pi, cakpas, ricjurü,—ñin!
 Yapañatak kaparimun:
 ;Inillai! horkowai!—ñispa.
 Ancha ejuyaita anchispa
 sonko k'ewüta liq'imun;
 chakaila, caita mascani;
 manam pita tarinichu,
 wairallapin, chiu... ñin ichü,
 fiokari, paiwan wakani.....
 sonkoitak lliq'iricuspa.
 kaskoitak hakoita munaa.
 Inyarini chaypas eunan
 mancharinia sipicuspa.
 Hinam caipi, Pitu-Salla,
 llaqillam qiqin k'esacun,
 wekellam wiñai sisacun:
 yachai; hinam, munai Thalla.
 Amapunim cunanmanta
 ñiwanqichu kepanaita:
 ;munangichu wañunaita?
 ;Kespirkollaiman caimanta!

tengo madre! Buena nodriza, como no hay que servir, me iré a recoger; porque anoche estuve vagando por todas partes, hasta que por fin entré al jardín y escuché un instante que permanecí en él, los lamentos y gemidos de una voz que clamaba por la muerte. Miré a todas partes con los cabellos erizados, gritando de espanto, dije: Quién eres que clamas a todos y angustiada dices: ¡Sol mío! ¡sácame de aquí?... Busqué en derredor mío, a nadie halle; solo la paja silvaba en el prado; (31) con ella me puse a llorar. Mi corazón razgado quería salirse de mi pecho, aún ahora que recuerdo me lleno de espanto como si fuera a morir. ¡Aquí, Pitu-Salla, el mismo dolor anida (32) y el llanto florece eternamente! (33). Mira adorada nodriza, no me digas que permanezca aquí; por que abomino mi condición de escogida. (34).

PITU-SALLA.
Yaicupirak as uejuman,
pakta paya lloksimunan.

IMA-SUMAC.
¡Cai caucham fiokapak miyu!
(se cd.)

ESCENA 6.^a

Ajllawasi camayok Kaka-Mama lloksimun.

KAKA-MAMA.
Pitu-Salla, firkanqichu,
chai herkeman cubaskaita?

PITU-SALLA.
Imaimanatan willani.

KAKA-MAMA.
¡Ima fiintak fiiskaiqiman?

PITU-SALLA.
Acha ojuyaitam wakacun,
manapunim uyaucunchu
ajlla p'acha chasqicuita

KAKA-MAMA.
¡Manachu anyarkanqi?

PITU-SALLA

Entra, no sea que te vea alguna anciana.

IMA-SUMAC

¡Esta morada es para mí?

ESCENA 6.^a

Los personajes anteriores y MAMA-CCACCA (35) vestida de blanco.

MAMA-CCACCA

¡Has comunicado mis órdenes a esa niña?

PITU-SALLA

¡Qué debo avisarle?

MAMA-CCACCA

¡Qué te he advertido?

PITU-SALLA

Llora sin consuelo y rehusa admitir el vestido del Aclla-Huasi.

MAMA-CCACCA

¡Cómo, no la has reprendido?

PITU-SALLA.

Pachajtam kawarichini
ña umanmanta karkospa
chai yuyaita: hinam ñini:
mana ajlla canqi chaiku,
millai llaqim katisunqi,
Yana pacum kan muyunqi
cai wasipi ñispa, laika

KAKA-MAMA.

Munanka, mana munanka
cai p'achatam pai chasqinka;
mana chairi pai ricunka,
p' asñallam wiñapik canka.

Imapakcha pai yuyacun
usuri, mana yayayok,
willullu mana mamayok,
chakai pirkak taparacun.
Sutinta ñinqi sut'inta,
chaspak canqi caicunapi
tucui pacak akarapi,
tucui millp'uk sutintinta (odse.)

PITU-SALLA.

¡Ima Sumak, Ima Sumak!
pacan manchus uyaiqita
perkakuna sapaiqita?
¡Aksinirak casak pumak!

ESCENA 7.^a

Kosko llaktapi Rumi-Sawi Piqui-Chaqiwan sincuspa.

RUMI-SAWL

¡Maimantatak, Piqui-Chaqi,
caiman kanka chayamunqi,

wasuitachu mascarkanqi
auka Ollantaiwan waqi?

PITU-SALLA

Le muestro la ropa, para que se despoje de la vieja que viste, recordándole que ya salió de la infancia y que no ha de ser escogida, si la tristeza se apodera de ella, y que ha de permanecer en la condición de sierva. ¿Por qué ella recordará que es una hija sin padre y una criatura sin madre? Hé aquí un mal agüero (36). Dí su nombre, dílo; pues dentro de estas paredes todo queda sepultado como en la nieve, y hasta el nombre se olvida!

¡Ay Ima-Sumac! ¡Ay Ima-Sumac! ¿Qué calabozo te ocultará solitaria? ¡Hé aquí una serpiente! Vé acá un león (37).

ESCENA 7.^a

RUMI-SAHUI y PIQUI-CHAQUI de dos lados opuestos; el último como espía.

RUMI-SAHUI

¿Cómo así, Piqui Chaqui, has venido para acá? ¿Por ventura buscas la muerte, junto con el traidor Ollanta?

PIQI-CHAQI.

Kosko runa caspam, luich'u,
 llaktallaiman hampucuni,
 chai waik'opi manapuni
 yachacuita atinichu

RUMI-ÑAWI.

¿Imatam Ollantay ruran?

PIQI-CHAQI.

Ch'arwi k'aituta cururan

RUMI-ÑAWI.

Ima k'aitu, ima cururta?

PIQI-CHAQI.

Tapuwaika koicuwaspas:
 chai pachaka willaskaiqi

RUMI-ÑAWI.

Huj allin c'aspiwan waktaspa,
 qimsapitak warcuskaiqi.

PIQI-CHAQI.

Ama manchachiwaichu...

RUMI-ÑAWI.

Utkaita rimarü, ari.

PIQUI-CHAQUI

Como natural del Cuzco, he sido expulsado; me vuelvo
 sin demora á mi pueblo; por que no puedo habitar los valles.

PIQUI-CHAQUI

Dime ¿qué hace Ollanta?

RUMI-ÑAHUI

Ovilla un Quipu.

RUMI-ÑAHUI

¿Que ovillo es ese?

PIQUI-CHAQUI

Regálame algo y te avisaré.

RUMI-ÑAHUI

Sí, para golpearte un palo, y para ahorcarte tres.

PIQUI-CHAQUI

Ollanta..... Ollanta..... Ollanta..... Esto..... na-
 na más me acuerdo.

RUMI-ÑAHUI

¡Cuidado, Piqui!

PIQUI-CHAQI.

Kanpas, uyariwai, ari;
ñokaka ñausayapunim
rinrūpas rokt'oyapunni,
machulaika wafūpunmi
mamaitaka konkapunim.

RUMI-SAWI.

¿Maipin ñinqim Ollantaika?

PIQUI-CHAQI.

Ch'usapurkanmi Cacaika,
manam pokonchu pakaika,
pektopurkanmi callpaika,
sasam chai eureu llant'aika,
Yunca uejupim Marcaika,
aneha carus Sallkantaika....

RUMI-SAWI.

Astawan phiñachiwashcai!
ricui, warcurkoiqimantak!...

PIQUI-CHAQI.

¿Ollantai?—¿Karim sayarin!
Ollantai? pirkata hokarin!
aneha wanc'ak rumicunata
t'inri runacunamanta

iscailta hujman paltarín
hatun runa lleksinaupak...
¿Imanaskatak kanpari
umphu aneak hina surun
cai p'achaiqi?—ricui t'urun,
kellichacunmi yanari.

RUMI-SAWI.

¿Manachu Kosko llaktata
kawarinqi wakashcakta?
ricullai llapa runata,
tucumi yanata p'achan,
sonkocun phutita wachan!

PIQUI-CHAQI.

¿Pitak Inca tiyaicunka
Pachacutik rantintari?

RUMI-SAWI.

Kapak Yupanqim sayanka.

PIQUI-CHAQI.

Pachacutik churillanka
keparirkan ashcatakmi,
cai Incaka sulle'atakmi,
carkantakmi curajllanka?

PIQUI-CHAQUI

Y Ollanta..... levanta..... Y Ollanta..... construye una fortaleza (38) de piedras colosales..... Ata dos hombres enanos para que salga un gigante. Dime, ¿por qué llevas esa ropa (39) arrastrando como la gallina injerida lleva sus alas? Mira que el barro mancha hasta lo negro.

RUMI-ÑAHUI

¿No ves al Cuzco, hecho un mar de lágrimas? Pachacutec está enterrado: todos están de luto en medio del plañido universal.

PIQUI-CHAQUI

¿Quién gobernará ahora después de Pachacutec?

RUMI-SAWI.
Tucui Kaskom mañan paíta;
Incarí llautuntam haken,
champiñtam kon churiaken:

atincuchu hujta ajllalla?
kanri katiwai ut kaita
PIQUI-CHAQL.
Apamusak pañunaita.... (ripuncu.)

ESCENA 8.ª

Incak wasinpi Topak Yupanqi, Willak-Umu, Rumi-Sawi auqicunapas.

INCA-YUPANQL.
Cunan p'unchaumi, Auqicuna,
Intiman chasqichinchis
Intik hawañin cakuna:
hinantin sayun cusicun
cai canchapi ricuwaspa,

sonkoi hinatak yupaspa
kancunata yuyan, ricun.
WILLAK-UMA.
Kaina p'unchau sayan k'osñin
Intik kaillan sispacama,
chasqirkancha Pachacama

RUMI-SAHUI

Tupac-Yupanqui ocupará el trono; aunque el Inca ha dejado muchos hijos, sin embargo de ser aquél, el menor y haber todavía otro mayor. Todo el Cuzco le ha elegido; y el Inca le ha dejado el cetro y las armas. Así, no podemos elegir a otro.

PIQUI-CHAQUI

Había traído mi cama.

ESCENA 8.ª

TUPAC-YUPANQUI (40) con RUMI-SAHUI, HUILLCA-UMA y su séquito.

TUPAC-YUPANQUI

En este día ¡oh nobles! recibid y venerad al Sol. Todas las vírgenes que existan, llenas de júbilo, que se presenten en este campo para alegrar la comarca entera. Así, os recuerden que debéis orar con vuestro corazón.

HUILLCA-UMA

Ayer se levantó el humo hasta la mansión del Sol, Pachacamac (41) está muy alegre: todo ha de ser ahora propicio,

k'osfik selarkan sakosñin.
 Tucumi samita p'intun
 tucumi cusita q'intun;
 Hujllam, Inca, k'asarirkan
 piskocuna canaskapi
 llamacuna ruphaskapi:
 tucui runan kawarirkan.
 Huj ancata qicharkaieu,
 kaskonta kawaicunapak,
 sonkenmanta reksinapak;
 ch'usakllatam tarirkaieu.
 Chai ancata Antisuyuiqi,
 chaitam utkai huñopuna,
 k'asacapunmi chaicuna:
 chaitam cunan watupuiqi.

INCA-YUPANQI

Cai Hanansuyu Wamin'am

chai ancata kespichirkan,
 paitakmi chinearichirkan
 chai chiea runacunata!

RUMI-SAWI

San Apu Inca Yayaiqi
 punt'askataña yacharkan;
 chaika huchaipunim carkan,
 Rumin cani cai camaiqi.
 Rumin fit'irkan tucuita,
 rumiwanmi hoksirkani,
 kakawanmi tincurkani,
 rumin ch'akerkan suyuita!!
 Hujllatam mañacuskaiqi,
 hokellawai hokallaman,
 hokam risak pucaranman,
 hokam chayachimuskaiqi.

sólo una cosa ha inquietado al Inca y es, que después del sacrificio de las aves (42) y de las llamas, como todos han visto, abrimos una águila (43) para observar su pecho y augurar por medio de su corazón: ¡la encontramos vacía! Así pues debemos conquistar pronto a Anti-Suyu sublevado; pues vaticino que será sometido.

TUPAC-YUPANQUI

Aquél valiente Anti-Suyu, dejó en libertad a esa águila y ella ha sido la perdición de tanta gente.

RUMI-SAHUI

¡Poderoso Inca! Tú sabes ya, todo lo que ha acontecido y cuales han sido mis yerros; no obstante de ser una piedra te obedezco y como piedra he destrozado todo. Salí con una piedra y con ella he peleado, aunque aquellos dominsban la comarca. Sólo una cosa te pido, y es que me permitas partir a la fortaleza, pues te prometo sacarte victorioso.

INCA-YUPANQI.

Kampam chaika ricunaiqi
 sutüqita hokaripui,
 mana chairi cacharipui
 suyuta:—Hinan camaiqi.

WILLAK-UMA.

Pisi punchaupim ricurqi
 Antisuyuta chaqūqipi:
 hinam caska qhipuiqipi,
 utkai phawai rumi tunqi.
 (Llapa ripuncu.)

ESCENA 9.^a

Ollantaltampu sispá puruspi, Rumi-Sawi q'irichaska, yawarchaska,
 Huj runa, puncu camayok.

RUMI-SAWI.

¿Manachu can cai q'itipi,
 pillapas cjoyapayacuk?

¿maimantam conan hamunqi
 ch'ca cjoyai q'iri?—Siwai!

GUAR.

¿Pim canqi, runa, willawai,
 pim ch'ainata rurasunqi?

RUMI-SAWI.

Incaiqiman rü, willamui,
 cjoyaskaiqis hamun sü.

TUPAC-YUPANQUI

Hé aquí lo que debes hacer, para que recobres tu fama:
 no abandones a Anti-Suyu; de este modo te he de probar.

HUILLCA-UMA

Dentro de pocos días verás a Anti-Suyu a tus pies; así
 lo he encontrado en los Quipus. Vuela pronto, Rumi-ñahui....

ESCENA 9.^a

RUMI-ÑAHUI fugitivo, bañado en sangre y un indio CASARI.

RUMI-ÑAHUI

¿No hay en esta comarca alguien que tenga compasión
 de mí?

INDIO

¿Quién eres hombre? Avísame: ¿quién te ha puesto en
 ese estado? (44). ¿De dónde vienes tan cruelmente herido?

RUMI-ÑAHUI

Vé a avisar a tu Inca, que su favorecido le llama.

GUAR.

¿Imatak sutüqi?

RUMI-SAWI.

Amarak sutüta süchu.

GUAR.

Chailallapi suyaleuwai. (ripun)

ESCENA 10.^a

Ollanta Iloksimun Rumi-Sawitak konkoricuspa napaicun.

RUMI-SAWI.

Waranka cutim much'ami,
Kapak Inca, maqüqita,
cjuyapayai wajchajqita,
chaqüqipitakmi cani!

OLLANTA.

Pillan canqi kan llagiri,
pim chainata rurashunqi,

¿maimantatak musphamunqi
chica usupa, chica q'iri?

RUMI-SAWI.

Anchatam kan reksiwanqi,
Rumi caspam urmamuni
chaqüqiman k'ormamuni;
kan Incam hokariwanqi!

INDIO

¿Cómo te llamas?

RUMI-SAHUI

Todavía no te diré mi nombre.

INDIO

Aguárdate allí.

ESCENA 10.^a

RUMI-SAHUI y OLLANTA.

RUMI-SAHUI

¡Poderoso Inca! ¡Mil veces te adoro postrado a tus pies!
Ten compasión de este desgraciado.

OLLANTA

¿Quién eres? ¿Dónde vas? ¿De dónde has caído? ¿Quién
eres tan lastimosamente herido?

RUMI-SAHUI

Me conoces demasiado, yo soy Rumi; por eso he caído a
tus pies. ¡Inca, favoréceme!

OLLANTA.

¡Kanchu canqi Rumi-Sawi
Hanansuyu cak Wamine'a?

RUMI-SAWI.

Sokam chai hiwaya cani,
chaimi yawarta wakani!

OLLANTA.

Sayarimui cai rijraiman!
¡pim cjinata rurasunqi?
¡pim caiman pusamusunqi?
cai Tampu llakta cuskaiman?
(*Mosok p'achawan p'achachinancu-
pak runata camachin.*)
Musuk p'achata apamui,
munaskaimi cai Auqika.
¡Imanskan sapaiqika?
manam canchu kanpak wafui!

RUMI-SAWI.

Musuk Incam chai koskopi
Kapak Yupanki tiyaicun,
caimi tucullata raic' un
causak yawar phosokopi.
Hinantintaña korospa,
manam sonkon tiyaicunchu,
tucui ñujeh'un, puca subchu,
tucuita sipin maseaspa!
Hanansuyu Wamine'anmi
carkani: ichas yuyanqi,
chaila yachaspan Yupanqi
wakyawan; paipa camanmi:
chai c'arak sonko caihinpi
caita rurai, caita camai,
ñan ricunqi: Mama-Yayai!
caioan q'irivan wasinpi!

OLLANTA

Eres tú, Rumi-ñahui, el valiente de Anti-Suyu.

RUMI-ÑAHUI

Soy ese Rumi, por eso he derramado sangre.

OLLANTA

Levántate, aquí tienes mi mano. ¿Quién te ha puesto en este estado? (45) ¿Quién te ha conducido a mi palacio, y a mi presencia? Traedme ropa nueva, pues yo te amo. ¿Por qué estás desamparado?

RUMI-ÑAHUI

El nuevo monarca Tupac-Yupanqui, que ahora gobierna en el Cuzco es un tirano feroz. Vive en medio de regüeldos de sangre: degüella sin perdonar a nadie: sin saciar jamás su corazón, como el Suncho (46) rojo que todo devora y mata en medio del delirio. Yo soy el valeroso de Hanan-Suyu, como tal vez recuerdas, conociendo esto Tupac-Yupanqui me llamó a su territorio. En ese su depravado corazón piensa una cosa y manda otra..... Mira que eres mi padre y mi madre; ¡aquí me tienes en tu palacio!

OLLANTA.

Amña Haq̄chu, Rumi!
foka cunan hampiskaiqi
kantatakmi kawaskaiqi
kanni canqi paipak tumi,
Inti watana p'unchaupi
cai Tampupi hatun Raimi
chaipacha k'ochucunaimi,
chai pachakmi wichaiqi
tucupas k'ochucamusun,
Pucarapi haillimusun

RUMI-SAWI.

Qimsa p'unchau Raimi cachun,
cuscucupas tajsas canman,

chaipas icha alliyaiman,
soukoneun chaipak rimachun.

OLLANTA.

Hinam canka. Qimsa tuta
hatun Intita watasun.
cusipi tucui tiyasun
wisk'asunchis eni Tamputa

RUMI-SAWI.

Warmicunatam cubana
paicunak tutaami canka,
paicunam caipi samanka
sancjuskancutam apana

(ripuncu.)

OLLANTA

No te aflijas, Rumi, en este instante te voy a curar y a auxiliar. Tú, también has de ser su cuchillo. En el día de sacrificar al Sol tendremos una gran fiesta (47) en el Cuartel real, y entonces debemos marchar para arriba.

RUMI-SAHUI

Que la fiesta dure tres días, aunque el regocijo sea limitado; pues para entonces he de estar aliviado. Te hablo con mi corazón.

OLLANTA

Concedido; tres noches hemos de sacrificar al Gran Sol (48), y estaremos todos en medio del júbilo, para lo cual se cerrará el Cuartel real.

RUMI-SAHUI

Que se avise también a los domésticos para que dispongan de la noche, y además, deban llevar consigo a sus mujeres.

ACTO III

ESCENA 1.ª

Ajlla-Wasipi Ima-Sumak, Pitu-Sallawan rimanacuncu.

IMA-SUMAK,

Munacuskai Pitu-Salla.
 ¡haic'ak-caman pacawanqi
 chai simita? Ricui thalla,
 cai sonkoitam p'atmiwanqi
 Sipiwanqim huj camalla
 caita upallawaspaiqi.
 Pitwishcanim yachaimanta
 willawai, sonko, cucupi,
 ¡picak phutin, pitak wakan
 cai eh'inñik muya uejupi?
 Willaicullawañña, urpi.
 Mainikpitak, pitak pacan

cai chica sumak suntuipi?
 Siwai, ¡pitak paita harc'an,
 ñokaman ricjurinanta
 ñokawan rimaicunanta?

PITU-SALLA.

Ima-Sumak, willaskaiqi.
 hujllata; kanmi ichaka
 imatapas ricuspaiqi,
 pacaicunqi rumi kaka.
 Ñan kantaka ricusunqi
 wakacukta sapallaiqi.
 ¡Aneha Ilaqitam ricunqi,
 weke paraktak phuyunqi.

ACTO III

ESCENA 1.ª

IMA-SUMAC y PITU-SALLA vienen de dos lados opuestos.

IMA-SUMAC

Querida Pitu-Salla, dime: ¿hasta cuándo me ocultas aquél secreto? Mira que me has partido el corazón, por no haberme avisado ayer, aunque con las lágrimas en mis ojos, lo que por desgracia mía deseo tal vez saber ¿Quién está allá afligida? No me ocultes, paloma, quién es la que se lamenta y llora a cada instante dentro de aquél jardín. ¿Por qué se le prohíbe que me vea?

PITU-SALLA

A nadie mas que a tí, Ima-Sumac, he de descubrir lo que tú sola debes saber; más ocúltalo dentro de tu pecho como si fuera una roca; por que lo que vas a ver te ha de causar un profundo dolor y has de llorar sin consuelo.

IMA-SUMAK.

Manam piman willasakchu
ima-haic'ata ricuspapas:
amapuni pacawaichu
millp'usakmi tucuitapas.

PITU-SALLA.

Cai muyapin kaka puncu,
caillallapi suyaicusheai
llapa Mama puñuchuncu,
ñan tutaña, tiyaicusheai. (*Eipua.*)

IMA-SUMAK.

Imaimanatom yuyashean
cai sonkoi watupacuspai
ricullaiman pis wakashcan
cai pirkapi hiq'icuspa!

PITU-SALLA.

Hatarü, cunan katiwai
cai c'anchaita pacalcuspa.

ESCENA 2.^a

Tutam.—Ajllawasipi Ima-Sumak manchariska watai-wasi puncuta
Pitu-Salla qichariktin.

PITU-SALLA.

Caimi, Nusta, mascaskaiqi,
ñachu sonkoiqi thaninña?

IMA-SUMAK.

Ay! ñaña! ¡imatam ricuni!

Ayatachu mascarkani!
Anchatam mancharicuni
ayatachu pacarkanqi!!

(*Wakunayarkon.*)

IMA-SUMAC

Aún cuando todo me reveles, a nadie he de avisar; nada me ocultes, que yo sabré sepultarlo en el fondo de mi corazón.

PITU-SALLA

Cuando todas las matronas estén dormidas, aguardame cerca de una puerta de piedra que tiene aquél jardín.

ESCENA 2.^a

Los personajes anteriores. PITU-SALLA vuelve con una bujía, una copa de agua y alimentos.

PITU-SALLA

Ya es hora, levántate y tapa esta luz. Hé aquí la (1) Princesa a quién tu corazón busca ¿cesa ya de palpitar?

PITU-SALLA.

¡Imatak caika fiokapak!
 Ima-Sumak urpillai,
 cutimpuwai eubanllapak,
 ñampui, hampui sijllallai!
 (*Unuwan ch'allaicun, cjuyaicun, yu-
 yaiñiman cutirichimun.*)

PITU-SALLA.

Ama ñaña mancharüchu,
 manam ayachu, huj wajcha
 Sust'am caipi llaqi-pacha,
 amapuni aikerüchu.

IMA-SUMAK.

¿Causanrakchu cai warmika?

PITU-SALLA.

Asuicamui, yanapawai,
 causanrakmi, ricui, kawai,
 haiwariwai chai unuta,
 mat'ücutak chai puncuta,
 (*Cusikoillurta, yuyaiñiman cutirichi-
 mun, unuwan uyanman ch'allaicuspa.*)

PITU-SALLA.

Sumak-Sust'a, imanmini,
 nellallata tiyaricui,
 caika unu, caika miejui,
 eunallanmi yaicumuni!

IMA-SUMAK.

Pin canqi, sonko cucopi!
 Pitak canqi cai uejupi!

IMA-SUMAC

¡Ay de mí! ¡Qué dolor! ¡Qué veo! ¡He buscado por ven-
 tura un cadáver! ¡Me espanto de miedo! (2) ¡Has custodiado
 acaso un muerto?

PITU-SALLA

¡Qué me pasa! ¡Ima-Sumac!, ¡Palomita! ¡vuelve en sí, en
 este instante!..... ¡¡Doncellas!! (3) ¡Auxilio!..... No te-
 mas hermana, no es muerto quien llora. es una Princesa que en
 este lugar se lamenta.

IMA-SUMAC

¿Vive todavía aquella mujer?

PITU-SALLA

Acércate, auxiliame, mira que todavía vive. Alcánzame agua
 y aprieta bien la puerta. ¿Porqué no te alimentas hermosa Prin-
 cesa? Aquí tienes agua y comida; descansa un poco que ahora
 regresaré.

IMA-SUMAC

¿Quién eres hermosa paloma, que estás aquí prisionera?

PITU-SALLA.

Asllatapas micjuriwak,
ichas chaiwan causariwak.

CUSI-KOILLUR.

Ima ashwantam munashcani:
chica asbea watamanta
huj wawata hawamanta
yalcumukta ricushcani!

IMA-SUMAK.

Ai Sust'allai! sumak thalla,
Sumak ch'aifia, kori qitu,
¡imapitak kamacamalla,
hochallieurkanqi, urpitu!
Imaoska ch'ica ejalla?
imanskan kanka pitu
caiwashukwan p'itwishcanqi
p'uituk puncunpiña canqi?

CUSI-KOILLUR.

Sumak wawa, munai ruru,
ñokaka huj warmim can!

cai p'uitopi panti muru!
Ñokam warmiyacurkani
Ollantaiwan wawa uro,
ñokam paita munarkani
huj ñawi ruruita hina,
pairi konkawarkan phiña.
Manam yacharkanchu Inca
paiwan wataska caskaita;
phutim chayawarkan t'inca.
Ollantai mañawaktinri,
phiña aikechiska paita,
ñokatatak ripektinri
esmachin caipi canaita.
Nanak watam caipi can!
ricui, imainas causani!
Manam ricunichu pita
cai, yana watai wasipi,
manam haic'akpas samita
suyanichu cai huq'ipi.
Macapunim samaruta
yuyanichu cai wasipi!

PITU-SALLA

Come algo todavía, no sea que te desmayes.

CUSI-CCOYLLUR

He visto entrar lo que más he amado..... ¡después de
tantos años vuelvo a ver a mi hija!

IMA-SUMAC

¡Ay Princesa! ¡Bella escogida! ¡Hermoso pajarillo de oro!
¿En qué has pecado corazón? ¡Porqué tan oprimida? ¿Porqué
tan angustiada? ¿Deseas la muerte arrastrándote como un rep-
til? (4).

CUSI-CCOYLLUR

¡Bella hija! ¡Fruto adorado! ¡Soy una mujer como la se-
milla del Panti (5) arrojada al campo. Me casé con uno a quién
amé como a la niña de mis ojos, sin que el Inca supiera; pero
él se volvió ingrato conmigo. Ollanta, antes tan querido por el

suyacunim chunca mit'a
 wañuinüta cai sipipi
 cai kellai wascak wataskan,
 teksimuyukri konkaskan!
 Kanri, ¿pitak canqi, lulu
 umiña, kori pululu,
 chica warma, chica llullu!
 ¿ichachu canqi willullu?

IMA-SUMAK.

Sokapas kantam katüqi,
 hat'alliwanmi llaqüqi,
 ususheanim cai wasipi,
 t'inqiwanchismi chai sipi!
 Sonkoimi kanta ricuspa
 phuticuspa wakacuspa
 kasucun cai kaskollaipi!

llantuichus canqi kaillaipi!
 Manam mamai yayai canchu,
 manam pipas reksiwanchu!

CUSI-KOILLUR.

Huj wascjallam wanqhiwanchis,
 hujllachus pakarirkanchis,
 hujllachus c'anchawarkanchis
 koillur, chaichus huñuwanchis,
 cuscachus kencha carkanchis,
 yawartakchus tinqiwanchis.
 ¿haie'a watayokmi canqi?

IMA-SUMAK.

Nanak watayokcha cani!
 cai wasita cheknicuspa
 hinapakñam yupasheani,
 mana caipi yachacuspa.

Inea, le expulsa, y después enfurecido me mandó acá prisionera. Ya hace muchos años que vivo en este lugar, mira como estoy sin ver a nadie: en este calabozo no hay felicidad; aguardo en él, diez veces la muerte atada entre cadenas de hierro y olvidada de todos!..... ¿Más quién eres corazón, tan niña y tan tierna?

IMA-SUMAC

Siempre te he buscado, traspasada de dolor; y desde el instante que te sentí en esta casa lloraba, y mi corazón saltaba dentro de mi pecho, pues, no tengo padre ni madre; ni a nadie conozco por tal.

CUSI-CCOYLLUR

¿Qué edad tienes?

IMA-SUMAC

Acaso tengo muchos años que abomino esta casa, y a no vivir en ella los hubiera contado.

PITU-SALLA.
Chunca hinacha watan,
hinatam fioka yupani.

CUSI-KOILLUR.
¿Iman kanpa sutüqika?

IMA-SUMAK.
Sutiyakñümi pantaska,
Ima-Sumak takmi caska?

CUSI-KOILLUR.
¡Ai wawa! ¡ai urpillai!!....
cai kaskoiman asuicamui!
kanmi canqi samillai,
fiokak wawai! hamui, hamui!!
(*mac'allucun.*)

cusü eachun mit'ai-mit'ai,
¡chai sutitam churarkaiqi!!...
anacha sumak caktillaiqi!!...
(*wañunayarkon.*)

IMA-SUMAK.

Mamai! Imatam ruranqi!
ama, ari, hakewaichu!
¡Beksirkaiqi llaqüpakchu,
usukpakchu hakewanqi?
Piñumantak cutirisak
pimanñatak asuicusak!...
Cutinpuí, ari, ñawñman,
hampui ari cai maquman!

PITU-SALLA

Como cosa de diez años, así calculo que tenga.

CUSI-CCOYLLUR

¿Cómo te llamas?

IMA-SUMAC

Me llamo, Ima-Sumac, aunque tal vez no he correspondido a mi nombre.

CUSI-CCOYLLUR

¡Ay hija mía! ¡Ay palomita! ¡Acércate a mi pecho! ¡Tú eres mi única felicidad! ¡Hija mía! ¡Ven! ¡Ven! Mi regocijo es sin límites. Si, yo te puse ese nombre.

IMA-SUMAC

¡Ay madre mía, no me desampares! ¿te habré conocido sólo para llorar? ¿Me dejarás en la orfandad? ¿En quién me refugiare? ¿A quién volveré mis ojos? ¿Quién me ha de proteger? Alcánzame tu mano, auxiliame.....

PITU-SALLA.

Ama kaparüchu, ama,
ñokapaktak Ilaqi canman:
hacu purü, pakta uyanman
Mamacuna sapancama!

IMA-SUMAK.

Asllatawan muchurisheai
cai auka watai wasita,
horkoskaiqim, keparisheai
cai pisi p'unchau kasita....
¡Ay, mama! wafuskam rini,
Ilaqumi soukoipi mini!!...

ESCENA 3.^a

Puncuta wisk'aucspa pusapua.

EL INCA.

Hatun Auqi, Willak-Uma,
¡manachu kanka yachanqi
imatapas Rumimanta?

WILLAK-UMA.

Lloksirirkanim hanakta,

Willcanuta saksacama,
chaipim ricuni ascama,
rijch'ai wataska runata:
Antipunim chaicunaka:
ñas wataska llapallancu,
ñas kosñiskan awarancu,
ñas ruphaskau tucui kaka

PITU-SALLA

No grites; ¡no! ¡Para mí será el tormento. Camina: vamos! Tal vez nos oigan las matronas.

IMA-SUMAC

Sufre un poco más en esta cárcel maldita. Quédate que yo te he sacar de aquí. Pasa en ella algunos días. ¡Ay madre mía, me voy sin aliento y desearía un veneno para mi corazón!

ESCENA 3.^a

TUPAC-YUPANQUI y HUILLCA-UMA.

TUPAC-YUPANQUI

¡Grande y noble Huilleca-Uma! ¿Sabes algo de Rumiñahui?

HUILLCA-UMA

Salí ayer por la tarde hasta Huilcanota: encontré allí muchos prisioneros, que eran todos de la nación Anti, la cual se dice que ha sido vencida, sus campos (5) talados y sus hogares incendiados.

EL INCA.

Ollantaita hap'incuchus?
 icha kespim chai runaka.

WILLAK-UMA.

Chai rauraim Ollantaipas
 runc'uskafim chai llant'aipas

INCA-YUPANQI.

Intim yanapawasunchis,
 paipa yawarimmi cani
 paicunatam t'ustusunchis
 chaipakmi caipi sayani.

ESCENA 4.^a

Huj chasqi qhipuwan chayamun. Inca, Willak-Umata qhiputa
 kawamanpak camachin.

MENSAJERO.

Rumi-Sawim cachamuwan
 cai Qhipuwan ñaka pakar.

INCA-YUPANQI.

Kan ricui imatas ñin.

TUPAC-YUPANQUI

¿Han tomado a Ollanta? Tal vez, si ese hombre se ha es-
 capado?

HUILLCA-UMA

Ya Ollanta ha sido vencido, destrozado y devorado por las
 llamas.

TUPAC-YUPANQUI

Nuestro padre el Sol nos ha favorecido, como que soy de
 su linaje. Sí, los hemos de rendir a nuestros pies; para eso es-
 toy aquí.

ESCENA 4.^a

Los personajes anteriores y un indio CASARI.

INDIO

Rumi-ñahui, me ha mandado muy de prisa con este Quipu.

TUPAC-YUPANQUI

¡Vé, qué dice!

WILLAK-UMA.

Cai Qhipupia can q'illimsa:
ñan Ollantai ch'ipaskaña:
cai qhipupitakmi qimsa
iscai qhipu wataskaña,
ñam Antisuyu hap'iska.
ñam, Inca, maqūqipiñas,
chaitam unanchan cai piska
iscai piskam tucui piñas.

INCA YUPANQL.

Kanka chaipichu carkanqi,
(Chasqita tapun.)
¡imatatak ricurkanqi!

MENSAJERO.

Kapak Inca, Inti hawai,
caika ñaupak apamuni

caicunata t'aktai, ch'awai,
yawarñinta hich'aipuni.

INCA YUPANQL.

Cunarkanichu manachu
suyuntin runacunata,
amapuni llollankachu
runa yawar, paicunata
munanim ejuyanin ñispa?
¡sonkoirakehus canman wispa?

MENSAJERO.

Manam, Yaya, hich'aicuchu
aukanchispa yawarñinta,
tutam hapūcu llipiata,
callpam ashwanpakpas puchu.

INCA YUPANQL.

¡Imatam ricurkanqi!

HUILICA-UMA

En este Quipu hay carbón, que indica que ya Ollanta ha sido quemado. Estos tres..... cinco quipus atados, dicen que Anti-Suyu ha sido sometido, y que se encuentra en manos del Inca, esos tres..... cinco, que todo se ha hecho con rigor.

TUPAC-YUPANQUI

Y tú que has estado allí ¿que cosa has hecho?

INDIO

¡Poderoso Inca, hijo del Sol! Mira que soy el primero trayéndote la noticia de que has triunfado, subyugado y derramado la sangre de esos traidores.

TUPAC-YUPANQUI

Cómo, ¿no he amonestado con frecuencia que no se derrame la sangre de aquella gente, pues bien saben que la amo y la compadezco?

MENSAJERO.

Chaipim ñokapas carkami
 suyunchiswan cusecapuni
 T'inqikerupim puñuni,
 chaipitak pakarirkani
 suyuntin Yanawarapi:
 chaipim waik'o mana llat'an
 pacanapak, ch'apran katan
 hinantinta chai wasapi.
 Qimsa p'unchau, qimsa tuta
 chai wak'opi pacacuicu,
 hinapim tucui muchuicu
 yarkaita, chiri chujhuta.
 Rumi-Sawim hamun chaiman
 hinaspam llapata cunan,
 k'aya tutaman hamunan
 ñispan cutin sayananman.
 Hatun Raimin chai Tampupi
 llapa-llapam machacunka,
 hinaman llapa hamunka

Kosko-suyu, tuta uejupi:
 chaila ñispam cuticapun,
 ñokaicuri suynsbeaicu
 chai tutata llapallaicu,
 hinam p'unchau taparacun:
 Inti watana p'unchaupi
 Ollantaika kochucuska,
 paiwan cusea machacuska,
 hinantin runspas chaipi.
 Sa qimsa p'unchau t'ijraspa
 chaupi tuta hataröcu,
 T'inqikeruta t'ijraicu
 hawanta, mana rimaspa.
 Tampamanmi yaicun llapa
 runaiqi mana ch'awaspa,
 hinapim tarin tokllaspa
 llapata konkal llap'a.
 Tucuinillancun machaska
 chaipi caipi wijch'ucuska,
 hinapim llapa llucuska

INDIO

¡Padre mío! No; no se ha vertido la sangre de nuestros enemigos, que se corra esta noche a tomarlos.

Lo que he visto, es que yo estuve allí junto con todo mi ejército, durmiendo en la confluencia del Qqueru y escondido en Yanahuara: (7) como en este valle, hay muchas selvas para celadas, permanecí oculto en una casa por espacio de tres días, con sus noches, (8) soportando el hambre y las intemperies. Rumi-ñahui vino a verme y me declaró todo su plan; "Que nosotros debíamos venir de noche luego que él se regresase a su puesto, pues se iba a celebrar en el cuartel real una gran fiesta, y, cuando todos estuviesen entregados a la embriaguez, podíamos cargar durante la noche, con el ejército de los veteranos". Después de haberme descubierto su estrategia, se regresó y aguardamos aquella noche. Mientras tanto, Ollanta pasaba divirtiéndose en la celebración de la fiesta del Sol, junto con los suyos, y el ejército entregado a la beodez por espacio de tres días.

rijch'arincu ña wataska.
 Ollantaitam mascak rücu;
 ñan paitapas runc'uskafñ
 Rumi-Sawi, i, caskaña
 Ilucu paipak, hinan tarücu.
 Orko-Warankapas chaipin
 ancha Ilaqiska keparin.
 Hanko Waillutapas tarin;
 wascapinpiñasta hap'in.
 Hinan, Inca, pusamunca
 Ollantaita suyuntinta,

Hanko Wailluta warmintinta
 Ilapallantam atimunca.
 Chunca waranka hinacha
 wataska Antüqicuna:
 katimuncun warmincuna
 wakacupa Ilaqipacha

INCA YUPANQL

Chekantam kan ricurkañqi
 (Willak Umata.)
 Willcanuta p'aituñipi.
 (Ucujupi pututu, wanc'ar uyaricamun)

ESCENA 5.^a

Naupakcuna. Rumi-Sawi chucunta ch'uticuspa yaicumun.
 Incak chaqin-man konkoricun.

RUMI-SAWI

Waranka cutim much'ami
 Kapak Inca, chaqñqita,

haiwariwai chai samita
 maqñqipim pucarani!

-Nosotros les caímos a media noche, y nuestro ejército entró por sorpresa, sin que el enemigo lo percibiera y estalló sobre él como la tempestad (9). De esta manera fué al punto sobrecogido de espanto, y cuando volvió en sí, se encontró prisionero en nuestras manos. Rumi-ñahui, se hallaba todavía enfermo, aunque Oreco-Huarancca marchaba muy triste, sin embargo empuñaba con furia la cadena. De este modo el Inca condujo a Ollanta, con su séquito; Aneco-Allu con sus mujeres y como cerca de diez mil Antis prisioneros. Sus mujeres convertidas en un mar de lágrimas los seguían de cerca. Por esto, en verdad, has visto a Huilleanota entregada al llanto.

ESCENA 5.^a

RUMI-SAHUI viene victorioso, con la cabeza descubierta.

RUMI-ÑAHUI

¡Postrado a tus pies, poderoso Inca, te adoro mil veces!
 Escucha mis palabras, pues estoy bajo tu amparo. (10).

INCA YUPANQL

Hatarimui, kari waminé'a,
cai rijraiman ancha cusi,
ancha utkaita cusicusi,
chai uruta llicaktinka,
llicanpitak hap'imunqi

RUMI-ŠAWL

Rumiwanmi chai aukata,
sipirkan Anqicunata;
Rumitakmi paipak Kaka:
cumpa rumin paipak cani,
lapatañam wicupani.

INCA YUPANQL

Yawarka hich'acurkanchu?

RUMI-ŠAWL

Manam, Inca, manspuin:
hant'anim eunaskaiqita,
ch'apram rauran, Orkom thunin,
watallanim Antüqita

INCA YUPANQL

¡Malpitak chai aukacuna?

RUMI-ŠAWL

Purumpim tucui suyancu
e'arak wafuita sipipi,
kparispam llipi-llipi
wafunancuta mañancu.
Warmicunam ijmucama,
wawancupas ususheanmi,
tucuiñineu wakashcanmi,
chaimi thanichinocama.

TUPAC-YUPANQUI

Levántate; aquí tienes mi mano: regocíjate porque has salido bien en tu empresa: echaste tu red y has pescado.

RUMI-ŠAHUI

Sí, ese traidor con sus piedras a muerto muchos nobles y un sinnúmero de plebeyos; más yo Rumi he sido para él un peñasco; como Rumi he acabado con él y sus compañeros.

TUPAC-YUPANQUI

¿Se ha derramado mucha sangre?

RUMI-ŠAHUI

No noble, señor, no en verdad; he cumplido todo como me has mandado; así he tomado toda la nación Anti prisionera, sus montañas están allanadas e incendiadas.

TUPAC-YUPANQUI

¿Dónde están esos enemigos?

RUMI-ŠAHUI

Todos aguardan en el campo, perecer con terrible castigo. Cada cual se apresura en buscar la muerte; pero es menester separar a las mujeres que están embarazadas, pues ellas bastan para la propagación de la especie.

INCA YUPANQI.
Hinsam canka, hinapunim,
tucui churü, wajcha usurim

tucullapunim kollunka,
chaiwan Kosko ch'in capunka:
¡Chai aukacunata pusamui!

ESCENA 6.ª

Saupakeuna. Ollanta runancunantio, maqin wataska, ñawin pacaskatak.

INCA YUPANQI.
Ñawinta qichai chaicunata.
—¡Ollantai! maipim carkanqi!
Maipis canqi, ¡Orko Waranka!
cunanmi Orko wananka,
cunanmi t'ijraska canka!

INCA YUPANQI.
¡Pitam horkomunqi chaipi?

PIQI-CHAQI.
Chai Yuncapim ancha piqi
chaimi runata q'irichan
unu-k'oñim chaita pichan
challata ñokaka ñuqi.

TUPAC-YUPANQUI

Así ha de ser infaliblemente, que todos los niños y mendigos, sean destruidos sin excepción; aún cuando todo el Cuzco sucumba con ellos. Conduce a mi presencia a esos traidores.

ESCENA 6.ª

Los personajes anteriores: OLLANTA y ORCCO-HUARANCCA cargados de cadenas con los ojos vendados.

TUPAC-YUPANQUI

Quítales la venda. Dime: ¿dónde estás Ollanta? ¿dónde Orcco-Huarancca? Ahora sin remedio seréis ejecutados. ¿Quién te ha metido en esto? (11).

PIQUI-CHAQUI

Sabes que entre los Yuncas hay muchos piques, (12) que producen úlceras graves, que se curan con agua caliente; por esto, quítame a mi también la vida.

INCA YUPANQI.

Hanko Wailla!—kampus fiwat,
 ¿ima raicun chincarkanqi?
 ¿Imatam, ñü, tarirkanqi
 Ollantaiwan? ¿Rimariwai!
 ¿Manachu Inca Yayaipas
 kanta yupaichasurkanqi?
 ¿Manachu kan tarirkanqi
 paimanta ima-halc'atapas?
 Simüqim munaiñin karkan,
 mañaskaiqita hunt'akmi,
 imatapas ruraktakmi:
 ¿imatam kampak pacarkan?
 ¿Rimarüchis Aukacuna,
 Ollantai, Orko-Waranka!

OLLANTA.

Ama tapuwaienchu, Yaya,
 huchaicun tucupi phokehin!

INCA YUPANQI.

¿Ajllaichis q'irüqichista!
 Willak-Uma, kan rimarü.

WILLAK-UMA.

Nokaman ancha ejuyaktam
 Inti sonkota kowarkan

INCA YUPANQI.

Rumi, kanñatak rimarü.

TUPAC-YUPANQUI

Aneco-Allu, respóndeme ¿porqué te has perdido con Ollanta? Desátale. ¿No es cierto que el Inca te ha venerado como a un padre; y no es cierto que en él has hallado cuanto has querido? Tu palabra ha imperado en su voluntad; cuanto has pedido se te ha concedido y aún más. ¿Había algo oculto para tí? ¡Hablad traidores! ¡Respóndeme Ollanta! Responde Orcco-Huaranca

OLLANTA

¿Padre mío nada me preguntes; nuestro crimen reboza por todas partes.

TUPAC-YUPANQUI

¿Veamos la muerte que deban recibir! Dí tu parecer Huilca-Uma.

HUILLCA-UMA

El Sol me ha concedido un corazón muy benigno.

TUPAC-YUPANQUI

¿Rumi! habla entónces

RUMI-ŠAWI.

Hatun huchaman chaninka
q'iri wañupunim canka,
chaimi runata hare'anka
huchapacunanta, Inca.
Tawa tacarpupi watachun
sapancancuta cunallan,
ama pikpa hare'askallan,
warmacuna llin t'aktachun.
Tucui wallawisantapas
hinantia runa wach'ichun,
yawarnincupi makehichun,
yayancuk wañuskantapas.

PIQI-CHAQI.

¡Hinaspari, chaimantari!
tucui Anti p'uechu cachun;

runata korpachakpakri
uturuncullaña cachun!...
(*Ucjuqi kaparincu. Llapalla wa-
kancu.*)

RUMI-ŠAWI.

(a *Piqi-Chaqi.*)—Upallai runa!

PIQI-CHAQI.

Rumitam ch'ekocusheani...
rumi sonkom cutisheani...

INCA YUPANQI.

Sachu uyarinqichisña
tacarpu camariskata?
chaiman pusai caicunata,
aukataka sipüchisña!

RUMI-ŠAHUI

Siendo esta grande traición; el castigo debe ser el último suplicio. El Inca enrostra muchos crímenes a esta gente; así, que se les ate de uno en uno, ahora mismo, a cuatro estacas (13) para que todos sus siervos pasen por encima de estos traidores; y que su ejército sea traspasado a flechazos, en castigo de su rebeldía. De este modo se vengará con sangre, la muerte de sus padres.

PIQUI-CHAQUI

Así se ha de destruir la nación Anti; que se haga también una hoguera para quemar su gente.

RUMI-ŠAHUI

¡Calla sino te he de lanzar una piedra, pues ahora tengo corazón de piedra.

TUPAC-YUPANQUI

Habéis oído que se ha mandado que muráis en la estaca. ¡Condúcelos acá! ¡Muerte a los traidores! (14).

RUMI-ŠAWI.

Wallawisa! ¡aisai chaita
k'asanaman qimsantinta,
rieuchun tueui lipinta
k'asuskata.—¡Aisai! ¡aisai!...

INCA YUPANQI.

¡Pascaichis chai wataskata:

(*Wallawisata camachin.*)

.....
(*a Ollanta*)

Hatarimui cai ſhaq'üman,
(*Ollanta Incaq chaqinman ullpuicun.*)
keshpinqim wafuinüqita;
cunan phawai luichu q'ita.
San urmamunqi chaqüman;

cunanmi teksi yachanka
sonkoipa llamp'u caskanta.
hokariskaiqirak kanta
pachaj cuti, auka minc'a;
kanmi carkanqi waminc'a,
Antisuyu camachicuk,
kanllatakmi cunan ricuk
ñokak munaiñü caktinka
chaimi maicamas rinka:
Antisuyuta camachü,
Waminc'ai capui wiñaipak,
chucuta apai runaipak,
kampakñatakmi cai wach'ü.
—Kan, Willak Uma, churapui
mosokmanta unanchata,
hokaripui cai wajchata,
wafukmantaña wakyapui.

RUMI-ŠAHUI

¡Arrastrad a esos traidores al lugar donde deben ser es-
carmentados. Estiradlos! ¡Arrastrad, arrastradlos hechos peda-
zos!

TUPAC-YUPANQUI

¡Pon en libertad a esos prisioneros! ¡Que se aparten de
mi presencia! ¡Habéis contemplado de cerca la muerte! ¡Ahora
huid como el ciervo (15) en el bosque! Ya que estáis rendidos
a mis plantas mi corazón me dicta que sea generoso con voso-
tros y que os eleve; aunque sea un millón de veces más. Tú, que
has sido el valeroso gobernador de Anti-Suyu, sabrás que es
mi voluntad que le continúes mandando para que conserves
siempre tu fama. Huilca-Uma, toma el yelmo y aquellas insig-
nias y pónselas de nuevo a este desgraciado (16) que se ha
libertado de la muerte.

WILLAK-UMA.

Ollantai, reksüta yachai
 Kapak Yupanqik callpanta,
 paita katü cunanmanta,
 ejuyaskantari unanchai.
 (*Kori sipitam maqinman watan,
 wach'itatak koicun chanpitawan.*)
 Caipim callpa, tucui yachai,
 chaitam cunan mat'ucuiqi,
 chaisian kanta llullaicuiqi:
 cai champin Incak, yupaichai.

OLLANTA.

Wekeiwanmi mailarisak
 (*Incaman cutirispa.*)
 cai kowaskaiqi champita!
 Yanan cani pachaj mit'a;
 pitam kanta hina tarisak!

cai sonkoitam chasqichüqi
 usut'aiqipi pumaipak:
 cunanmanta wananaipak
 tucui callpaimi simüqi.

INCA YUPANQI.

Orko Waranka, hamui, kauri
 Ollantai camarkasunqi
 wamine'anta, korkasunqi
 huj chucuta; ñokamanri
 huj phisacuita; chaiwanpas
 Kanmi Antipi keparinqi,
 kanmi cunan puririnqi
 llullaicuk aukatawanpas.
 Cai chucutam cunan koiqi,
 wamine'aifian kanpas canqi.
 wañuimantam kanta horkoiqi
 ejuyaktümi causashecanqi

HUILLCA-UMA

¡Ollanta! Conoce desde hoy el poder de Tupac-Yupanqui; desde este instante aprende a obedecerle y amarle como a tu protector. (17) Todo mi poder está en esas insignias, ahora te las ciño y sabrás que son las armas del Inca.

OLLANTA

Con las lágrimas en mis ojos, protesto que te he de amar y que he de ser tu humilde siervo. ¿Quién será igual a tí? Humillado a tus pies desataré tu calzado. (18) y desde ahora estoy cierto que todo mi poder depende de tu palabra.

TUPAC-YUPANQUI

Ven acá Orcco-Huaranca; Ollanta te hizo general y te dió ese yelmo, para que estuvieras contra mí, sin embargo mi furor se ha aplacado; tú quedarás gobernando Anti-Suyu, para que salgas a la conquista de nuestro enemigo. Recibe este yelmo, para que te portes con valor; y ya que te he libertado de la muerte me contarás en el número de los que te aman.

ORKO WARANKA.

Mit'ai cutim yupaichaiqi,
Kapak Inca, yupūqitam
much'aicuni: ñoka, q'itam
llantuiqiman hampullaiqi!

WILLAK-UMA.

Wamine'antam rurasunqi
Kapak Yupanqi kantapas
cai chucunta wach'intapas
mosokmantam kopusunqi.

RUMI-SAWI.

Iscañachu canka, Inca,
Antisuyupi wamine'a,
pumapakehu canka mine'a
Yuncapi auka matinea?

INCA YUPANQI.

Manam, Rumi, iscaichu canka:
Orko Waranka camachinka

Antisuyuta, chai caktinka,
Ollantai Koskopi canka,
Inca rautin keparinka
harpaiñupi tiyaicuspa,
Koskota camachicuspa,
hinam caipi sayarinka.

OLLANTA.

Anchatañam hokarinqi
cai llat'an yanka runata:
causapuwai ashca wata
chujhuktam kariyachinqi,
ñuc'utam haiwarichinqi,
such'utam sayarichinqi,
urmaktam hatarichinqi,
usuktam kapakyachinqi,
ñausatam kawarichinqi,
wañuktam cauarichinqi,
k'ormaktatak tajyachinqi!

ORCOO-HUARANCCA

¡Postrado a tus pies, poderoso Inca, te adoro mil veces;
aunque extraviado, ahora te he de auxiliar!.

HULLCA-UMA

El poderoso Tupac-Yupanqui te hizo noble, concediéndote ese yelmo y esas flechas; así pues serás valiente como el joven Tunqui.

RUMI-ÑAHUI

¡Habrán entonces dos Incas en el belicoso Anti-Suyu?

TUPAC-YUPANQUI

No Rumi; no habrán dos: Orcoo-Huarancca gobernará a Anti-Suyu, y Ollanta se quedará en el Cuzco, ocupando el trono (19) para que gobierne en vez del Inca, y así permanecerá siempre aquí.

OLLANTA

¡Oh Inca! ¡Enalteces demasiado a este hombre que nada es! ¡Vive mil años ¡Qué habéis hallado en mí? (20).

INCA YUPANQI.

Hatun llaututa horkomui
 K'ellu unanchata churaspa:
 Willak Uma, kan utkaspa
 hatun champitawan komui,
 Inca rantin caika ñispa
 tucuíman cunan willarü;
 kanri, Ollantai, keparü
 Inca ranti pakarispa.
 Kollasumanmi risak
 cai Qilla uejupi, chaipakmi
 camarinai; chaiwantakmi
 aswan cusi puririsak,
 ña harp'aipi tiyashcakta
 sutüpi camachishcakta
 Ollantaita hakecspa.
 (*Konkorispa Incak chaginata muchai-*
cun.)

OLLANTA.

Awantan mubaiman kanwan
 Chayantaman, Tucmamanpas
 purüta. Yuchanqim kamps
 e'uchi-kari caskaitawan.
 Manam Kosko wakyawanchu,
 cañarüqi ñoka casak,
 ñokapuni ñaupashcasak;
 ama caipi kepaimanchu.

INCA YUPANQI.

Warmita chasquña, ari,
 chaiwan cusi cama canqi
 chaiwan kasi samashcanqi
 pitapas ajllashcai, ari.

OLLANTA.

Ñam warmiyokña carkani,
 ñoka kencha yanaiqika!

TUPAC-YUPANQUI

Saca, Huillea-Umta, la grande insignia real; pónle pronto la borla amarilla; dale el cetro y héle aquí representando al Inca. Ahora debo comunicarte mis órdenes: tú Ollanta permanecerás en mi lugar; pues yo me marcho al Collao dentro de un mes; por eso lo he dispuesto así. Me iré lleno de complacencia, dejando a Ollanta sobre el trono.

OLLANTA

Deseo mejor partir contigo a cualquier parte que sea; pues sabes muy bien que soy varón diligente; supuesto que soy tu siervo, sin duda alguna he de ser el primero que marche en tu compañía.

TUPAC-YUPANQUI

Cásate de una vez, con eso estarás contento y descansarás tranquilo. Escoge la que quieras.

OLLANTA

¡Oh noble! Soy casado; más he sido desgraciado.

INCA YUPANQL

Manatakmi reksinichu,
reksichiwai warmūqita,
yupaichasak yanaiqita;
ñokamanta pacanqichu?

OLLANTA.

Caí Koskopim chincarirkan
chai wailuskai urpillaika!
huj p'unchaullam pitsi paika,
huj pitakmi phawarirkan!...
Muspha-muspham mascarkani,
hinantinta tapucuspa!...
allpapanis millp'upuspa
chincarichia!... hinam cani!

INCA YUPANQL

Ama, Ollantai llaqicuiehu;
chaipas caehun, imapastak,
hant'ai camachiskaitatak:
amakepaman cutüchu.
Willak Uma, ñiskaita rurai.

WILLAK-UMA.

Hinantinsuyu yachaichis:
(Haucapi sayak runacunam.)
Ollantaimi Incak rantin.
(Llapa runa kaparimun.)
¡Ollantaimi Inca ranti!

INCA YUPANQL

Kancunari yupaichachis!
(Pututu, wanacar wakamun.)

TUPAC-YUPANQUI

Todavía no conozco a tu esposa. Preséntamela para venerarla, Nada me ocultes.

OLLANTA

¡En el Cuzco se ha perdido mi adorada paloma! En un sólo día desapareció volando a otros lugares; la he buseado aquí y allá, preguntando a todos; pero ella se perdió, como si la tierra se la hubiera tragado (21). ¡Tal es mi situación! (22).

TUPAC-YUPANQUI

No te entristezcas Ollanta; aunque sea eso y mucho más: cumple con mis órdenes sin retroceder. Huilca-Uma, haz lo que te he dicho.

HUILCA-UMA

¡Pueblo! Sabed que Ollanta representa al Inca y que gobierna en su lugar (23). ¡Salve, Inca Ollanta! (24).

TUPAC-YUPANQUI

¡Vosotros acatadle! (25).

RUMI-SAWL

Cusüsüqim samüqita,
Anqi Ollantai, Inca ranti,
cusicuehun tucui Anti,
hampuchuntak tucui q'ita!

(Hawamanta kaparimun runa.)

VOCES.

Hare'ai! Hare'ai!
Karkoi, karkoi chai warmata.

ESCENA 7.^a

Saupak caccuna. Ima-Sumak kaparispa.

(Puncumanta.)

IMA-SUMAK.

Cusi p'unchau caskan raicu,
aswan munaskaiqi raicu,
hakewaichis yaicucusak,
Incallaiwan rimaicusak!
amapuni hare'awaichu
puncunmanta karkowaichu,
ricui, wañurkullasakmi,
ricuichis sipicusakmi!

(Voces adentro.)

Hareai, hare'ai! karkoi, karkoi!

INCA YUPANQL

¡Ima ch'akwan chai hawapi?

EL GUARDIA.

Huj warman wakaspa hamun.

(Puncu camayok.)

VOCES.

Incawan rimaitan musan.

INCA YUPANQL

Yaicumuehun, pusaicamui.

(Ima-Sumak wakaspa yaicumun.)

RUMI-SAHUI

Te felicito por tu ventura de que hagas las veces del noble Inca. Que todo Anti-Suyu, se regocije y la comarca entera te sea propicia.

MUCHAS VOCES

¡Atrás! ¡Atrás! ¡Fuera! ¡fuera esa niña! (26).

IMA-SUMAC

Por lo que más améis, dejadme hablar; no me impedáis; mirad que he de morir en este momento. (27).

TUPAC-YUPANQUI

¿Quién llora afuera?

INDIO

Una niña viene llorando y quiere hablar con el Inca.

TUPAC-YUPANQUI

Condúcela acá.

ESCENA 8.^a

IMA-SUMAK.
¿Muikellanmi Incallaika,
chaqinman ullpuicunaipak?

WILLAK-UMA.
Caika, paimi Incanchiska:
¿Imananni, sumak warina?

IMA-SUMAK.
(*Konkoricuspa.*)
¿Incallai! Yayaimi canqi,
causachiwai warmaiqita!
haiwariwai maqūqita,
Iatik hawsinmi canqi!

¿Mamallaimi wañusheañña,
kakapi washeak mat'iskan!
tantaska, llaqik sipiskan,
wañuiñinwan kospasheañña!

INCA YUPANQI.
¿Pitak sipikñin aukari?
(*Ima Sumak hatarin.*)
Ollantai, ricumui, ari!

OLLANTA.
Hacuya, ñauparipuwai
utkaita, warma, pusawai:
¿pin mamaigita sipishean,
mañeck-chaipitak p'itisheam?

ESCENA 7.^a

IMA-SUMAC

¿Cuál de vosotros es el Inca, para arrojarme a sus pies?

HULLCCA-UMA

El es nuestro Inca, bella niña ¿porqué lloras?

IMA-SUMAC

¿Inca mío! tú eres mi padre, perdona a tu hija. Favoréceme, pues eres hijo del Sol. Mi madre habrá muerto ya, presa en una cárcel de granito. Un feroz enemigo, la confinó allí, para que muriera lentamente. Estará ya bañada en su sangre.

TUPAC-YUPANQUI

¿Quién es aquél tirano? ¿Ollanta! ¿Ollanta! Levántate pronto; ¡Vé eso!

OLLANTA

Vamos, niña llévame presto. ¿Quién ha muerto a tu madre?

IMA-SUMAK.

Amapuni kanka rüchu,
Incaipuni ricumuchun;
mamaita reksücamuchun;
manan kanta reksüqichu.
Utkai, Inca, sayarillai,
pakta mamaita tarüman
wañuskata, yanka rüman:
wajch'aiqita icyarillai!

WILLAK-UMA.

Sapa Incamanmi caman
llaqiskata marcananka:

paimanta pitak pacanka
q'irikñinta? hacu utkaiman

INCA YUPANQL.

¿Maipim q'irin mamaiqita?

IMA-SUMAK.

Chakai sispa wasillapin.

INCA YUPANQL.

Hacu; katiwaipas waqin.
¡chica cusipi cashcaktü,
mama caita yuyashcaktü,
cai warma sonkoita p'aqin!

IMA-SUMAC

Tú no vayas; el Inca que la vea, pues él la conoce, mientras que tú, no. Inca levántate pronto; no sea que encuentre a mi madre muerta: ya me parece ver su cadaver. Sí, obedéceme.

HULLCA-UMA

¡Poderoso Inca! Hasta a ti, te persiguen los tormentos
¿quién osará impedir que seas su libertador?

OLLANTA

¿Dónde está tu madre cautiva?

IMA-SUMAC

En un rincón de aquella casa.

TUPAC-YUPANQUI

¡Vámos! vámos! Todos juntos; ya que hallándonos en medio de los placeres; esta niña ha venido a razgar mi corazón. (28).

ESCENA 9.^a

IMA-SUMAK.

(Se vá a la puerta).

Puncuta ricuehin
¡Caipim, Yayallai, mamaika,
caipipunim! wañunñacha!

OLLANTA.

Ajllawasitakmi caika?
Ichachu pantanqi warmá?

IMA-SUMAK.

Cai wasipim urpillaika
ñac'arin chunca wataña!

OLLANTA.

Qicharñichis cai puncuta,
Sapa Incanchismi hamun.

ESCENA 10.^a

Pitu-Salla, Ajllawasi puncuta qichan.

IMA-SUMAK.

Pitu Salla, ñañallai!
¡causanrakchu mamallaika?

¡icha wañunña wachakllaika!
Hacu uejuta, Incallai! *(Yocuncu.)*
cai puncuta qicharichun.

IMA-SUMAC

¡Padre mío! Aquí está mi madre. ¡Aquí! ¡Quién sabe si
ya se encuentra muerta!

OLLANTA

Me parece que te engañas: esta es la casa de las princesas.

IMA-SUMAC

Mi paloma padece en esta casa diez años.

OLLANTA

¡Abrid aquella puerta! ¡El Inca viene!

ESCENA 8.^a

PITU-SALLA abre la puerta.

IMA-SUMAC

¡Hermana mía Pitu-Salla! ¡Todavía vive mi madre? Entre-
mos, que se abra esa puerta.

INCA YUPANQI.

¿Ima puncun caipi can?

IMA-SUMAK.

Puncun caipi Yayallai.

Pitu Salla, cai puncuta

Incanchispak qicharipui.

(Kaka-Mama Uksimuspa, konkor chaqi Incak maqita much' aicun.)

KAKA-MAMA.

Moskoipichu, sut'ipichu

Incata caipi ricuni?

INCA YUPANQI.

Cai puncuta qicharū

*(Wataiwasi puncuta qichachispa Cu-**sikoillorta wañunayakta tarincu, was-cawan wataskata, rampaspatak horkomuncu).*

IMA-SUMAK.

Ai, mamallai! waturkanmi

cai sonkoi kanta tarūta

wañuskata, kawarūta

ayataña, mancharkani!

Pitu Salla, as unullata

aparkamui utkaillata:

pakta mamai cawsanmanrak,

hinaspa cutinpunmanrak!

cjuyai cai munaskaiqita,

cjuyawai cai wajchajqita!

TUPAC-YUPANQUI

¿Qué puerta hay aquí?

IMA-SUMAC

Padre mío, esta es la puerta. Pitu-Salla, ábrela, que nuestro Inca está aquí.

MAMA-CCACCA

¿Es una realidad o un sueño, que vea al Inca en estos lugares? (29).

TUPAC-YUPANQUI

Abre esta puerta.

IMA-SUMAC

¡Ay madre mía! Mi corazón me anuncia encontrarte muerta. He temido por momentos ver tu cadáver (30). Pitu-Salla, alcánzame mucha agua; procura que mi madre vuelva a vivir. (31).

INCA YUPANQI.

¿Ima ute'u kakan caika?
 pin caika, iman chakaika
 kellai wasca wanqhin chaíta?
 pi aukun chakmarkan paita?
 maipin Incak sonkonpika
 cai ch'ica mat'ik llaqika
 siac'arichikpak camarkan?—
 —Kaka Mama, hamui caiman,
 asuicamuwai kaillaيمان,
 Sapa Incam kanwan riman:
 ¿—pin cai warmi, caika iman?
 Rimarū cunan kaillaipi,
 laikaskaebu pakarirkan,
 moskoipichu ricjurirkan
 cai wajchai warmika caipi?

KAKA-MAMA.

Yayaiqim camachicurkan,
 caimi paita phifachirkan,
 Sapa Incam wisk'achirkan,

paimi pusaleuchimurkan
 huchanmanta muchunanpak,
 munaisapak wannanapak.

INCA YUPANQI.

¿Llloksü! Hoksü kakak maman!
 —Pusai chai uturuncuta,
 chai puma, chai amaruta
 ama haie'ak ricunaman!
 Aikechüchis chai aukata,
 thunichüchis chai pirkata,
 t'ijraichis rumi kakata,
 wijeh'uichis phurur aukata
 mana runak mite'ananman.
 ¿Pin chai payata yuyanman
 causak aya p'ampaskanta
 paitak chulalan caskanta?
 ¿Imainan warmi masinta
 sipiscashka wawantinta!
 (Kaka Mamata aisaspa pusapuncu.)
 (Cusi Koillur yuyaiñinman cutimuspa)

TUPAC-YUPANQUI

¿Qué caverna es aquella en la roca? ¿Que mujer es esa? ¿Qué significa todo esto? ¿Es una cadena de hierro, que la aprisiona? ¿Qué tirano la ha cargado así? ¿Dónde estaba el corazón del Inca? ¿Había engendrado por ventura a un reptil? Mama-Cca-cca ven acá. ¿Quién es aquella mujer que viene? ¡Hé aquí, que se ha transformado en un espectro esa desgraciada?

MAMA-CCACCA

Tu padre lo ha ordenado, queriendo sólo encarmentarla.

TUPAC-YUPANQUI

¿Sal de aquí, Mama-Ccacca! ¡Arrojad fuera a esa montaña-sa, a esa fiera y que nunca mis ojos la vuelvan a ver! (32).

CUSI-KOILLUR.

¡Ima Sumak, wawallai!
 asuicamui urpillai!—
 ¡Maipin cani, pin caicuna?
 hae'akmantam runacuna
 riejurimun cai kaillaipi?
 llantuchu runa rijeh'awan,
 icha phuyuchu qirpawan?
 e'anchaitañachu ricuni,
 causaimanchu cutimuni?

(*Yapa wañunayarkon.*)

IMA-SUMAK.

Ama, mamai, manchaucichu,
 Sapa Incam caiman hamun
 Kapak Yupanqim chayamun:
 Rijeh'arü! ama taksuichu!

INCA YUPANQI.

¡Sonkoimi kasueunkaña
 cai llaqita kawarispa!
 Siwai, warmi, samarispa!
 pin canqi?—Sü utkaimañña.
 —¡Iman sutin chai mamaiqik?

IMA-SUMAK.

Wañurkonkañan cai llaqik
 ñac'arüñinmi matinea!
 wajcha cjuyak, Kapak Inca,
 chai wascantarak pascachü,
 cai wañuskata causachü

WILLAK-UMA.

Sokam chaitaka pascana!,
 (*Wascata pascan.*)
 ñac'arikta yanapanai.

CUSI-CCOYLLUR

¿Dónde estoy? ¿Quiénes son esos? ¡Hija mía, Ima-Sumac,
 ven acá, palomita! ¿De dónde esa gente aquí?

IMA-SUMAC

Madre mía no temas, aquí está nuestro Inca. El poderoso
 Yupanqui viene: habla, no duermas. (33).

TUPAC-YUPANQUI

Mi corazón se desgarró, al presenciar tanto infortunio. Des-
 cansa, y dime después ¿quién eres? Dime ¿cómo se llama tu
 madre?

IMA-SUMAC

¡Padre mío! ¡piadoso noble! manda todavía que desaten
 a esa prisionera.

HULLCA-UMA

Yo debo desatar y auxiliar a esta infeliz.

OLLANTA.

¡Iman sutin imamsiqik-ka!

IMA-SUMAK.

Cusi Koillurmi sutinka;
ñan ricunqi pantaskata,
chai sutinta p'ampaskata:
¡maipis capun e'anchañinka!

OLLANTA.

¡Ai!—Kapak Inca Yupanqi!
caimi chai chincak urpuka,
cai Sust'am fiokak warmuka,
cunanchari ejuyawanqi!

(*Wakacuspa konkoricun.*)

INCA YUPANQI.

Moskoimanmi rijch'apuan
cai taricuskaí samika!
cai Cusi Koillur warmika
sulca pansimi capuan

Cusi Koillur panallai,
(*mac'allucun, hinaspatak waqinwan
similla mit'anacuspa, cai puak simita
tagincu.*)

ejuyacuskai urpillai,
hampuwai, euticampuwai,
rijraiqipi chasqipuwai!
Turaiqim taricapuiqi
kaskolmi cashcan chimpuiqi,
teksinpi tiyanaiqipak,
cusiña causanaiqipak!

CUSI-KOILLUR.

¡Ai, Turallai!—ñas yachanqi,
haic'an ñac'aricuskaíta
ashca wata wañuskaita
kanpunitak cunan canqi
cai piñasta kespichik-ka,
cai p'ampaska hasp'ichik-ka

OLLANTA

¿Cómo se llama tu madre?

IMA-SUMAC

Cusi-Ccoyllur es su nombre.

TUPAC-YUPANQUI

Me parece que te equivocas. Ella está en la sepultura, don-
de tendrá felicidad.

OLLANTA

¡Ay poderoso Inca Yupanqui! Esta niña es hija de mi es-
posa.

TUPAC-YUPANQUI

¡Todo me parece un sueño! ¡Esta felicidad hallada! ¡Esta
mujer Cusi-Ccoyllur es mi hermana! ¡Hermana mía! Cusi-
Ccoyllur, querida paloma, ven acá abrázame y consuélame pa-
ra que pueda vivir! (34).

CUSI-CCOYLLUR

Ya sabrás, hermano mío, los infinitos tormentos que pa-
dezo aquí, desde há tantos años. Tú eres, pues, quien me ha
de libertar de la muerte.

INCA YUPANQL

¿Pin cai calleu chica phutik,
 pin caiman churarkan caita?
 ¿Ima huchan paita aisaita
 atiparkan caiman utik?
 Canchu sonko kawanapak
 cai chica sinchi llaqita?
 Pish wacharkan cai warmita
 paiwan cusca wañunapak?
 Chai uyan k'anparmanaska!
 chai sumak simia phasqiska,
 fiawincuna fia aphařiska,
 samaifinpas pisipaska,
 uya kakllan yarkayaska,
 sinkallanpas chiriyaska
 rijeh'ainillampas ayakra,
 cuncallampas ch'aca, rakra

OLLANTA.

Cusi Koillur, kanñutarak
 chincachirkaiqi ñaupakta;
 cunas kan ñoka causakta
 yuyawanqi hakeitarak!
 Iscaññinchisña wañusun,
 ama keparichiwaichu!
 wañullasak sspai waichu,
 cai sonkoimi sapan usun!
 Cusi Koillur, ¿maitak cusí?
 maitak chai koillur ñawüqi?
 maitak capun sumañuqi?
 kanchu chai fiacsaka usuri?

CUSI-KOILLUR.

¡Ai, Ollantai, chunca watam
 akoi-raqi t'akawanchis!
 eunantak huñupuwanchis
 huj causaiman: Hinan watan

TUPAC-YUPANQUI

¿Quién eres mujer que tanto te angustias? ¿Quién te ha puesto aquí? ¿Qué crimen te ha arrastrado? Muy bien hubieras podido perder el juicio. ¿Tendré corazón para presenciarse sufrimientos tan inexplicables? ¡¡Debiera morir con esta mujer, como si fuera la madre que la dió a luz. Su rostro está marchito, su hermosa boca inconocible, se acabó para siempre su beldad!!

OLLANTA

¡Cusi-Ccoyllur, yo te perdí primero; más ahora vives! Y tú eres su padre que le puedes quitar la vida; más entonces arráncala a los dos juntos: ¡no me dejes que sobreviva! ¡Mi corazón entero está llagado! ¡Cusi-Ccoyllur! ¿Dónde está tu risueño semblante? ¿Dónde tus lindos ojos? ¿Dónde tu belleza? ¿Eres acaso una hija maldita?... ..

CUSI-CCOYLLUR

¡Ollanta! ¡Ollanta! ¡Un veneno abrazador (35) ha sido la causa que nos haya separado por espacio de diez años; más ahora nos vuelve a unir, para que vivamos de nuevo! ¡Tú has

Ilaqi cusita Yupanqi.
causachuntak kapak Inca:
kauri huj causai caktinka
ashca watatan yupanqi.

WILLAK-UMA.

Mosok p'achata horkomui
Sust'anchis p'achachinapak.
(*Konpi p'achawan p'achallichispa
mac'allucuncu.*)

INCA YUPANQI.

Ollantai, caika warmüqi,
caltakmi chai ususüqi,
huñuenichis musukmanta,
yupaichacui cunanmanta.

Kanri hamui. Ima Sumak,
cai kaskoiman; sumak urpi,
wanqhicushcai cai cururpi,
kaumi canqi Koillur ch'umak.

OLLANTA.

Kanmi canqi achiwaicu,
chai ejuyak ñauqüqimantan
tuwei phuti ñanta pantan:
llapata saminchawaicu.

INCA YUPANQI.

Chicallata phaticuichis;
samarüchisña samipi:
ñan warmüqi maqüqipi,
cusillaña causacuichis!

(*Cae el telón.*)

FIN.

de contar tantos años de goces y de pesares, cuantos el poderoso
Inca viva, y con esta nueva vida, tu existencia se ha de pro-
longar!

HUILLCA-UMA

Alcánzame ropa nueva para vestir a nuestra princesa. (36).

TUPAC-YUPANQUI

¡Ollanta! ¡Hé aquí a tu esposa; desde hoy venérala. Y tú
Ima-Sumac, ven a mi pecho: ven, hermosa paloma, a devanar
esos ovillos. Sí, tú eres la prole de Ceoyllur!

OLLANTA

¡Oh noble! ¡Tú eres nuestro amparo! ¡Tus manos apartan
todo dolor! Tú eres nuestra sola y única ventura.

TUPAC-YUPANQUI

No te aflijas; vive contento con tu dicha, pues ya poséas
a tu esposa y te has libertado de la muerte.

NOTAS

ACTO I

- 1.—La etimología de este nombre es bastante oscura; pero se nota que tiene la forma de un acusativo, lo que indica que envuelve una oración elíptica; como Apachecta por Apachecta muchanim. Ulla, que tiene su radical en Ullu, denotaría el amor físico personificado en Ollanta. La oración elíptica desarrollada sería en esta hipótesis Ccahuari-Ullanta, como una especie de admiración.
- 2.—De Piqui, pulga; y Chaquí, pie; el de pies ligeros. Homero ha dicho también: *Aquiles, el héroe de los pies ligeros*. *Iliad.*, lib. I. v. 58. Podríamos citar una infinidad de casos análogos que prueban haber un fondo común en la concepción de los pueblos primitivos, a pesar de su lejanía.
- 3.—De Cusi, risueña; y Coyllur, estrella: la risueña estrella.
- 4.—Inti: era la principal entre las deidades siderales en el sistema religioso de los antiguos peruanos. Es notable que en la Mitología del Indostán, Indra es el dios de los ciclos.
- 5.—Urpí: palabara que denota un afecto amoroso hacia un objeto adorado; figura a cada paso en todos los poemas indios, como también el Acaellu (*Colaptes rupicola*, D'Orbigny) y Huallanacui (*Hirundo Andecola*, D'Orbigny). Es casi introducíble en la lengua castellana.
- 6.—Alleco (*Canis Ingae*, Tschudi): es el perro primitivo del Perú. Se le ha encontrado sepultado al pie de las momias, que remontan al tiempo de los Incas; es el argumento más concluyente que se puede oponer a los naturalistas que niegan la existencia primitiva de este animal en el Nuevo Mundo.
- 7.—Supai: demonio, de los Griegos; Satán, de los Hebreos, Siva, de los Brahmanes. Fué adorado en algunas partes del Perú; tenía templos, se le sacrificaban niños y estaba bajo la dependencia de Pachacamac.
- 8.—Quilla: era mujer y hermana del Sol.

- 9.—Mr. Marekham ha traducido este pasaje, o de una manera muy libre, o el manuscrito que posee es muy diferente de los que tenemos a la mano; como puede observarse comparando este pasaje con la traducción que ha hecho este ilustre viajero:

.....Each day, yow grow more sad for this girl
Forget alike the worschíp of Inti
And the duty you owe to Quilla.....

- 10.—Esta palabra del Quichua, introducida en el castellano, significa un bulto o carga que se lleva sobre las espaldas; en el caso presente es sinónima de plebeyo, que es lo que quiere dar a entender Piqui-Chaqui en su estilo picarezo.
- 11.—Expresión irónica de Piqui-Chaqui. Tschudi se ha equivocado, traduciendo la palabra Canchán, que es verbo, por Cancha, sustantivo. En el primer caso significa brillar; y en el segundo, patio. Marekham, que ha seguido al filólogo alemán, ha vertido la misma palabra por abode, domicilio, que corresponde a Zimmer de Tschudi. Esta confusión ha provenido de la falta de inteligencia en las expresiones maliciosas del bufón Piqui.
- 12.—Laicca: esta palabra tiene varias acepciones; la más común es la de brujo; otra la de hechicero, en cuyo sentido la emplearon los misioneros españoles; pero la significación propia es la de agorero, cuando se refiere a las ideas religiosas de los Incas.
- 13.—Cachapuri.
- 14.—De Huilca, nieto, generación; y Uma, cabeza.
- 15.—Auchenía llama, Brandt: era uno de los animales, que con más frecuencia se usaba en los sacrificios. Huilca-Uma pretende, por medio de un favor especial del cielo, curar a Ollanta de la pasión que le devora.
- 16.—Puma: *Felix concolor*, L.; corresponde al león del Viejo Mundo.
- 17.—Rupícola peruviana, Dum.; se usaba en los sacrificios junto con otras aves.
- 18.—*Stipa Ichu*, L., planta de la familia de las gramíneas.
- 19.—Huaira: deidad elemental adorada por los antiguos peruanos. Huilca-Uma dice: Pahuamuni Huaira-Ichu.
- 20.—Qquelleca, papel; y Qquellecani, escribir. Si los antiguos conocían el papel y tenían el verbo escribir, es porque conocían la escritura. Montesinos dice expresamente que los antiguos peruanos supieron escribir; pero este arte fué abolido por uno de los Incas partidarios del despotismo. En las sombrías márgenes del Ucayali, han encontrado los misioneros, entre los Panos, caracteres escritos sobre las hojas de las palmeras, que indicaban las emigraciones y los hechos más gloriosos de sus antepasados. El Dr. Tschudi ha hallado rudimentos de escritura en una inscripción grabada sobre una piedra en las inmediaciones del pueblo de Huari. En Caldera, cerca de Arequipa, se encuentran también numerosos geroglíficos igualmente grabados sobre roca calcárea, que datan de una época bastante remota. Los pintados de Tarapacá y Paraca, cerca de Pisco, son dignos de llamar la atención; porque representan una mezcla de la escritura geroglífica y algo de la cuneiforme hallada en las ruinas de la Media. Es, pues, indudable que el sis-

- tema geroglífico para transmitir el pensamiento entre los antiguos, iba siendo cada vez más insuficiente; de aquí la necesidad de inventar otros medios más sencillos para conseguir el mismo objeto.
- 21.—Chai tumiqui maquiquipi. Tumi era una especie de cuchillo hecho de madera o de bronce.
 - 22.—Se dirige a Piqui-Chaqui.
 - 23.—Topu: era la cantidad de terreno que debía poseer cada vasallo del Inca.
 - 24.—En algunas copias se encuentra asno en vez de llama; más como ese cuadrúpedo ha sido introducido por los españoles, no cabe duda que este pasaje ha sido una intercalación posterior, y nada prueba en favor del origen moderno de este drama.
 - 25.—Se retiran.
 - 26.—Llamábase así a la mujer del Inca; es lo mismo que reina.
 - 27.—Rirpu, espejo; se hacía de las piritas de hierro por medio del ruido.
 - 28.—Chhasca, es Vénus. En Ayacucho se le llama Ceara-Lusco, nombre de los órganos de la generación; en griego *afroditá*.
 - 29.—Esta lamentación de Cusi-Ccoyllur, por la elevación de ideas y los sentimientos que revela, es de sublimidad bíblica.
 - 30.—Nombre de un antiguo rey, que según la tradición, gobernó 60 años, y quien dió los mas rudos golpes a la religión de los astros. Se le ha llamado el Salomón de los Incas por su sabiduría. Su nombre viene de Pacha, tierra; y Cutec, el que vuelve.
 - 31.—En este pasaje se nota que Pachacutec, como Bruto, lucha contra los imperiosos impulsos de la naturaleza y la inflexibilidad de la ley.
 - 32.—Se arrodilla delante del Inca.
 - 33.—Tiaricui cay arphaipi.
 - 34.—La doméstica se retira.
 - 35.—Pupa, liga. Las plantas que dan esta sustancia son numerosas en el Perú, tales son los Lorantos, Solanos y otras.
 - 36.—Nombre formado por Onomatopeya.
 - 37.—Este reto de los niños está dirigido a dos avecillas granívoras que son el azote de los maizales situados en los valles profundos de la vertiente oriental de los Andes. El primero es el Tuya (*Coccorus Chrysogaster*) y el segundo es el Piscaca (*Coccorus Torridus*, Cab.) que se cria también en jaulas por su armonioso canto.
 - 38.—Iscni munacusecai Urpi. Las palomas conocidas hasta ahora en el Perú son en número de once especies, de las cuales, cuatro han sido descritas por Tschudi en su "Untersuchungen über die Fauna Peruana;" y las otras siete que son comunes a la región N. E. de la América del Sur, han sido descritas antes de él.
 - 39.—De Rumi, piedra; y ñahui ojo.
 - 40.—Era la capital del Imperio de los Incas, fundada por el personaje mítico Manco-Capac. Según Garcilasso, su nombre sería derivado de Ccooscco, que significa ombligo.
 - 41.—Huancar era el tambor usado en la guerra, y Tinya, otro tambor pequeño usado en las festividades.
 - 42.—Pututu: instrumento de viento hecho con el caracol del *Murex tritonis*, L., que habita en el Océano Pacífico y en el Mediterráneo. Los Griegos y los Romanos le daban el mismo uso que los au-

- tiguos Peruanos. También se fabrica actualmente con las valvas de una especie gigante del género *Unio*, que vive en los grandes ríos del interior. Estas conchas pertenecen a dos órdenes distintos a los acéfalos y a los gasterópodos de Cuvier. También se hace el Pututu de la cola del bucy, que se presta muy bien, por medio de la disección, a recibir la forma de una bocina.
- 43.—Llamáncse así a los habitantes de los valles cálidos y profundos, como también a los de la costa.
- 44.—La política de los Incas para con los pueblos que debían conquistar, era eminentemente conciliadora. Empleaban primero la persuasión, antes de recurrir a los medios de destrucción. ¡Cuánta diferencia entre ellos y los españoles sus conquistadores!
- 45.—Se retira.
- 46.—Chancas: eran los moradores primitivos de Andahuaylas y Parinacochas, como los Pocras lo eran de Ayacucho.
- 47.—De Huanca, nombre de una nación; y Huilca, nieto.
- 48.—Se desmaya, vuelve en sí y prorrumpe.....
- 49.—Cuntur (*Sarcorhanphus Gryphus*, Goldfuss), ave rapaz de la familia de los Vulturidos, corresponde al buitre de Europa. El buitre simboliza la desesperación, como se nota en la fama de Prometeo.
- 50.—Anticuna; los Antis habitaban la provincia oriental del Imperio. Se comprende que entre ellos habían hombres que correspondían a todos los grados de la civilización de aquellos tiempos; desde el vasallo del Inca hasta el salvaje, más embrutecido. Los Antis son también conocidos con el nombre de Campas, que ocupaban una gran extensión de terreno, comprendida entre el río Santa Ana, de las montañas del Cuzco, y el río Chanchamayo de las montañas de Tarma, viviendo por consiguiente sobre las riberas del río Santa Ana, Tambo y afluentes.
- 51.—.....ricunqui—Rimayta phuyuta hina.
- 52.—Nombre de un cerro, sobre el cual está construída la fortaleza del mismo nombre, al N. de la ciudad del Cuzco. Según la tradición, fué construída a fines del siglo XIV o a principios del XV, bajo el reinado de Pachacutec o de su hijo Tupac-Yupanqui. Los arquitectos fueron Huallpa-Rimachi, Inca-Maricanchi, Acana-Huana-Inca y Calla-Cunchuy. Es una construcción que corresponde a la época ciclópea de la arquitectura.
- 53.—Ucucha; es generalmente el *Hesperomys destructor* (Tschudi), de la familia de los Muridos.
- 54.—Tuen (*Bubo virginianus*, L.), es una ave nocturna que habita en las Punas hasta la altura de 15,000 pies sobre el nivel del mar. Se alimenta de mefitis y lagidios. Es de mal agüero; su nombre viene del verbo *tucuni*, acabar, morir. Los indios le llaman también Chushec, que es también el nombre de la lechuza indígena (*Strix perlata*).
- 55.—De Orcco, que significa cerro; y Huaranca, mil; fué uno de los caudillos más esforzados que tuvo Ollanta en su rebelión.
- 56.—Es una planta que dá flores con pétalos de color rojizo al exterior y blanco en el interior; pertenece a la familia de las Begoniáceas.
- 57.—Uscea; es nombre para denominar a las diferentes especies de lupinos u otras plantas análogas. En algunos manuscritos se en-

- encuentra en vez de la palabra Useca, lupino; Uteu, algodón; hemos preferido la primera versión a la última.
- 58.—Uteu (*Gossypium peruvianum*, L.): la comparación es muy natural.
- 59.—En esta canción se nota la identificación de los atributos de la belleza plástica, con los grandes fenómenos de la naturaleza, lo que nos lleva sin esfuerzo alguno a meditar en los himnos panteísticos de la India.
- 60.—Lercco o mejor rercco, porque en Quichua no hay l Lercco cay...., por Upan cay.... Estos juegos poéticos eran muy usados en los últimos días de la literatura griega. Un poeta griego decía que veía un trueno y oía un relámpago.

ACTO II

- 1.—Lloclla, inundación. En las diversas partes del Perú hay varios nombres para denominar los diluvios; así, en la lengua de Chinchasuyu, se llama Ihuancu; en la Mochica, lengua que se hablaba en la costa situada al S. de Lima, se llama todavía Yapana.
- 2.—Nudo. Los antiguos usaban en vez de la escritura los Quipus, que manejaban con admirable destreza para transmitir su historia a la posteridad; como también para ejecutar las operaciones más difíciles del cálculo. En el día la clave para descifrarlos está perdida para siempre.
- 3.—De Uru, gusano o araña; y Pampa, campo; hoy se llama Urubamba.
- 4.—Desata una especie de bolsa y saca una varita envuelta en lana roja, de la cual estaban pendientes millares de granos de maíz.
- 5.—*Eythroxylum coca*. Lamarek Las hojas de esta planta maravillosa, se usan desde tiempo inmemorial, masticadas, para reparar las fuerzas agotadas a consecuencia de las grandes fatigas. Era también consagrada a los Incas y a las divinidades. En algunas partes se masticaba con cal, y en otras con la ceniza de la Quinoa, amasada en forma de pastitas, llamadas Tocra o Llipta. La Química ha sido por mucho tiempo impotente, para aislar el alcaloide, al que la coca debe sus propiedades activas; hasta que al fin un químico alemán llamado Alberto Niemann, asistente al laboratorio de Wöhler, ha extraído de ella un alcaloide en 1850, que siguiendo la rutina, le ha dado el nombre de cocaína. Después se han ensayado en Francia sus propiedades medicinales, y como acontece con todo los medicamentos nuevos, se le ha querido hacer la panacea de todos los males. Su acción fisiológica más notable es paralizar ligeramente la lengua, haciéndola insensible a los sabores; cuya propiedad ha sido conocida en el Perú desde una época muy remota.
- 6.—Ahuarancu: se llama en botánica *Pitcairnea ferruginea*, R. et P. Los antiguos formaban con ellas grandes llamaradas que les ser-

- vían de señales en la guerra. Significa también un campo cubierto con esta planta.
- 7.—Todos gritan a la vez.
 - 8.—Vocería en el interior.
 - 9.—Inca paccarin tampupí. Llamábanse Tampu a los cuarteles reales en tiempo de los Incas, los cuales estaban diseminados por todo el imperio. Algunos creen que su número se elevaba de nueve hasta diez mil, y podían contener de cuatro a cinco mil hombres; carecían de construcción arquitectónica. Distaban entre sí, de cuatro a cinco leguas, que era la jornada que podían hacer en un día.
 - 10.—Hanceco o Ancco, fuerte; Allin, bueno; y Auquí, noble.
 - 11.—Una región al oriente del Cuzco.
 - 12.—Bajan a Ollanta, le ciñen el llautu y le aplican el manto real.
 - 13.—Todos a una voz.
 - 14.—Se hinca; y el Inca Ollanta le pone el yelmo y le ciñen las flechas.
 - 15.—Chuquí: un gorro o yelmo formado con las plumas blancas y negras del Ceore-Quenque (*Ibicter leucogaster*, Cuvier).
 - 16.—Huachi: era también insignia de mariscal.
 - 17.—Todos con estrepitosa algazara.
 - 18.—Ata al brazo de Orcco-Huaranca una cinta de oro.
 - 19.—Puna-Buna: literalmente hombre de la Cordillera, que es notable por su timidez.
 - 20.—Llullu-Cachu: literalmente grama que apenas se levanta sobre la superficie de la tierra. Es digno de atención que la palabra Cachu no es Quichua, sino Aymará.
 - 21.—Miu: terrible veneno, con que los antiguos peruanos envenenaban sus flechas y en general todos los primitivos moradores de la América del Sud, para causar una muerte segura. Uno de los más activos que se conocen, es el preparado por los Ticunas, que habitan la provincia de Loreto. La-Condamine fué el primero que hizo conocer en Europa en 1740, este mortífero veneno. Después de él, dos viajeros alemanes, Martius y Spix, que han visitado el interior de las montañas del Perú y del Brasil, le han llevado por segunda vez. Este veneno se obtiene por medio del cocimiento de las yemas tiernas de una planta llamada por los indígenas Urai-Sipu. Es probable que sea una planta de la familia de los Menispermias, llamada *Cocculus amazonum*. Mr. Castelnau ha descubierto posteriormente, que esta sustancia se prepara con una planta de la familia de los Loganaceas (*Strychnos Castelnacana*, Wed.), y otra de las Menispermias (*Cocculus Toxiciferus*, Wed.), por los indios Orejones y Chahuas, que habitan en las montañas del Amazonas. Este veneno obra por inoculación y no por ingestión, es decir, que se puede introducir en el estómago sin experimentar efecto desagradable.
 - 22.—La etimología de este nombre no la hemos encontrado en ninguna palabra Quichua; así parece que es inventada por fantasía.
 - 23.—Hoy Vilcabamba.
 - 24.—Río que corre de las Cordilleras al valle de Vilcamayu.
 - 25.—Un valle montañoso, cerca de Ollantay-Tambo.

- 26.—Huacaca: es conocido de todos el terrible estrago de las piedras rodadas, llamadas galgas en la guerra defensiva, especialmente en los valles estrechos y profundos, como sucede en el caso presente.
- 27.—Se retiran.
- 28.—De Ima, que; Sumac, hermosa.
- 29.—De Pitu, pareja; salla, amor.
- 30.—Acllacuna: eran las doncellas de la sangre real, que se dedicaban desde la niñez al culto del Sol, como las Vestales en Roma, conservaban el fuego sagrado. Habían más de mil, y eran vigiladas por las más ancianas, que se llamaban matronas (Macuna). Hacían voto de castidad y estaban en perpetua incomunicación con la sociedad.
- 31.—Huayallapi Chihuín ichu.
- 32.—Llaquillan quiquin qquesacun.
- 33.—Huecquellan huñai sisacun.
- 34.—Esta lamentación de Ima-Sumac, es una de las más sublimes del drama, y sin disputa, Sófocles y Eurípides no lo habrían hecho mejor.
- 35.—De Mama, madre; Ceacca, custodio o guardián.
- 36.—Chaccai puca taparacun. Taparacu es un nombre colectivo para denominar las grandes mariposas crepusculares, de la familia de los Esfinguidos. En el sur del Perú, se tiene por mal agüero la aparición repentina de una de estos Lepidópteros en el interior de los aposentos. En este pasaje es sinónimo de fatal presagio.
- 37.—Caicca Amaru, Amaru, nombre colectivo para llamar las grandes serpientes que habitan en las selvas primitivas del Perú; como la boa murina, L., que en otras partes se llama también Yacu-mama; simboliza la vileza. Amaru es también el dios de las inundaciones; en todo caso es de mal presagio.
- 38.—Comprendió Ollanta a buena hora, que el mejor modo de resistir con su ejército, muy inferior en número, disciplina, al ejército real, era buscando lugares estratégicos, donde fijarse para rechazar con ventaja a las fuerzas combinadas del Imperio. Comprendió también que las fortalezas favorecidas por la naturaleza, le podrían servir muy bien para multiplicar sus fuerzas. Estos motivos le indujeron a poner en obra aquellos gigantescos monumentos que serán siempre el asombro de las generaciones futuras; y los que han sido desde entonces conocidos con el nombre de Ollantay-Tambo. Seguiremos a Ollanta, en esta parte del Drama, ocupado en inmortalizar su memoria con caracteres indelebiles sobre el granito y con el sello de su ingenio portentoso.
- Describiremos, según Mr. Marekham, todo lo que existe en la actualidad, de estas famosas ruinas, que han sido la admiración de cuantos las han visitado. Rivero, Castelnau, Marekham y otros, que han tenido la felicidad de presenciar estas obras ciclópeas, han tributado siempre su admiración al que las hizo construir, y se han espantado del poder del pueblo que las concluyó.
- Están situadas en una parte del valle de Vilcamayo, que ofrece escenas bastante bellas. El valle que es estrecho y profundo está sembrado de maizales y recorrido en su centro por un río ancho y rápido que lleva el mismo nombre; mientras que sobre sus riberas

se levantan masas enormes de montañas casi perpendiculares, dejando entrever un estrecho espacio de la bóveda celeste. En el punto fijado por el rebelde Ollanta, para la construcción de la fortaleza y ciudad cuyo nombre lleva, se encuentra un torrente llamado Marcca-Coocha, que desciende rápidamente de los llanos de la Cordillera al valle; y en el punto de la confluencia se elevan verticalmente dos altísimas rocas, ofreciendo una vista majestuosa. Entre las dos montañas y la entrada del torrente Marcca-Coocha, está la pequeña ciudad de Ollantay-Tambo, y en la altura sobre la parte occidental, existen los restos de la fortaleza de Ollanta, el monumento más admirable de la arqueología peruana. La roca sobre la cual está construida se compone de carbonato de cal bruno, con fachadas dirigidas al Sur y al Oriente, con una simetría admirable.

En una altura de 300 pies, hay un pequeño llano, cubierto de ruinas sin duda alguna abandonadas. En él, se encuentran seis piedras enormes de granito, en posición recta, unidas por piedras más pequeñas, y notables por su magnitud, como también, por el solícito cuidado con que han sido talladas: cada una tiene doce pies de altura y al pie de ellas se encuentran otras piedras de granito de un tamaño sorprendente, y colocadas con más esmero. Este lugar parece haber sido la parte esencial de la ciudadela. Por detrás de la región escarpada de la montaña hay numerosas ruinas de piedras pequeñas, unidas por medio de un cemento amarillo, con aberturas para puertas y ventanas; un poco más allá al occidente se levanta un muro del mismo material que parte del llano hasta la cima de la montaña, la cual es de muy difícil acceso, y protege de este modo la fortaleza por aquel lado.

En la región oriental e inmediatamente debajo de las principales ruinas, hay una serie de azoteas; la superior es accesible por una portada que tiene un enorme dintel de granito. El muro de esta azotea está construido de enormes piedras de forma poligonal que se adaptan perfectamente; conteniendo espacios de dos pies de altura y uno de profundidad, y cuando se le toca en el interior con el dedo, produce un ruido metálico especial. En frente de estas azoteas hay una serie de andanías bien construidas, de 16 pies de profundidad, y formadas de albañilería que desciende al llano. Estarían en otro tiempo cubiertas de flores y sembradas de maíz y quínoa, causando una impresión agradable, proveyendo de este modo a la fortaleza, de campiñas; pero ahora han sido abandonadas y cubiertas de Cactus y Heliotropios. En el otro lado de las andanías, que hasta hoy son muy hermosas, se levantan masas de roca perpendicularmente, hasta una altura vertiginosa, sobre la cual está colocada una piedra enorme llamada Intip-Huatana o sitio para observar al Sol.

Lo que hay de más maravilloso en estas ruinas, es la distancia de donde han sido conducidas las piedras que las forman. Las masas colosales de granito de dimensiones admirables y talladas con maestría, han sido conducidas a un valle profundo de formación calcárea, y la cantera más inmediata de granito se encuentra a una

distancia de cerca de dos leguas, y en la ribera opuesta del río. Desde ese punto que está tan elevado sobre la falda de la montaña, es de donde han sido conducidos río abajo estos enormes trozos de roca, después de talladas con esmero: lo han cruzado en una parte, y llevadas por la orilla al pie de la fortaleza por espacio de una legua, donde conservan su posición actual. Se llegó a concluir este trabajo extraordinario desplegando mucha constancia y habilidad en la maquinaria. No hay pruebas directas para demostrar cómo podrían llevar a cabo esta obra estupenda; sin embargo, exponremos algunas opiniones sobre el particular. Los instrumentos del tiempo de los Incas, que han sido analizados, son ordinariamente de cobre, con una pequeña cantidad de estaño o sílice, como materia indurante; más, no cabe duda que ellos han sido insuficientes para tallar y dar forma a rocas como el gneiss y el granito.

La primera forma ruda se puede haber obtenido con semejantes instrumentos; pero la superficie y el pulimento se puede haber hecho por el frote con otras piedras, y la última mano por medio de plantas ricas en sílice tales como las Caras y Equisetos.

Cuando se reflexione que estas enormes piedras han sido talladas en varios ángulos, para recibir las cavidades de la inmediata con la exactitud más precisa, nos es imposible desconocer el genio y habilidad de aquellos famosos obreros. Luego que las piedras han sido labradas en la cantera, han sido conducidas de la montaña a las márgenes del río Vilcamayo, sin duda alguna, por medio de sogas o cables enormes, formados de la fibra del Maguey, y manejadas por millares de indios, como lo dice Garcilasso El río es el que ofrece las mayores dificultades, y estamos lejos de concebir cuántas piedras hayan sido conducidas por puntos donde el río tiene más de veinte varas de ancho, con mucha profundidad y corriente precipitada. Los Incas, con su carácter especial, se sobreponían a todo género de dificultades, y al fin las piedras eran llevadas a lo largo de la ribera derecha del río por una distancia de dos millas hasta la fortaleza, colocándolas en la situación que hoy tienen. Se ven en el camino dos piedras colosales, que nunca llegaron a su destino, las cuales ocupan sin duda la ruta seguida por las otras: son muy conocidas como las famosas Sayeusca-rumicuna (piedras cansadas). La más cerca a la fortaleza tiene 9 pies y 8 pulgadas de longitud, 7 pies y 8 pulgadas de ancho; está tallada y tiene una ranura en su contorno para poder ser atada. Otra tiene 20 pies y 4 pulgadas de longitud, 15 pies y 2 pulgadas de ancho, 3 pies y 6 de profundidad; semejante a una viga.

Tal es en resumen el estado presente de estas ruinas portentosas, esfuerzos gigantescos de una raza de hombres, a quienes ninguna dificultad hacía retroceder, y cuya ambición parecía convertir a los Andes en jardines de recreo y en fortalezas semejantes a nidos de águila. Al pie de estas obras ciclópeas hay un espacio rodeado por edificios, que se supone ser el palacio de Ollanta. El Mañay-raccay o corte de las peticiones, como se le ha llamado, tiene 16 varas cuadradas, y rodeado por construcciones formadas de guijarros y yeso: cada una contiene una portada de 12

pies de altura, coronada por un dintel de una piedra enorme. Su interior se compone de una serie de cuartos grandes que se comunican entre sí. El Mañay-raccay está separado de la pequeña ciudad de Ollantay-Tambo por un riachuelo cristalino, afluente de Vilcamayo, que pasa sobre el torrente de Marcca-Ccocha, cruzado por un puente.

Ollantay-Tambo se compone de un corto número de calles que conducen a otras más pequeñas de un aspecto sombrío, y una plaza adornada con pequeños sauces. Como está construída de grandes piedras de granito, esta ciudad tiene una fisonomía especial, que nos despierta la idea de una remota antigüedad.

En la región oriental, opuesta a la fortaleza, hay otra masa enorme de roca que termina en punta como una torre, la cual con el Intip-huatana, forma dos gigantescos portales en la región eterna de las nieves; poderosos pináculos de la cordillera que se elevan a la retaguardia. La montaña occidental se llama el Pinculluna o sea el lugar de las flautas. A cosa de media jornada hacia arriba, y en una posición casi inaccesible, hay tres edificios que la tradición dice haber sido empleados como conventos de las Virgenes del Sol. Sobre un lado de estos edificios hay tres azoteas de cuatro varas de ancho, sobre los cuales se abren las puertas de los conventos, y ellos probablemente les suministraban recreos solitarios con alimentos y flores. Este punto ofrece los cuadros más acabados y pintorescos de la naturaleza. Como a cien varas de los conventos, el Pinculluna llega a ser casi perpendicular y forma un precipicio horrible de cerca de 900 pies de altura, que desciende al valle precipitadamente: es la roca tarpeya de Ollanta. Se empleaba como el Huarcucuna (lugar de ejecución), y hay también un pequeño edificio semejante a una torre de Martello, sobre su margen, de donde los criminales eran lanzados a la eternidad.

Pero hay también otras ruinas más admirables y tal vez más interesantes que la gran fortaleza, el palacio del Mañay-raccay, convento del Pinculluna. Subiendo una milla hacia arriba sobre la parte occidental, la roca se presenta desnuda y escavada, donde los infatigables obreros habían tallado asientos colosales con Copas, y muchos escalones sobre ellos, unido, fuera de la roca. El uno es llamado Susta-tianco, Sustiana o trono de la princesa; y el otro Inca-misana, por su íntima semejanza con un altar moderno.

Tales son las obras en las que el impetuoso Ollanta se había ocupado por espacio de diez años; y en cuyo tiempo reunió poco a poco a un ejército numeroso de Antis o Campas, para repeler a los veteranos del Imperio.

- 39.—Hualpa, abreviación de Ata-Hualpa. Según Tschudi, se encuentra aplicado este nombre en las montañas a diversas especies de aves de la familia de los Fasianidos, por los indígenas que jamás fueron sujetados por los Incas, y cuya lengua tiene la mayor analogía con el Quichua. Así es de opinión que Ata-Hualpa, nombre para las gallinas silvestres, existía antes de la conquista en los lugares donde jamás se encontró ningún historiador. Si las aves que tienen una gran semejanza con esta familia tienen ese nombre, nos parece muy natural suponer que la palabra Ata-Hualpa, se haya

- introducido de la montaña, por medio de las relaciones de los indios salvajes con los civilizados.
- 40.—De Tupac, brillante; Yupanqui, contarás.
- 41.—Pacha-Camac era creador del universo e hijo de Con: éste después de haber destruido todas las cosas bajo su reinado, se las dejó a Pacha-Camac, quien volvió a crearlas de nuevo.
- 42.—Las principales aves empleadas en los sacrificios eran: Tunqui negro (*Cephalopterus ornatus*, Geoffroy); Tunqui colorado (*Rupicola peruviana*, Desm.); Cuntur; Tornasol (*Heliothrix Tschudi*); Flamenco (*Paenicopterus peruvianus*) y otras.
- 43.—Aneca: se llama así, generalmente al *Buteus tricolor*, D'Orbigny, de la familia de los Falconidos.
- 44.—Pin chainata rurasunqui? Esta estrategia es enteramente análoga, según Herodoto, a la de Zopiro, por cuya traición Darío tomó a Babilonia, como Tupac-Yupanqui en el caso presente se apodera de Ollantay-Tambo por medio de la perfidia de Rumiñahui.... Herod., libr. III. 157.
- 45.—Este pasaje del padre de la historia profana concuerda tanto en la forma como en el fondo con el del drama, pues, hasta algunas expresiones se corresponden.
Esta identidad entre los dos caracteres, ¿no sería una prueba más en favor de la antigüedad del drama, por estas profundas analogías que existen en la historia de los pueblos antiguos?
- 46.—Llámase así a una planta de flor amarillo-rojizo, perteneciente a la familia de las Sinantéreas.
- 47.—Raymi: era una gran festividad que los antiguos celebraban en honor del Sol. En la Mitología india, Rama es un hijo del Sol; Citua es mujer de Rama, y Citua era otra fiesta dedicada al Sol. Otras palabras han sido mencionadas por los autores como semejantes en el Quéchua, y el sanscrito y algunos numerales son enteramente idénticos. Estas relaciones lingüísticas tienden a probar la comunidad de origen de la religión introducida por los Incas y el Budismo.
- 48.—Hatun intita huatasun.

ACTO III

- 1.—Se abre una puerta y se presenta un lóbrego calabozo, en el cual está Cusi-Coyllur atada con dos cadenas.
- 2.—Ima-Sumac se desmaya.
- 3.—Sicallallai; es una flor hermosa de color azul, de especie indeterminada; en el caso presente es sinónimo de doncella o ninfa.
- 4.—Cearai: nombre colectivo para denominar diferentes especies de saurianos de la familia de las Agamas, Tschudi.
- 5.—Panti es el nombre de una planta cuyas flores son de un hermoso color encarnado; crece también en las montañas de Carabaya, y conocida en la ciencia con el nombre de *Lassiantra Fontainesiana*.
- 6.—Llamábanse Cañaris a los indios que estaban destinados como los *Notas* en Grecia, a una servidumbre perpetua.

- 7.—Es un lugar montuoso cerca de Ollantay-Tambo. Se deriva de Yana, negro; y Huara, pantalón.
- 8.—Chucchu; es también el frío en las fiebres intermitentes, tan frecuentes en los valles pantanosos y calientes.
- 9.—Ccarac illapa; llamábase así al trueno, rayo y relámpago, elementos de la tempestad. También se dió este nombre al principio de la conquista, a los obuces, que fueron las primeras armas de fuego que introdujeron los Españoles en el Nuevo Mundo; porque ofrecían todos los caracteres del rayo, como son luz, trueno y la muerte. Este nombre es un adjetivo que denota cosa del Illa, deidad protectriz de los ganados.
- 10.—Se arrodilla delante del Inca.
- 11.—Se dirige a Piqui-Chaqui, preso, atado con cadenas y los ojos vendados.
- 12.—Pulex penetrans, L.; parásito del hombre y de los animales; es indígena de la América del Sud, de donde se ha propagado a otras partes.
- 13.—Tahuu tacarpupi huatachua.
- 14.—Llanto general en el interior.
- 15.—Luichu (Cervus antisimensis, D'Orbigny).
- 16.—Cai Huacchata. Los Incas tenían el epíteto de Huaccha-Cuyac, que quiere decir amigo de los pobres, como se observa en el perdón de Ollanta.
- 17.—Pone a Ollanta un yelmo de oro, le ciñe las flechas y continúa.....
- 18.—Usuta, calzado de oro que usaban los Incas.
- 19.—Arphai: era también el asiento de oro sobre el cual se sentaba el Inca, que tenía por otro nombre Tiana. Arpa sin h, era la víctima.
- 20.—Se inclina y besa la mano del Inca.
- 21.—Allpa punis millpupuspa.....
- 22.—Llora: Chincachihuan hinan cani.
- 23.—Todos claman: Ollanta sayan Inca ranti!
- 24.—Todos abrazan al proclamado.
- 25.—En esta ceremonia ponen a Ollanta sobre una silla.
- 26.—Los partidarios del viejo rey vociferan en el interior: Harcay, harcay, ccarcecol, ccarcecol chai huarmata.
- 27.—Ima-Sumac aparece en el exterior.
- 28.—Todos siguen al Inca, quien lleva de la mano a la niña Ima-Sumac, y se encaminan a una puerta cerrada.
- 29.—Se presenta(besa la mano del Inca y dice: Moscoipichu sutinpichu, Incaita caipi ricuni.
- 30.—Ima-Sumac comienza a llorar.
- 31.—La puerta se abre y se presenta Cusi-Ccoyllur en un tenebroso calabozo, con cadenas en las manos.
- 32.—Sacan a los cautivos, y algunos se ocupan en hacer volver en sí a Cusi-Ccoyllur, que se desmaya.
- 33.—Rimarei, ama puñuichu: palabras que expresa el sublime de la inocencia: la niña Ima-Sumac no ha visto todavía morir.
- 34.—Le abraza y le sienta a su derecha.
- 35.—Ccarac miu: el amor.
- 36.—Le pone los vestidos reales y le besa la mano.

EL CONQUISTADOR PEDRO DE ALCONCHEL

Uno de los soldados que mejor actuaron en el descubrimiento del Perú, y en los más arriesgados lances de su conquista, fué acaso Pedro de Alconchel. — Procedía de las montañas de Béjar, en tierra de Salamanca, y había nacido el año de 1499 (1) en el lugarejo denominado Garganta de Campos, no lejos de la aldea de Baños, términos y jurisdicción de la ciudad de Béjar.

Aún no había cumplido los treinta años cuando vino a Indias, y como los más de los conquistadores del Perú, hizo sus primeras armas en la provincia de Tierra Firme, sirviendo en las entradas y conquistas que solían partir del istmo, rumbo al norte, acaudilladas por capitanes audaces y secundadas por aventureros noveles, ganosos de gloria y fortuna; ellas, sin embargo, resultaban las más de las veces ásperas e infructuosas, pues no era raro que los expedicionarios acabasen consumidos por las enfermedades que les oponía el rigor de la selva tropical, extenuados por el hambre o acosados por la indómita fiera del indio, que defendía su hogar y libertad.

Parece que conoció a Pizarro en la ciudad de Panamá, poco después de su arribo a ella, y tratándolo entendió al punto que medraria sirviendo bajo la conduta de tan esforzado capitán; por eso, cuando autorizó Pedrarias Dávila la expedición que organizaba aquél, y que vino a culminar con el descubrimiento del Perú, uno de los primeros que en ella se alistaron fué Alconchel, y desde entonces sirvió en la empresa con fidelidad y perseverancia (2).

Sufrió con los expedicionarios las mil y tantas penalidades que el clima ardiente y malsano de la legendaria provincia de Coaque les hacía sentir a cada paso, como si quisiera defender la tierra arriba, y salvar el núcleo de la civilización autóctona de la rapacidad del inva-

(1) — Así se deduce de la declaración que prestó el año de 1549, en la tercera información de servicios que solicitó el Capitán Jerónimo de Aliaga, donde respondiendo a las generales del interrogatorio, dice: "que es de edad de cincuenta años, poca más o menos, etc."

(2) — Así lo acreditan sus respuestas en la *Información de los Servicios hechos a Su Magestad por el Capitán Gerónimo de Aliaga, Año de 1549*. — En la *Revista del Arch. Nacional del Perú*, tom. I, fasc. 3.º, págs. 483-604.

sor. Debilitado por el hambre y extenuado por las fiebres, que luego degeneraban en aquellas verrugas sangrantes, tan ponderadas en las crónicas de la conquista, salvó las duras jornadas que mediaban entre los ríos y ciénegas de aquella tierra salvaje y la isla de Puná; con la expedición ya reforzada siguió a Tumbes, pasó adelante, desembarcó en los ardientes arenales que caldea el sol del trópico, e intervino en la fundación de San Miguel de Piura, y sin detenerse más tiempo que el necesario para reponerse de las fatigas del viaje, lo prosiguió con el tercio que marchaba a Cajamarca, donde la fortuna caprichosa y de suyo inestable les sería tan propicia a los aventureros castellanos, pues nadie podrá negar que aquella acción de armas más fué obra de la ventura que de la pericia militar de la gente que actuara en ella.

Pasó revista en Cajamarca como soldado de infantería, pues sus estrecheces no le habían permitido hasta entonces hacerse de un caballo; por eso, en la distribución del botín que la ingenuidad del Inca puso en manos de sus vencedores, sólo le cupieron 181 marcos de plata y 4,440 pesos de oro.

Después de la ejecución de Atahualpa siguió con Pizarro al Cuzco, y de paso por la provincia de Jauja intervino en la primera fundación de aquella villa, que debió tener lugar en los primeros meses de 1533 (3); sirvió luego en las avanzadas que salieron a auxiliar a Hernando de Soto, cuando los indios de Quizquiz le salieron al encuentro en las sierras de Vilcacongá, y en número tan crecido, que le pusieron en apuro peligro. Y según el testimonio de autorizados cronistas, fué nuestro Alconchel quien logró ubicar a los sitiados, valiéndose al efecto de una sonora trompeta, que retumbando por aquellas sierras y estrechas gargantas luego fué contestada por los de Soto, que reforzados así con tan oportuno contingente pudieron salir con fortuna de aquella emergencia, pasar adelante, y con el grueso del ejército abrir la campaña sobre el Cuzco.

Parece, sin embargo, que antes de la caída y saco de la ciudad imperial Alconchel regresó a Jauja, acaso con alguna comisión del Gobernador, pues en 27 de Octubre de 1533 aparece en esa villa actuando como testigo en una carta-poder que otorgaba Crisóstomo de Ontiveros

(3) — Al pasar Pizarro por el valle de Jauja dejó ahí una guarnición de ochenta hombres, entre jinetes e infantes, incoando así la creación de la villa, que la definitiva tuvo lugar por el mes de Junio de 1534. Esto no admite duda, pues en el libro Becerro o protocolo ambulante, donde los conquistadores asentaban sus contratos, la primera escritura registrada en la "ciudad de Xauxa" se otorgó en 28 de Junio de 1534; y en 6 de Julio otorgaba Alconchel una escritura de obligación, donde se decía: "Pedro de Alconchel, trompeta, etc."

a favor de Hernán González (4). Y como los castellanos entraron victoriosos en la ciudad del Cuzco el 2 o 3 de Noviembre de aquel año, lógicamente se podría suponer que no intervino Alconchel en las posteriores acciones de aquella campaña, si no constase lo contrario en la tercera Información de servicios de Jerónimo de Aliaga, donde Alconchel actuó como testigo; pues, respondiendo a las preguntas 24.^a y 25.^a del interrogatorio, que se refieren precisamente a la captura y saco de la ciudad sagrada, dice que sabe el contenido de ellas, "porque se halló presente a todo ello, e lo vido que fué e pasó así como la dicha pregunta lo dice y declara, etc." (5).

En 1534, después de la fundación del Cuzco como ciudad indo-hispana, tornó con Pizarro a Jauja, y en la segunda fundación de la villa, que fué la definitiva y jurídica, se asentó como vecino de ella; más, su vecindad ahí fué muy precaria, pues cuando se acordó bajar la población a los llanos y lengua de la mar, con ella trasladó su residencia y preeminencias vecinales a la ciudad de los Reyes, y aunque no bajó con los primeros pobladores, debió hacerlo muy poco después, a mediados de 1535 o acaso al comenzar el año siguiente; y lo creemos así, porque su nombre no figura en la primera distribución y reparto de solares. En cambio, cuando sitiaron los indios la ciudad el año de 1536, fué él uno de sus defensores, y durante los ocho días que duró el cerco luchó con denuedo en todos los encuentros que se tuvieron con los sitiadores (6).

Sus dilatados y leales servicios fueron, desde luego, tenidos en cuenta y le merecieron adecuadas recompensas. No obtuvo oficios reales, ni regimientos ni otras dignidades capitulares, porque era analfabeto y de oscuro origen, pero en cambio recibió en encomienda los repartimientos de Chilca y Mala, que eran muy poblados en ese entonces y de los mejores de la comarca; como vecino feudatario de la ciudad de los Reyes, recibió en ella uno o dos solares, donde edificó sus casas muy sumptuosamente (7), otros en los suburbios para alojamiento de sus idios, y en el valle tierras de labranza (8).

(4) — Cfr. *The Harkness Collection, Calendar of Spanish manuscripts concerning Perú*. — Washington, 1932 (32c).

(5) — *Información, etc.* en el tomo I de esta Revista, fasc. 3.º, pág. 528.

(6) — *Información, etc.* respuesta a la pregunta 29.^a del interrogatorio.

(7) — Al finalizar el siglo XVI los herederos de Alconchel vendieron estas casas a Dña. Lucrecia de Sanzoles y a Dña. Mencía de Vargas, fundadoras del Monasterio de la Stma. Trinidad, trasladándose a ella sus monjas del sitio que tenían en el barrio de San Marcelo, donde este monasterio tuvo su primer asiento.

(8) — Cuando Jusepe de Ribera y Dña. Catalina de Aliaga Alcon-

Como dato curioso podríamos recordar, que el primer asentista del pescado que tuvo la ciudad de los Reyes fué Pedro de Alconchel, quien viendo que la ciudad estaba muy poco proveída de aquel mantenimiento, porque su venta en el tianguéz era eventual, solicitó del Cabildo aquel monopolio, y se le concedió en 10 de Febrero de 1539, adjudicándosele un solar para su venta en la calle que se llama hasta hoy de la Pescadería.

Casó Alconchel en la ciudad de los Reyes con Dña. María de Aliaga, hija de Dña. Ana Ramírez, quien procedía de los Aliaga de Segovia, y por ende su parentesco con el Capitán Jerónimo de Aliaga era bastante cercano; sin embargo, sus relaciones con la casa del Conquistador, parece que nunca fueron tan estrechas y cordiales como se podría presumir, porque Dña. Ana vino a Indias a colocar a sus hijas, que así acostumbraban hacerlo entonces las viudas de buen linaje y con hijas ya casaderas, pero sin más dote que su abolengo; y ese trueque de valores espirituales y materiales, del lustre añejo de los blasones con el oro bien o mal ganado de los villanos, desagradaba aquí y aún en España a la gente hidalga.

De su matrimonio, pues, con Dña. María de Aliaga hubo Alconchel dos hijas: Dña. Ana Ramírez de Aliaga, quien murió soltera y sin descendencia, y Dña. Catalina de Aliaga Alconchel, quien casó en primeras nupcias con Pablo de Montemayor, y al fallecimiento de su hermana obtuvo las encomiendas de Chilca y Mala.

Cuando Dña. Catalina enviudó de Montemayor, aún era joven, hermosa y discreta, y a mayor abundamiento bastante rica, razones más que suficientes para que su mano fuese aquí muy solicitada, pero ella desdeñaba a sus interesados pretendientes, porque andaba algo distraída con el inquisidor Gutiérrez de Ulloa (9), y sus aventuras y devaneos se comentaban en la ciudad; logró, sin embargo, conquistar a Jusepe de Ribera, hijo menor de Nicolás de Ribera, el Viejo, mozo de unos vein-

chel casaron a su hija Dña. María con Bartolomé de Hoznayo y Velasco, le dieron en dote, entre otros bienes, "una chacara camino de la mar", la misma que el Cabildo dió a Alconchel cuando le sentó por vecino de esta ciudad de los Reyes. — Cfr. RIVA AGÜERO: *Nicolás de Ribera, el Viejo, y su posteridad*, pág. 83. — Lima, 1935.

(9) — Acerca de este malvado puede verse el *Memorial* que en 8 de Febrero de 1594 presentó al despacho en el Consejo de la Suprema, el clérigo Gaspar Zapata de Mendoza, el mismo que vino a dar margen a una información que se mandó levantar, y que confirmó la denuncia de Zapata de Mendoza en sus cargos más serios contra Gutiérrez de Ulloa y sus cómplices. — Cfr. MEDINA: *Historia de la Inquisición de Lima*, tom. I, cap. X, pág. 205. — Id. RIVA AGÜERO: *Nicolás de Ribera, etc.*, pág. 82.

ticineo años, espadachín y pendenciero, y aunque muy pagado de su ilustre alcaurnia, la opulencia de la viuda acabó por deslumbrarle, y ajustado el matrimonio se celebró sin demora, porque se temía que el inquisidor despechado tratase de entorpecerlo, que su falta de poder era capaz de eso y de algo más.

Murió Alconchel el año de 1562, y como lo dispone en su testamento, su cuerpo fué sepultado en la iglesia de la Merced, donde tenía labrada una capilla y bóveda para enterramiento de los de su casa.

Lima, Febrero 28 de 1936.

D. ANGULO.